



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL  
ESTADO DE MORELOS



**HUMANIDADES**  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO  
DE INVESTIGACIÓN  
CIIHu

INSTITUTO  
**HCS**  
DE INVESTIGACIÓN  
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

## **Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales**

### **Algunos usos del término Edipo en Literatura, Filosofía y Psicología**

**Tesis**

**Para obtener el título de Maestro en Humanidades**

**Presenta**

**Edher Jadir Chavarría Sánchez**

**Director de Tesis**

**Irving Samadhi Aguilar Rocha**

**Cuernavaca Morelos, agosto 2019**

**ALGUNOS USOS DEL TÉRMINO EDIPO  
EN LITERATURA, FILOSOFÍA Y PSICOLOGÍA**

## INDICE

<b>Introducción</b>	<b>3 - 5</b>
<b>Capítulo 1. Edipo en la Antigua Grecia y en la literatura pre-freudiana</b>	
1.1 Sófocles y Edipo	5 – 16
1.2 Edipo en la Antigua Grecia	16 – 33
1.3 Edipo en la literatura pre-freudiana.	33 – 47
<b>Capítulo 2. El Edipo de Freud</b>	
2.1 Freud y el psicoanálisis	48 – 58
2.2 El complejo de Edipo	58 – 69
2.3 Las influencias de Freud	69 – 84
<b>Capítulo 3. Otras lecturas sobre Edipo. Psicoanálisis y Filosofía</b>	
3.1 Del mito a la estructura	85 – 93
3.2 El antiedipo. La crítica al psicoanálisis	93 – 98
3.3 Edipo y la justicia. Otra lectura del Edipo	98 – 103
<b>Conclusión</b>	<b>104 – 106</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>107 – 112</b>

## Introducción

Los términos que conforman las disciplinas son fundamentales en el desarrollo y en la praxis de cada disciplina, en ocasiones dichos términos se comparten entre diferentes disciplinas. Cuando las disciplinas comparten términos similares existen algunas que se colocan como propietarias de dichos términos que utilizan o también se consideran como la fuente original de donde surge, por lo que excluyen y opacan otras formas en las que es usado dicho término, sin embargo, el que las disciplinas usen un término no determina su propiedad, ni que su uso sea el único, ni el mejor ya que olvidan, o ignoran, la forma en que se configuró el uso que promueven. El contexto de desarrollo del uso de un término mostraría que el surgimiento de ese uso está determinado por un conjunto de factores y que por lo tanto es solo una opción más.

Existen diferentes formas en las que se ha usado el término “Edipo”, los primeros usos (en la Antigua Grecia) buscaban hacer referencia a un mito griego, sin embargo, existían diferencias fundamentales que radicaban en función de las necesidades de los autores que usaban el término, posteriormente en la modernidad se dejó de lado el ideal mítico para convertirse en un personaje de obras de teatro cuya personalidad dependía nuevamente del autor en turno. El uso que más repercusiones ha tenido en la cuestión práctica e ideológica fue el que desarrolló Sigmund Freud dentro del psicoanálisis puesto que definió una forma de ver el desarrollo y constitución de los sujetos, así como una práctica clínica, a pesar de esto, no fue la única forma en que pudo usarse el término dentro del psicoanálisis puesto que algunos autores (como Lacan) trataron de reestructurarlo mientras que otros, fuera del psicoanálisis (como Deleuze, Guattari y Foucault) se encargaron de criticarlo y rechazarlo.

La presente investigación tiene como objetivo analizar los diferentes usos del término “Edipo” en la literatura, en la Filosofía y en la Psicología. La investigación se centrará en la exposición de diferentes formas en las que se usa el término Edipo y las significaciones que esto implica. En el primer capítulo se rastrearán las referencias en la antigua Grecia que mostraban a Edipo como un mito referencial tanto histórico como geográfico y la forma en que la Literatura se valió de esta base

para desarrollar un personaje dentro de diferentes obras, en el segundo capítulo se describirá el uso que Freud le dio al término Edipo, así mismo, se mostrarán las influencias que tuvo para usar el mito griego y proponerlo como un proceso que universaliza para todos los seres humanos, en el tercer capítulo se mostrará el desarrollo que tuvo este término dentro del psicoanálisis, la crítica que obtuvo y la posibilidad de un uso distinto desde la Filosofía

Los alcances de la investigación radican en mostrar la diversidad de usos que puede tener el término lo cual propone pensar la imposibilidad de monopolizar el término y sobre todo la dificultad que esto implica para proponerlo como un proceso en el desarrollo de las personas debido a que cada uso está determinado por su contexto, por lo que no puede percibirse como algo universal. Los límites que puede tener se encuentran en la imposibilidad de hablar de todas las referencias que existen del término por lo que se usarán autores definidos que son considerados significativos dentro de la disciplina o contexto histórico en el que se encuentran.

Los autores que se retoman de la Antigua Grecia son Homero y Hesíodo debido a la importancia que representan para su época y para la constitución de su cultura. La elección de usar a Herodoto se da por la relevancia que tiene dentro de la Historia. Pausanias es utilizado como un representante de la Geografía que desde su disciplina hace uso del término. Apolodoro escribe una biblioteca de la mitología griega importante para su época por lo que el uso de su escritura es fundamental para entender el uso que hace del término. El lugar donde Edipo tomó una forma representativa fue dentro del teatro griego, particularmente dentro de la tragedia por lo que no pueden faltar los tres escritores trágicos: Esquilo, Eurípides y Sófocles, dándole mayor énfasis a Sófocles debido al lugar central que le da a Edipo. Séneca como filósofo estoico también hace uso del término por lo que es relevante mostrar el uso que hace a partir de su Filosofía. Dentro de la modernidad se utilizarán diversos escritores tratando de abarcar diferentes épocas históricas y distintos lugares; Pierre Corneille en el siglo XVII en Francia, Jonh Dryden y Nathaniel Lee en el siglo XVII en Inglaterra, Voltaire en Francia en el siglo XVIII y Francisco Martínez de la Rosa en España en el siglo XIX. Finalmente, la elección de hablar sobre Freud recae en la relevancia que tuvo el uso del término Edipo, así como el

intento de reconstrucción de parte de Lacan, finalmente se abordará la crítica de Deleuze y Guattari y la interpretación y uso de Michel Foucault.

Las preguntas que se plantean en torno a lo descrito son: ¿Cuáles son los diferentes usos del término “Edipo”? ¿Cómo se conforma cada uso que se le da al término?, ¿Existe la posibilidad de que un uso sea más importante que los demás? ¿Qué es lo que implica la diversidad de usos sobre el término “Edipo”?

## **Capítulo 1**

### **Edipo en la Antigua Grecia y en la Literatura pre-freudiana**

En la antigua Grecia Edipo era un hombre mencionado, se transmitía su historia de generación en generación; sus actos, su dolor, su desdicha era representada en el teatro griego cuya base principal se encontraba en el mito del que daban cuenta los más grandes poetas y escritores de aquella época. La base mítica de Edipo fue tomada y reescrita por diferentes autores dentro de la Literatura, Edipo dejó de ser un mito y se convierte en un personaje de distintas historias todas tratando de mostrar ciertas características propias, formas distintas de un mismo término.

#### **1.1 Sófocles y Edipo**

Sófocles es autor de aproximadamente 123 textos; tragedias y dramas satíricos, temporalmente se le ubica en el segundo año de la olimpiada 71, es recordado como un personaje alegre; amante de la vida. En sus obras buscaba mostrar la realidad del hombre por lo cual era consciente del dolor humano que mostraba en sus tragedias, a su muerte fue heroizado y el pueblo lo bautizo con el nombre de “*Deixón*” que quiere decir “El acogedor” debido a que recibió al dios Epidauro, así mismo, contaba con destreza moral y cívica por lo cual ocupó cargos importantes dentro de la polis; fue administrador de la liga ateniense, es decir, del tesoro de Atenas; también fue estratega junto a Pericles en la guerra de Samia, sin embargo, no era poseedor de una voz sobresaliente por lo tanto él no representaba las obras que escribía. Sófocles percibía al hombre como “campo dinámico de la acción

trágica, sometido a fuerzas poderosas que hacen de él, a la vez algo poderoso y una nadería”<sup>1</sup>, el hombre es el centro de un conjunto de situaciones mostradas en la tragedia; sus escritos se nutren de la compenetración de su pueblo y de su cultura.

Sófocles escribía sus obras con el objetivo de ser representadas como obras de teatro en condiciones específicas, se inserta dentro de la tradición trágica junto a Esquilo y Eurípides, (Esquilo era siete años mayor que Sófocles mientras que Eurípides fue 24 años menor que él). Dentro del teatro trágico hizo algunas innovaciones que fueron reconocidas por sus contemporáneos: terminó con la tradición de que los autores representaban sus obras, ya que no era poseedor de una voz imponente, decidió no participar en ellas; subió el número de actores de dos a tres para tener la posibilidad de triangularizar el diálogo; subió el número de coristas de 12 a 15; hizo modificaciones en la escenografía para darle una impresión de más vivacidad; introdujo el bastón recurvado y la coturna gruesa de color blanco; la reforma más importante fue que terminó con la trilogía haciendo de las tres piezas que componían las tragedias una sola obra, es el caso de *Edipo Rey*. Una figura sobresaliente en la tragedia sofoclea que se puede percibir en sus obras y que describe particularmente a Edipo es el héroe trágico.

El héroe trágico es la figura que sobresale en las tragedias de Sófocles, le dan nombre a cada tragedia escrita por el dramaturgo: Áyax, Antígona, Electra, Filoctetes y sobre todo Edipo, son los héroes trágicos de los cuales Sófocles escribe sus historias. “El héroe trágico de Sófocles se define –no de manera exclusiva, pero sí fundamental– por su extremo dolor.”<sup>2</sup> El dolor se manifiesta de una forma importante para darle sentido a la historia, también para darle sentido al héroe y finalmente darle conocimiento de lo que él mismo es; el sufrimiento del héroe tiene gran importancia para Sófocles y sus tragedias, “Este dolor hace que el héroe sea por primera vez lo que él es y que su puesto en el mundo se le revele como lo que realmente es”.<sup>3</sup> El dolor produce el conocimiento de sí mismo, produce verdad,

---

<sup>1</sup> Laso de la Vega, José, “Introducción”, en *Tragedias, Sófocles*, Gredos, Madrid, 1981, p. 24

<sup>2</sup> Palomar, Natalia, “El héroe trágico de Sófocles: imágenes del dolor humano”, *Habis*, 1999, núm. 30, p. 57

<sup>3</sup> José Laso de la Vega, *Op. Cit.*, p. 49

puesto que a través del sufrimiento del héroe es que se revela la figura de lo que en verdad es y el lugar que ocupa. La acción trágica de los dioses se debe al desconocimiento que éstos tienen del héroe es por esto que ocupan el dolor para manifestar la verdad del héroe y de esta forma conocerlo, el problema de lo trágico es un problema de desconocimiento; el dolor es símbolo del desconocimiento humano, Edipo desconoce su verdad: “Toda acción dramática es simplemente para Sófocles el desenvolvimiento esencial del hombre doliente. Con ello se cumple su destino y se realiza a sí mismo.”<sup>4</sup>

El héroe se encuentra en el mundo pero existe una discrepancia entre él y las fuerzas que actúan en el mundo, existe una ambigüedad; existe una ausencia y una presencia de lo divino. La situación trágica se encuentra en el drama de la separación entre el hombre y el dios, ese espacio que resalta es la soledad del protagonista donde aparece el dolor revelador de la verdad, sin embargo, ese dolor no es un dolor purificador o de expiación, no promete un final laureado para el héroe que atraviesa una serie de dificultades que lo llevan a la desesperación y al sufrimiento; es un dolor que revela la condición doliente de la existencia humana y muestra de la humanidad, refleja una realidad; el dolor es parte esencial del ser. Lo que Sófocles muestra a través de sus héroes es que el sufrimiento viene de la condición humana. El sufrimiento revelador de Edipo y de su linaje se observa en *Edipo rey*, en *Edipo en Colono* y en *Antígona*.

*Edipo Rey* se presentó aproximadamente en el año 429 a. C., es la tragedia más famosa de Sófocles. Esta obra narra la historia del rey Edipo que se encuentra en un gran problema; tiene que descifrar un misterio para salvar a su pueblo de la peste, para resolver el enigma Edipo envía a Creonte, hermano de Yocasta, a la morada pítica de Febo para que le señalara lo que se tenía que hacer para terminar con la peste que azotaba al pueblo de Tebas. Febo ordenó limpiar una deshonra que existía, el asesinato del anterior rey, Layo, por lo cual el oráculo ordena exiliar o matar a quien resultará responsable del hecho y es Creonte quien anuncia la petición del oráculo: “Creonte. – Con el destierro o librando un antiguo asesinato

---

<sup>4</sup> Jaeger, Werner, “El hombre trágico de Sófocles”, en *Paideia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012 p. 261

con otro, puesto que esta sangre es la que está sacudiendo la ciudad.”<sup>5</sup> Edipo inmediatamente empieza a investigar sobre el asesinato de Layo pide apoyo divino y siguiendo el consejo de Creonte manda a traer a Tiresias, un adivino ciego que le puede ayudar a resolver el misterio. Edipo le pide que con su clarividencia le indique lo que sabe sobre el asesino de Layo pero Tiresias no quiere hablar de ello finalmente confiesa que el culpable de la muerte de Layo es Edipo pero éste no acepta la respuesta y acusa a Creonte de usar a Tiresias para conspirar contra él para quedarse con el reino.

Creonte se dice inocente de tal acusación y recurre a Yocasta quien trata de tranquilizar a Edipo explicando que no es hijo de Layo y para tranquilizarlo le cuenta lo que el oráculo dijo sobre un hijo de Layo y que nunca se pudo cumplir porque ese niño fue abandonado y lo pretenden muerto; esta historia busca descalificar lo que pueden decir los oráculos y el arte adivinatorio, sin embargo, esto preocupa más a Edipo ya que recuerda haber matado a un hombre en el lugar donde asesinaron a Layo, por lo cual Edipo pide hablar con el servidor que se llevo al hijo de Layo al bosque para saber lo que pasó con ese niño.

Tiempo después un mensajero llega al reino de Tebas para anunciarle a Edipo la muerte de su padre, Pólipo, Edipo se siente afligido por la muerte de quien cree que es su padre, sin embargo, está tranquilo porque ya no se cumplirá la profecía que anunciaba que sería parricida pero el mensajero le confiesa que Pólipo no es su verdadero padre, este mensajero lo sabía porque él mismo recibió a Edipo cuando era niño de manos de un servidor de Layo, entonces Edipo manda a traer al servidor de Layo que llevó a su hijo al bosque y cuando llega confiesa que fue al mensajero presente a quien le entregó el hijo de Layo, por lo tanto Edipo es hijo de Layo lo cual indica que la profecía se cumplió; mató a su padre y se casó con su madre. Al saber Edipo la verdad se siente desdichado por lo que ha hecho: “Edipo. – ¡Ay, ay! Todo se cumple con certeza. ¡Oh luz del día, que te vea ahora por última vez! ¡Yo que resultado nacido de los que no debía, teniendo relaciones con los que no podía y habiendo dado muerte a quienes no tenía que hacerlo!”<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Sófocles, “Edipo Rey”, en *Tragedias*, Gredos, Madrid, 1981, p. 315

<sup>6</sup> *Ibid.*, p. 356

Cuando Yocasta se entera de la verdad revelada corre dentro del palacio y se quita la vida, mientras que Edipo sufre por el cumplimiento de su destino.

Una vez que estuvo tendida, la infortunada, en tierra, fue terrible de ver lo que siguió: arrancó los dorados broches de su vestido con los que se adornaba y, alzándolos, se golpeó con ellos las cuencas de los ojos, al tiempo que decía cosas como estás: que no le verían a él, ni los males que había padecido, ni los horrores que había cometido, sino que estarían en la oscuridad el resto del tiempo para no ver a los que no debía y no conocer a los que deseaba.<sup>7</sup>

Edipo se arranca los ojos para no ver la desdicha en la que se encontraba, para no ver la verdad, su verdad. Existen muchas interpretaciones sobre la tragedia de *Edipo Rey*, algunas fieles al texto mientras que otras más simbólicas, probablemente la interpretación y uso que hace Sigmund Freud de esta tragedia es el más significativo y ha producido diferentes debates entorno a Edipo.

*Edipo Rey* no es un texto que se base en el conflicto libertad-destino, es decir, el destino que está escrito, que borra cualquier posibilidad de libertad, ese conflicto es un pensamiento que no pertenece a Sófocles “Edipo Rey es fundamentalmente un documento religioso”.<sup>8</sup> La religiosidad de la narración de Edipo se puede observar de tres formas: la primera forma es una revelación del dios de la verdad donde existe una lucha entre la apariencia y la manifestación de la verdad, la narración de Edipo se puede pensar como el drama de la forma en que se revela la verdad; la segunda forma es una purificación del mundo donde la verdad se manifiesta a través de un proceso de purificación; la purificación es el camino hacia la verdad y finalmente la tercera forma es una salvación de lo divino amenazado por lo humano, lo que muestra es lo limitado que es la felicidad humana.

Dentro de la narración de *Edipo Rey* vemos que Edipo busca evitar que se lleve a cabo el cumplimiento del oráculo; matar a su padre y casarse con su madre, por lo tanto huye de Corinto, sin embargo, se dirige hacia el cumplimiento mismo de

---

<sup>7</sup> *Ibid.*, p. 359

<sup>8</sup> José Laso de la Vega, *Op. Cit.*, p. 83

éste, Edipo es el héroe que descubre su verdad trágica, nos muestra el sufrimiento del hombre y la condición humana.

El Edipo de Sófocles no se limita a *Edipo Rey*, puede ser la obra más conocida o más extensa y directa sobre Edipo pero la historia de este personaje es mucho más amplia y las referencias que se utilizan para hablar de Edipo como mito o como historia se complementan con sus demás obras que hacen referencia al rey de Tebas, Sófocles da continuación a la historia de Edipo en *Edipo en Colono* y *Antígona*.

*Edipo en Colono*, es una obra poco conocida pero no por ello es de poca importancia para el conocimiento de Edipo ya que narra su final, su muerte, esta obra fue representada en el año 401 a. C. a petición de Sófocles el joven, hijo de Aristón, nieto de Sófocles el poeta trágico. Hay 20 años de separación entre la primer aparición de Edipo a este segundo abordaje, *Edipo en Colono* no es considerada la segunda parte o continuación de *Edipo Rey*, sin embargo uniendo ambos Edipos podemos encontrar “sí un complemento que añade a la imagen del dolor absoluto, inalienable, intransferible con la que el rey Edipo se despide, la otra cara de la gracia que, por fin, recae sobre el sufridor absoluto”.<sup>9</sup>

*Edipo en Colono* narra la historia de los últimos momentos de la vida de Edipo, quien era guiado por su hija Antígona como lazarillo ya que, siguiendo la tragedia de *Edipo Rey*, era ciego y no podía andar solo, Antígona le cuenta que Creonte tiene la intención de que vuelva a Tebas pero Edipo se niega, así que juntos llegan a Colono, una provincia de Atenas, y se detienen en un lugar dedicado a las Euménides; divinidades griegas que no reconocen el poder de Zeus y su misión es vengar los crímenes ocurridos, son representadas como genios alados con serpientes en el cabello y látigos en la mano. Un extranjero al ver que Edipo estaba en el lugar dedicado a las Euménides le pide que se vaya porque no es posible estar en lugar sagrado como ese, a lo que Edipo pide la presencia del rey Teseo, para que decida sobre la situación pues lo que buscaba Edipo era cumplir con la promesa del oráculo y morir en ese lugar:

---

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 94

Edipo. – ¡Oh soberanas de terrible rostro! Ya que me he sentado en este recinto vuestro, el primero en esta tierra, no seáis insensibles con Febo y conmigo. Él, cuando anuncio aquel cumulo de desgracias, me habló de este descanso al cabo de mucho tiempo, cuando llegara a una región extrema donde encontraría un asiento y un hospedaje en las venerables diosas. Que allí llegaría el termino de mi desdichada vida y que, una vez instalado, aportaría ganancias a los que me han acogido, pero infortunio a los que me arrojaron y despidieron.<sup>10</sup>

Edipo quiere morir y quedarse enterrado en ese lugar, quiere aportar ganancias a Teseo y a Atenas como lo prometió Febo, es por eso que ha pedido la presencia del rey pero antes de que llegué aparece Ismene, hija de Edipo, para contarle que hay una disputa por el poder de Tebas entre sus hijos Eteocles y Polineces, resultando exiliado su hijo mayor, Polineces, quien huyó y se casó con la hija de Adraastro, rey de Argos, pero Edipo se niega a ir a Tebas y hablar con ellos. Teseo se presenta delante de Edipo para escuchar su petición y accede a darle morada donde lo solicita y protección en contra de Creonte que lo quería obligar a regresar a Tebas, Teseo se retira después de acordada la estancia de Edipo.

Con la ausencia de Teseo aparece Creonte y trata de convencer a Edipo de que regrese a Tebas pero Edipo se rehúsa ya que se da cuenta que solo quiere los beneficios prometidos por Febo, Creonte se molesta y toma como prisionera a Antígona y se la lleva a Tebas, Edipo pide ayuda a Teseo quien regresa al lugar donde estaba Edipo y discute con Creonte y le ordena traer de regreso a Antígona, Teseo se va con Creonte y al regresar trae de vuelta a Antígona lo cual *Edipo* agradece, en ese momento se escuchan truenos y Edipo dice que es la señal de su muerte así que pide que lo sigan al lugar donde él se quedará, después de haberse despedido le pide a sus hijas que se retiren y lo dejen solo con Teseo, después de un momento sale Teseo solo, signo de que Edipo ha muerto:

No le mató ni el rayo portador del fuego de una deidad ni un torbellino que del mar se hubiera alzado en aquel momento. Más bien, o algún mensajero enviado por los dioses o el sombrío suelo de la tierra de los muertos le dejó paso benévolo. El hombre se fue no acompañado de

---

<sup>10</sup> Sófocles, “Edipo en Colono”, en *Tragedias*, Gredos, Madrid, 1981 p. 515

gemidos y de los sufrimientos de quienes padecen dolores, sino de modo admirable, cual ningún otro de los mortales.<sup>11</sup>

*Edipo en Colono* narra la muerte de Edipo, describe los últimos momentos del héroe trágico y sobre todo muestra su vejez, esta tragedia es la última que Sófocles escribe, es la despedida de Edipo pero también de Sófocles, parece que Sófocles habla a través de Edipo, alude a la vejez, en la que ambos se encuentran, y dice en la antístrofa y el epodo:

Antístrofa

*Envidia , querellas, discordia, luchas y muertes, y cae después en el lote, como última, la despreciable vejez, donde vienen a parar todos los males peores.*

Epodo.

*En ella no solo estoy yo: he aquí a este desdichado. Como un acantilado que orientado al norte está por todas partes batido por las olas durante el invierno, así también contra éste se abaten violentamente terribles desgracias que, acompañándole siempre, se rompen como olas, una desde donde se pone el sol, otras donde se levanta, unas desde el lado del mediodía, otras desde los montes Ripeos sumergidos en la noche.<sup>12</sup>*

Edipo es un hombre que sufre, que enfrenta y acepta su dolor y su condición, dentro de *Edipo Rey* no encontramos una respuesta ante la verdad revelada; que Edipo era el asesino de Layo y que había desposado a su madre Yocasta, sin embargo, es en *Edipo en Colono* donde podemos encontrar tal respuesta: “Edipo. – *Sobrellevé el delito, ciertamente, extranjeros, lo sobrellevé contra mi voluntad. Dios lo sabe. Ninguna de aquellas cosas fue voluntaria.*”<sup>13</sup> La reacción de Edipo ante los designios divinos es mostrar que todos sus hechos fueron sin la voluntad de cometer actos indebidos; matar a su padre y casarse con su madre, enfatiza que los actos trágicos fueron sin su voluntad.

*Edipo en Colono* le pone fin a la escritura Sofoclea sobre Edipo, la estructura formal del texto está organizada en función de la suplica, de la petición de ayuda de

---

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 574

<sup>12</sup> *Ibid.*, p. 559-560

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 531

quien sufre, una petición de favor de los dioses, una característica de la vida expuesta por Sófocles, una manifestación que la tragedia sofoclea que excede cualquier tipo de justicia o recompensa: “Lo que hace que ese mundo sea trágico es precisamente el hecho de que el sufrimiento no puede explicarse íntegramente en términos de justicia, o cuando menos en términos de una justicia que los mortales encuentren satisfactoria”.<sup>14</sup> El tercer coro de esta pieza es reconocido por su carácter de melancolía de la cual se puede pensar que es una despedida, la liberación y final de Edipo pero también de Sófocles puesto que Edipo muere donde Sófocles nació.

*Antígona* es una tragedia de Sófocles olvidada por muchos, sin embargo, algunos filósofos como Hegel o Kierkegaard la han utilizado para hablar de diferentes temas inclusive es considerada la antítesis de *Edipo Rey*, *Antígona* hace referencia de una forma secundaria a Edipo; ya que el personaje principal es su hija, su única compañía en la tragedia *Edipo en Colono* y ahora la que lucha por la dignidad de la descendencia de Edipo.

La tragedia está escrita sobre un marco bélico, la guerra que existió entre Argos y Tebas, una guerra entre dos hermanos que son los hijos de Edipo; Eteocles defendiendo a Tebas y Polineces reclamando el trono apoyado por la nación de Argos, ambos hermanos mueren en la batalla y al morir la descendencia de Edipo es Creonte quien asume el trono de Tebas y ordena no darle sepultura a Polineces por haber atacado la ciudad, sin embargo, Antígona busca a Ismene para darle una sepultura digna a su hermano pero Ismene no acepta apoyar a Antígona, el drama nos muestra la continuación de la tragedia y las desdichas del linaje de Edipo: “Antígona. – ¡Oh Ismene, mi propia hermana, de mi misma sangre!, ¿Acaso sabes cuál de las desdichas que nos vienen de Edipo va a dejar de cumplir Zeus en nosotras mientras aún estemos vivas?”<sup>15</sup>.

Antígona decide enterrar a su hermano pero es descubierta por lo que es llevada delante de Creonte quien decide perdonarle la vida pero dejarla encerrada en una cueva de por vida, Hemón, hijo de Creonte, era el futuro esposo de Antígona

---

<sup>14</sup> Segal, Charles, *El mundo trágico de Sófocles*, Gredos, Madrid, 2013, p. 20-21

<sup>15</sup> Sófocles, “Antígona”, en *Tragedias*, Gredos, Madrid, 1981, p. 249

así que trata de convencer a su padre para que no castigue a Antígona pero no logra convencerlo y terminan en conflicto, posteriormente aparece Tiresias, el adivino, para augurar que si Creonte no se arrepiente gente de su sangre morirá, al inicio Creonte no le cree a Tiresias y piensa, al igual que Edipo, que es un complot en su contra pero más tarde se da cuenta que Tiresias siempre ha acertado en sus oráculos y decide liberar a Antígona y darle sepultura a Polineces pero cuando llega a la cueva Antígona se ha colgado y está muerta, encuentra a Hemón llorando por la muerte de su futura esposa y Creonte trata de consolarlo pero éste ataca a su padre y falla en el intento, después del ataque fallido se entierra su espada y muere, cuando Eurídice, esposa de Creonte y madre de Hemón, se entera de lo acontecido se quita la vida con una espada y finalmente Creonte se da cuenta que se cumplió la profecía de Tiresias.

A pesar de que las referencias a Edipo son mínimas, esta tragedia contiene algunos elementos que completan la historia de Edipo, por una parte describe la forma en que Yocasta murió: “Ismene. – Y, a continuación, acuérdate de sus madre y esposa – las dos apelaciones le eran debidas – que puso fin a su vida de afrentoso modo, con el nudo de unas cuerdas.”<sup>16</sup> *Edipo Rey* hace mención del suicidio de Yocasta pero no describe la forma en que se llevo a cabo, es en *Antígona* donde se da esa referencia que contrastará con otras versiones de Edipo, finalmente *Antígona* cuenta el final de la descendencia de Edipo y de su historia trágica.

La escritura de Sófocles se inserta dentro de la tragedia griega cuyo objetivo era la representación en el teatro, los tres grandes autores trágicos: Esquilo, Sófocles y Eurípides, participaban con sus obras en las fiestas dionisiacas mostrando la condición trágica del ser humano, la tragedia mostraba situaciones importantes para el pueblo griego en los diferentes aspectos de su vida:

La tragedia sofoclea, como la tragedia griega en su conjunto, es una especie de laboratorio poético para el estudio de modelos diferentes (y, en ocasiones, contradictorios entre sí) de orden moral, social y político, de la relación entre ambos sexos, de los límites y las posibilidades de la

---

<sup>16</sup> *Ibid.*, p. 251

percepción y la comprensión humanas, y de las preguntas sobre el sentido de la vida humana en general.<sup>17</sup>

Sófocles escribe sus tragedias con el objetivo de ser representadas en el teatro griego en el que se llevaban al escenario tanto comedias como tragedias, las tragedias eran escritas por diferentes autores y representadas cada año en las fiestas dionisiacas, estas fiestas se celebraban en la temporada de siembra y de cosecha, se veneraba a Dionisio; el dios de la vegetación, del vino, también asociado con la agricultura, la fecundación, con el delirio místico y el éxtasis. El teatro griego no era una simple representación para el entretenimiento, tenía gran importancia en diferentes ámbitos: en lo social, en lo cultural y en lo político, lo representado expresaba los aspectos de su cultura, contenía aspectos míticos y religiosos, todo esto brindaba una forma de educación y reflexión sobre la sociedad humana. “La experiencia vivida en el teatro era una experiencia paideútica. El poeta trágico estimula con su mensaje la reflexión de los espectadores, identificándolos con los personajes que en la escena se debaten con los problemas que les atormentan.”<sup>18</sup>

El valor que tenía el teatro dentro de la antigua Grecia es de suma importancia puesto que su función era predominante en la educación de la gente, por medio de los personajes se transmitía un mensaje hacia las personas; establecía las formas de comportamiento, lo que es correcto e incorrecto, lo que es puro e impío, en esta escritura cada dramaturgo colocaba su sello, el propio Sófocles imprime su propia idea de educación en sus obras y su relación con el alma. “Los hombres de Sófocles nacen de un sentimiento de la belleza cuya fuente es una animación de los personajes hasta ahora desconocida. En él se manifiesta el nuevo ideal de la *areté*, que por primera vez y de un modo consciente hace de la *psyché* el punto de partida de toda educación humana”.<sup>19</sup> Sófocles hace visible la condición humana, el alma toma parte importante dentro de la educación griega, aparece

---

<sup>17</sup> Ch. Segal, *Op. Cit.*, p. 22

<sup>18</sup> Martínez Hernández, Marcos, “El teatro griego”, *Estudios clásicos*, Tomo 22, 1978, núm. 81-82, p. 64

<sup>19</sup> W. Jaeger, *Op. Cit.*, p. 257

nuevamente el sufrimiento revelador de la verdad, la verdad pone en relación la *areté* y la *psyché* en las obras trágicas.

La base fundamental de las representaciones trágicas del teatro griego eran los mitos que se contaban en la ciudad; narraciones que las personas habían escuchado puesto que se transmitían de generación en generación y que ahora eran narrados por aedos, rapsodas y poetas griegos. Los dramaturgos griegos creaban sus historias para ser vistas por la gente y para ello se valían de los mitos conocidos por el público, usaban a los héroes y a los dioses de toda una tradición, reescribían historias conocidas que en ocasiones estaban grabadas en cerámica o esculpidas en los templos, reescribían las historias para mostrar la condición humana. “La tragedia utiliza una historia mítica en la cual se ponen a discusión las acciones de los héroes, a través de un ambiguo sistema de valores que remite implícitamente de las formas del pasado mítico a las instituciones de la ciudad y viceversa.”<sup>20</sup>

La escritura de Sófocles sobre Edipo está determinada por el mito griego sobre Edipo, esta base mítica es el fundamento de diferentes narraciones de un mismo tema y hecha por diferentes autores, pensar a Edipo únicamente en los textos de Sófocles es limitar el conocimiento que se puede tener sobre Edipo y el uso que se le ha dado en diferentes momentos históricos, limitar el conocimiento de Edipo a Sófocles es parcializar las interpretaciones que se pueden realizar al mito griego por lo cual es de suma importancia conocer las referencias y las reescrituras que existen de Edipo en la antigua Grecia para formar una idea completa del mito Tebano y conocer otras referencias sobre Edipo y lograr un conocimiento amplio.

## **1.2 Edipo en la Antigua Grecia**

Reconstruir la forma original del mito sobre Edipo en el que se basó Sófocles es una tarea imposible debido a que el mito se transmitía de forma oral y solo se tienen ciertas referencias por escrito, además de que solo se conservan algunos

---

<sup>20</sup> García Gual, Carlos, *Enigmático Edipo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2012, p. 71

fragmentos de textos importantes sobre el tema como son los que conforman el ciclo tebano, así que solo es posible conocer el mito de Edipo a través del testimonio que ofrece la literatura antigua, particularmente de Grecia, y de esta forma acercarse lo más posible al mito de Edipo.

Las primeras referencias que se tienen de Edipo en la literatura griega se encuentran en la *Ilíada* y en la *Odisea*; los poemas épicos más antiguos de los que se tiene registro, en *Ilíada* en el canto XXIII dedicado al funeral de Patroclo y los juegos funerarios en su honor se hace mención de Edipo como un dato temporal: “Euríalo fue el único que se levantó, mortal igual a un dios, hijo de Mecisteo, el soberano de Talayónida, que una vez había ido a Tebas después de la caída de Edipo para los funerales y allí fue venciendo a todos los cadmeidas.”<sup>21</sup> Edipo aparece en la *Ilíada* como un punto de referencia, así mismo cuenta que Edipo muere en Tebas y no se menciona nada sobre el supuesto exilio que describe Sófocles y la muerte de Edipo en Colono.

La *Odisea*, en el canto XI, en voz de Ulises cuenta su paso por el mundo de los muertos y describe lo que observó, hace mención de Edipo y de su madre describiéndola como bella y utilizando el nombre de Epicasta en lugar de Yocasta y narra poco acerca de la historia de Edipo:

Vino luego la madre de Edipo, la bella Epicasta, que una gran impiedad cometió sin saberlo ella misma, pues casó con Edipo, su hijo. Tomóla él de esposa tras haber dado muerte a su padre y los dioses lo hicieron a las gentes saber. Él en Tebas, rigiendo a los cadmios, en dolores penó por infaustos designios divinos y ella fuese a las casas de Hades de sólidos cierres que, rendida de angustia, se ahorcó suspendido una cuerda de la más alta viga. Al morir le dejó nuevos duelos, cuantos suelen traer a los hombres las furias maternas.<sup>22</sup>

En la *Odisea* es mencionada la forma en la que Yocasta, Epicasta, muere, algo que Sófocles describe en *Edipo en Colono* y que otros autores que abordan también la historia de Edipo, mencionarán desde su perspectiva.

---

<sup>21</sup> Homero, *Ilíada*, Gredos, Madrid, 2015, p. 586

<sup>22</sup> Homero, *Odisea*, Gredos, Madrid, 1982, p. 272-273

Hesíodo, el otro gran poeta épico, también hace mención de Edipo primero en el poema *Trabajos y días* dice: “A unos la guerra funesta y el temible combate los aniquiló bien al pie de Tebas la de siete puertas, en el país cadmeo, peleando por los rebaños de Edipo, o bien después de conducirles a Troya en sus naves, sobre el inmenso abismo del mar, a causa de Helena de hermosos cabellos.”<sup>23</sup> Hesíodo menciona los resultados de perder una guerra y retoma a Tebas con sus siete puertas, probablemente haciendo referencia a la guerra entre Argos y Tebas que también es reescrita por Esquilo en *Los siete contra Tebas* y por Eurípides en *Las Fenicias*, y describe a Tebas como la tierra de Edipo. En los fragmentos que se tienen del poema *Catálogo de mujeres o EEAS* Hesíodo menciona nuevamente a Edipo: “Argea. El cual en otro tiempo a Tebas fue cuando cayó Edipo. Porque dice que murió en Tebas siendo rey, no como los autores más recientes. También Hesíodo dice que cuando el mismo murió en Tebas, Argea, la hija de Adrasto, vino con otros al duelo de Edipo.”<sup>24</sup>

Hesíodo habla acerca de la muerte de Edipo y dice que murió en Tebas al igual que lo escribió Homero en el canto XXIII de la *Ilíada*, es diferente el lugar de la muerte de Edipo en lo que escriben por una parte Homero y Hesíodo y por otra lo que escribe Sófocles, así mismo, la referencia que da es Argea, hija de Adrasto, la esposa de Polineces hijo de Edipo quien luchó junto al pueblo de Argos contra Tebas.

Los dos grandes poetas épicos de la antigua Grecia, Homero y Hesíodo hacen mención de Edipo, hacen referencia al mito de Edipo en el que se basó Sófocles para escribir su *Edipo Rey* pero con algunas diferencias que ya se mencionaron, existen otras importantes referencias a Edipo dentro del Ciclo Tebano; compuesto por *Edipodia*, *Tebaida*, y *Epígonos*.

La *Edipodia* se atribuya al poeta Cinetón, escrito probablemente en Beocia datado aproximadamente en el siglo VIII a. C., por lo cual es contemporáneo de los poemas homéricos, inclusive existen autores que proponen que las referencias homéricas de Edipo se derivan de la *Edipodia*, es prácticamente imposible recurrir

---

<sup>23</sup> Hesíodo, “Trabajos y días”, en *Obras y fragmentos*, Gredos, Madrid, 2014, p. 132

<sup>24</sup> Hesíodo, “Catálogo de mujeres”, en *Obras y fragmentos*, Gredos, Madrid, 2014, p. 284

al poema completo ya que solo se conservan algunos fragmentos de este poema. La *Edipodia* narraba la historia de Edipo y es poco lo que se pudo rescatar del poema:

Concretamente se reduce a dos datos: la devoración por la esfinge del hijo de Creonte, Hemón, como culminación de una serie de víctimas y la referencia a una segunda boda de Edipo, esta vez con Eurigania, la hija de Hiperfante, bien entendido que es de ella, y no de Epicasta (otro nombre de la Yocasta sofóclea) de quien tuvo sus cuatro hijos, a saber, Eteolces, Polineces, Antígona e Ismene.<sup>25</sup>

Dentro de lo que se ha rescatado de la *Edipodia* se narra la historia del azote a Tebas por parte de la Esfinge y la liberación que hace Edipo de Tebas, hay una referencia a un segundo matrimonio de Edipo con una mujer llamada Eurigania de la que se piensa que nacieron sus cuatro hijos, esta última referencia no es mencionada por Sófocles pero existe la probabilidad que proceda del mito original sobre Edipo.<sup>26</sup>

La reconstrucción de la temática de la *Edipodia* se realiza de una forma indirecta a través de otros autores principalmente de Pisandro que escribe un escolio a las *Fenicias* de Eurípides, narra que la diosa Hera envió a la esfinge a Tebas debido a que Layo tuvo una relación homosexual con Crisipo, un hijo de Pélope, que raptó a Pisa y no había sido castigado por los Tebanos, por lo cual la Esfinge azotaba Tebas y se comió a Hemón, hijo de Creonte. Layo era aborrecido por los dioses por lo que había hecho y Pélope lo maldijo con la amenaza de ser asesinado por uno de sus hijos así que por consejo de Tiresias salió a buscar a Apolo para ofrecer sacrificios, pero en el camino se encontró a Edipo que tras una pelea le quitó la vida, el carro en que venía Layo es tomado por Edipo y regalado a Pólipo, su padre adoptivo, también se lleva su espada y su cinturón, tiempo después Edipo se casa con Yocasta y un día que pasaron por la encrucijada donde Layo fue asesinado Yocasta le cuenta a Edipo la historia de la muerte del antiguo Rey y Edipo se identificó con la escena pero hizo caso omiso, fue hasta que un caballero cobró

---

<sup>25</sup> Pajares, Alberto, "Edipodia", en *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, 1999, p. 44

<sup>26</sup> *Ibid.* p. 39-56

por haber rescatado a Edipo en el bosque, cuando era niño, que todo se reveló, finalmente tras la muerte de Yocasta, Edipo se casó con una mujer llamada Eurígana y tuvo a sus cuatro hijos.<sup>27</sup>

La anécdota contada por Pisandro probablemente tiene elementos que no pertenecen al mito original, elementos tomados de otros mitos pero es una acercamiento a lo que la *Edipodia* narraba.

La *Tebaida* es un poema de autor anónimo ubicado aproximadamente en el siglo VIII a. C., en Mileto narra la guerra entre Argos y Tebas, el poema comienza con un proemio que describe la nación de Argos, la primera parte habla acerca de las maldiciones de Edipo hacia sus hijos Polineces y Eteocles que se cumplirá con la guerra entre Argos y Tebas. La guerra comienza por una disputa entre Eteocles y Polineces por el reino: “Al morir Edipo y dado que en Grecia no existían derechos de primogenitura, los hermanos acuerdan reinar alternativamente, un año cada uno. Pero Eteocles, el que comenzó el turno, no quiere ceder el trono al cabo de su primer periodo de reinado y destierra a Polineces de la ciudad.”<sup>28</sup> Después de ser desterrado Polineces llega a Argos y se casa con la hija de Adrasto, rey de Argos, y promete que recuperará el reino así que deciden atacar Tebas, el poema narra la batalla pero se desconoce el final de la historia.

*Epígonos* es un poema atribuido a Homero, su escritura también data aproximadamente en el siglo VIII a. C., el poema narra la toma de Tebas por los Argivos en una segunda generación después de la batalla entre Eteocles y Polineces, esta segunda batalla es llevada a cabo por Laodamante hijo de Eteocles, protegiendo a Tebas y Tersandro, hijo de Polineces, comandando el ejercito de Argos y que al finalizar la guerra se quedaría con el reino de Tebas, no hay una referencia directa a Edipo solo la mención de su descendencia que fue omitida por Sófocles.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Pajares, Alberto, “Edipodia” ..., p. 44-50

<sup>28</sup> Pajares, Alberto, “Tebaida”, en *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, 1999, p. 61-62

<sup>29</sup> Pajares, Alberto, “Epígonos” en *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, 1999, p. 71-79

Existen otras referencias en la antigua Grecia sobre Edipo por ejemplo el historiador Herodoto aproximadamente en el siglo V hace referencia a Edipo en *Historia*, en el libro V llamado Terpsícore, toma la muerte de Edipo como un dato temporal, una época en que vivió Scéo, un momento histórico y por lo tanto un hecho que para él ocurrió de verdad: “Escéo podría tratarse del hijo de Hipocoonte (si es que realmente fue ese sujeto el oferente, y no otra persona que tuviera el mismo nombre que el hijo de Hipocoonte), que vivió en época de Edipo, hijo de Layo.”<sup>30</sup>

Pausanias es un geógrafo que vivió y escribió aproximadamente en el siglo II a. C., la Grecia de su tiempo estaba gobernada por el imperio romano por lo cual muchos de sus contemporáneos trataban de conservar la civilización griega, es por esto que se dispone a describir aquella Grecia añorada y en su libro *Descripción de Grecia* además de hacer referencia a la Grecia clásica también menciona a Edipo y su historia. Pausanias cuenta la profecía sobre Layo y su muerte en las manos de su hijo, en la descripción de Grecia Pausanias menciona el lugar donde Edipo mató a Layo: “Avanzando desde allí por el camino, llegas al llamado Esquiste. En este camino cometió Edipo el asesinato de su padre, y había de quedar por toda Grecia el recuerdo de las desgracias de Edipo.”<sup>31</sup> Pausanias describe el esquiste, es decir, la encrucijada que en el norte apunta hacia Dáulide, hacia el sur apunta a Ambroso, hacia el este apunta a Lebadea y finalmente hacia el Oeste apunta a Delfos, siguiendo con la tradición es precisamente el lugar del asesinato, de la misma forma Pausanias se une a la tradición que sostiene que los hijos de Edipo no eran de Yocasta sino de una mujer llamada Euriganea: “¿Cómo pudieron darlo a conocer en seguida, si Edipo tenía cuatro hijos de Epicasta? Es que los había tenido de Euriganea, la hija de Hiperfante.”<sup>32</sup> Se une a la tradición que nombra Epicasta a Yocasta y menciona que Edipo murió en Tebas. Finalmente narra de una forma breve la maldición de Edipo que se cumple en Polineces y Eteocles.

Apolodoro en el libro III de la *Biblioteca*, aproximadamente del siglo I a. C., escribe la historia de Edipo, narra que Layo ocupó el trono de Tebas y que se casó

---

<sup>30</sup> Herodoto, *Historia*, Gredos, Madrid, 1981, p. 109

<sup>31</sup> Pausanias, *Descripción de Grecia. Libros VII-X*, Gredos, Madrid, 2014, p. 359

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 255

con Yocasta, menciona que algunos la conocían como Epicasta, lo cual es similar a lo escrito en la *Edipodia*, también Apolodoro escribe que Layo recibió del oráculo el mandato de no tener descendencia o su hijo sería parricida pero no hizo caso y por la embriaguez tuvo a Edipo que, por miedo al oráculo, fue abandonado en el bosque y rescatado y llevado a Peribea, esposa de Pólipo rey de Corinto (en otros escritores sobre Edipo lleva el nombre de Mérope) lo criaron como su hijo hasta que Edipo fue tildado de espurio, es decir, bastardo o falso hijo de los reyes de Corinto, entonces Edipo decidió acudir a Delfos para saber la verdad pero en el camino se encontró con Layo y lo mató, Creonte ocupó el trono pero Hera envió a la esfinge para azotar Tebas, se comía a quien trataba de enfrentarla y no resolvía el enigma que les planteaba, nadie podía resolver dicho enigma así que Creonte ofreció el trono de Tebas y la esposa de Layo, Yocasta, para quien lograra descifrar el enigma y derrotar a la esfinge. Edipo fue quien descifró el enigma, venció a la esfinge y se casó con Yocasta con la que tuvo cuatro hijos; Polineces, Eteocles, Antígona e Ismene, Apolodoro puntualiza que algunos dicen que tuvo sus hijos con Euriganía.<sup>33</sup>

Apolodoro hace referencia en los nombres utilizados, Yocasta y Epicasta, para nombrar a la esposa de Layo y Edipo, también cambia el nombre de la esposa de Pólipo y hacia el final de la historia se une a la tradición de Edipo ciego pero la muerte de Yocasta la cuenta similar a Sófocles y la *Odisea*: “Mas tarde, al descubrirse el secreto, Yocasta se ahorcó; Edipo se arrancó los ojos y, desterrado de Tebas, maldijo a sus hijos que presenciaban su expulsión sin defenderlo.”<sup>34</sup> Cuenta que Edipo se fue exiliado a Colono con Antígona donde el rey Teseo lo recibió para más tarde morir en ese lugar, se une a lo descrito por Sófocles en *Edipo en Colono* y rechaza la narración de la muerte de Edipo de los escritos homéricos. En la parte final de la referencia habla de la historia de Eteocles y Polineces en su pelea por el reino y la guerra entre Argos y Tebas. Debido a la fecha aproximada en que la *Biblioteca* fue escrita pudo haber tomado muchos elementos del *Edipo Rey* de Sófocles y hacia el final de la historia de *Edipo en Colono* sin embargo hay

---

<sup>33</sup> Apolodoro, *Biblioteca*, Gredos, Madrid, 2013

<sup>34</sup> *Ibid.*, p. 151

elementos que son diferentes de Sófocles y probablemente fueron tomados de otras referencias a Edipo o del mito contado oralmente.

Lo que nos muestran las diferentes referencias sobre Edipo es que no es un tema particular de Sófocles sino una figura mítica de la Grecia antigua cuya historia se transmitía de forma oral a través de las generaciones y que poetas fundamentales de la cultura lo mencionan, es el caso de Homero y Hesíodo, así mismo el Historiador Herodoto ubica a Edipo en un momento histórico y Pausanias lo ubica en una geografía definida, Edipo es un mito conocido por muchos por lo cual es la base de las diferentes reescrituras que existen, Esquilo y Eurípides también, al igual que Sófocles, hicieron referencia a Edipo, varios siglos después Séneca reescribe a Edipo en una de sus obras trágicas, estas obras; la de Esquilo, la de Eurípides, la de Sófocles y la de Séneca son una referencia fundamental dentro del teatro que tratan sobre Edipo en la antigua Grecia.

Esquilo es el primer poeta trágico reconocido, nació aproximadamente en el año 525 a. C., aunque algunos otros autores lo ubican del 522 al 518, su primera competición en las fiestas dionisiacas fue a los 25 años, era gran conocedor de los escritos griegos de Homero y Hesíodo, lo cual podría ser su vinculación hacia Edipo, sus temas favoritos eran geográficos y etnográficos, su gran influencia ética y política era el legislador griego Solón por su sentimiento democrático y su odio a la tiranía, sin embargo, nunca estuvo implicado activamente en la política, a Esquilo se le atribuye ser el creador de la tragedia, sus obras rondan los 90 escritos de los cuales 70 eran escritos trágicos y 20 dramas satíricos, de todas sus obras solo se toman como referencia siete que han sido conservadas de un forma más completa: *Los persas, Los siete contra Tebas, Las suplicantes, Agamenón, Las Coéforas, Las Euménides, Prometeo encadenado*.<sup>35</sup>

*Los siete contra Tebas* narra la historia de Eteocles, hijo de Edipo, que se encuentra sitiado en la ciudad de Tebas porque el ejercito de Argos está atacando la ciudad debido a que no respetó el pacto que hizo con su hermano Polineces de turnarse la dirección del reino, por haber faltado a la promesa que Eteocles hizo el

---

<sup>35</sup> Esquilo, "Introducción", en *Tragedias*. Gredos, Madrid, 2008

ejercito de Argos se encuentra fuera de la ciudad tratando de entrar y quitar del trono a Eteocles, un mensajero llega a Eteocles y le cuenta todo lo que ha visto del enemigo, según lo que narra los siete guerreros del ejercito argivo juraron destruir y saquear la ciudad lo cual provoca miedo en algunas persona de la ciudad de Tebas, representadas por el coro, y Eteocles presiente que se cumplirán las maldiciones de Edipo: “Eteocles. – ¡Oh locura venida de los dioses y odio poderoso de las deidades! ¡Oh raza de Edipo mía, totalmente digna de lágrimas! ¡Ay de mí, ahora llegan a su cumplimiento las maldiciones de nuestro padre!<sup>36</sup>

Los siete guerreros (Tideo, Capaneo, Eteoclo, Hipomedonte, Partenopeo, Anfiarao y Polineces) se encuentran frente a las diferentes puertas de Tebas así que Eteocles decide mandar guerreros a cada puerta para enfrentarlos y resistir el ataque; envía a Melanipo a la puerta de Preto para enfrentar a Tideo, a la puerta de Electra envía a Polifonte para enfrentar a Capaneo, a la puerta de Neista envía a Megareo para enfrentar a Eteoclo, envía a Hiperbío a luchar contra Hipemodonte a la puerta de Atenea Onca, para enfrentar a Partenopeo envía a Áctor en la puerta de Bóreas, envía a Lástenes para enfrentar a Anfiarao en la puerta de Homoloide y finalmente Eteocles se enfrenta a su hermano Polineces, la guerra termina cuando los hermanos se matan mutuamente dando cumplimiento a las maldiciones de Edipo sobre sus hijos.

Tras la muerte de Eteocles y Polineces aparecen sus hermanas, Antígona e Ismene, lamentándose por la muerte de sus hermanos y la maldición que hay en su familia desde su abuelo Layo, el pueblo de Tebas pretende enterrar en la ciudad a Eteocles dándole los mayores honores por haber defendido a la ciudad y a Polineces deciden dejarlo sin enterrar para que sea un botín para los perros pero su hermana Antígona decide oponerse a los tebanos y enterrar a su hermano, el desarrollo de este drama es escrito posteriormente por Sófocles en *Antígona*.

*Los siete contra Tebas* es la primer referencia trágica que se tiene de Edipo, inclusive antes del famoso *Edipo Rey* de Sófocles, a partir de esto es posible que *Edipo Rey*, *Edipo en Colono* y *Antígona* se unan a la historia de Edipo en su conjunto, narrando el antes y después de *Los siete contra Tebas* de Esquilo, dentro

---

<sup>36</sup> Esquilo, “Los siete contra Tebas”, en *Tragedias*, Gredos, Madrid, 2008, p. 296

de esta tragedia podemos ver que aparecen las maldiciones cumplidas que Edipo, viejo y ciego, hizo en contra de sus hijos Eteocles y Polineces y que son tomadas como referencia por Sófocles en *Edipo en Colono*, estas maldiciones se hicieron porque sus hijos lo rechazaron debido al parricidio y al incesto, las maldiciones pronunciadas por Edipo en contra de sus hijos eran tres: que no tuvieran paz ni en la vida ni en la muerte, que se matarán mutuamente y que la herencia fuera repartida en una pelea, también encontramos en la segunda antístrofa el comienzo de la maldición del linaje de Edipo tras la desobediencia de Layo:

Antístrofa 2ª

*Sí. Quiero decir que la transgresión antaño nacida, castigada rápidamente, permanece no obstante hasta la tercera generación, cuando Layo violentó la orden de Apolo aunque este le dijo tres veces en el pítico oráculo del ombligo del mundo que salvara nuestra ciudad muriendo sin descendencia*<sup>37</sup>

Esquilo es el primero de los trágicos que escribe sobre Edipo haciendo referencia de él de una forma indirecta al narrar la guerra de Tebas y la muerte de sus hijos, esta tragedia podría ubicarse entre *Edipo en Colono* y *Antígona* que fueron escritas posteriormente por Sófocles, Esquilo presenta la maldición del rey de Tebas por tres generaciones que se cumple en Layo y su asesinato, en Edipo por el parricidio y el incesto y en esta tragedia, *Los siete contra Tebas* con sus hijos Polineces y Eteocles que se matan mutuamente pero también en *Antígona* e Ismene cuyo drama es narrado por Sófocles en *Antígona*. *Los siete contra Tebas* parece una influencia muy significativa para Sófocles quien ahondó más en la historia y el mito de Edipo.

Dentro de la escritura de Esquilo el oráculo es un elemento importante que representa la verdad enunciada en forma de enigma para un sujeto que debe descifrar lo enunciado y encontrar, en esta enunciación, la verdad que lo determina<sup>38</sup>, la enunciación del oráculo parece cercana a lo que posteriormente se conceptualizó como la interpretación psicoanalítica; un discurso emitido

---

<sup>37</sup> *Ibid.*, p. 301

<sup>38</sup> Esquilo, "Introducción", en *Tragedias*. Gredos, Madrid, 2008

enigmáticamente que genera sentido en el sujeto y es él mismo a través de asociaciones quien debe encontrar dicho sentido, el oráculo enuncia la verdad sobre Layo y su descendencia que se va descifrando a lo largo del mito sobre Edipo, Esquilo solo relata la trágica historia de los hijos de Edipo.

Eurípides es considerado el último de los grandes trágicos, es menor que Esquilo y contemporáneo de Sófocles, aunque pocos años menor que él, nació aproximadamente en el año 484 a. C., sin embargo algunos autores han considerado el año 480 a. C. como la fecha de su nacimiento, año en que los griegos derrotaron al ejército Persa, para relacionarlo con la batalla de Salamina en la que participo Esquilo y también Sófocles que fue parte del coro que celebró la victoria, así los tres trágicos estarían presentes en una fecha tan importante para Grecia. Eurípides era conocedor de diferentes doctrinas como la de Anaxágoras, Protágoras, Pródico entre otros, se le considera cercano a Sócrates, quien asistía al teatro solo cuando representaban tragedias de Eurípides ya que consideraba que planteaba problemáticas intelectuales interesantes, Eurípides tenía indiferencia por la vida política activa en la ciudad, su muerte se fecha en el año 406 a. C. Sus obras muestran diferencias muy marcadas con sus antecesores, las principales diferencias radican en la libertad que le concedía a los personajes en contraste con la intervención divina, así mismo, marca una independencia respecto del mito para darle un sentido distinto, es autor de diferentes tragedias pero particularmente *Las Fenicias* tiene relación con Edipo.<sup>39</sup>

*Las Fenicias* narra, al igual que *Los siete contra Tebas*, la guerra entre Tebas, comandada por Eteocles, y Argos, comandada por Polineces, ambos hijos de Edipo que por medio de la batalla cumplirán las maldiciones echas por éste, sin embargo, existen algunas diferencias fundamentales en comparación con el Edipo presentado por Sófocles y también con Esquilo, diferencias que van a caracterizar esta tragedia de Eurípides y su desapego al mito griego.

La primer diferencia es que Yocasta sigue viva y no como la presentaba Sófocles en *Edipo Rey* que se quita la vida, de hecho la tragedia comienza con ella explicando más ampliamente la vida tanto de Layo como de Edipo, cuenta que Layo

---

<sup>39</sup> Eurípides, "Introducción", en *Tragedias III*, Gredos, Madrid, 2008

y ella querían tener un hijo y para ello consultaron a Febo pero la respuesta no fue grata para ellos: “¡Oh, soberano de Tebas de buenos caballos, no siempre el surco de hijos a despecho de los dioses! Porque, si engendras un hijo, el que nazca te matará, y toda tu familia se cubrirá de sangre.”<sup>40</sup> Sin embargo Layo, bajo los influjos del vino, tuvo un hijo con Yocasta pero al tenerlo deciden abandonarlo en el bosque y matarlo así que lo envían con un servidor pero este decide entregarlo a unos pastores de caballos del rey Pólipo, cuando creció decidió investigar quienes eran sus padres así que salió en busca de Febo pero en el camino se encontró con el rey de Tebas a quien mató y le robó el carro en el que iba para entregárselo a su padre Pólipo.

Yocasta narra que tiempo después de que Layo murió, su hermano Creonte propuso que quien venciera a la esfinge se casaría con Yocasta y sería rey de Tebas, al igual que lo menciona Apolodoro, el vencedor fue Edipo con quien se casó y tuvo cuatro hijos: Eteocles, Polineces, Ismene y Antígona, tras conocer la verdad, que Edipo era el asesino de Layo y que se había casado con su madre, Edipo se quita los ojos y sus hijos lo encierran, lo condenan a vagar en el palacio a lo cual Edipo reacciona con maldiciones que darán su cumplimiento en esta tragedia; *Las fenicias* como en *Los siete contra Tebas*.

Yocasta explica la historia de Edipo y Layo como una introducción de lo que estaba aconteciendo la batalla entre Tebas Y Argos, entre Eteocles y Polineces, así que después de la explicación que hace cita a sus hijos para intentar terminar la guerra y reconciliarlos pero Eteocles se rehúsa a ceder el poder a su hermano Polineces y no logran acordar nada por lo que deciden continuar con la batalla hasta la muerte, por su parte Creonte acude a Tiresias para buscar alguna intercesión divina para terminar con el conflicto, otra diferencia fundamental de la tragedia de Eurípides es que aparece Meneceo hijo de Creonte que no aparecía en ninguna otra tragedia y lo coloca en un lugar importante, es fundamental en el desarrollo de la trama ya que cuando Tiresias le responde a Creonte no le da buenas noticias para él: “Tiresias. – Escucha entonces, pues, la senda de mis predicciones, [eso que, si lo hacéis, salvaréis a la ciudad de los Cadmeos]. Debes sacrificar a este

---

<sup>40</sup> Eurípides, “Fenicias”, en *Tragedias III*, Gredos, Madrid, 2008, p. 98

Meneceo a favor de la patria, a tu propio hijo, ya que tú eres el que invoca al destino”.<sup>41</sup> Tiresias dice que la sangre de Meneceo derramada en el lugar donde Cadmo mató al dragón podría reconciliarlos con los dioses y favorecerlos en la batalla.

La solución para el conflicto entre naciones y entre hermanos ha sido anunciada por la voz de Tiresias, sin embargo, Creonte se niega a ofrecer a su hijo Meneceo como ofrenda a los dioses y como acto de reconciliación por la afrenta con Ares y por la muerte del dragón guardián de los manantiales de Dirce a manos de Cadmo, pero Creonte planea que su hijo escape mientras todos están distraídos en la batalla pero Meneceo le miente a su padre y cuando se separan va hacia a la caverna para sacrificarse y darle la salvación a su pueblo, después de la muerte de Meneceo se escucha un trueno en el cielo y Zeus le otorga la victoria a los tebanos, sin embargo, la batalla no ha terminado ya que Eteocles y Polineces deciden combatir uno a uno para terminar con todo, durante la batalla ambos mueren y cuando su madre se entera no puede soportar el dolor de perder a sus hijos: “Su madre, al presenciar esta desdicha, abrumada por el sufrimiento arrebató de entre los cadáveres una espada e hizo algo espantoso; se hundió la hoja en medio de la garganta y entre sus dos seres más queridos yace muerta rodeándolos a ambos en brazos.”<sup>42</sup>

Eurípides narra la muerte de Yocasta de una forma diferente de lo que cuenta Sófocles y de la idea que mantiene Esquilo, que retoman de Homero y Hesíodo. Eurípides presenta la muerte de Yocasta como un suicidio con espada, la muerte con espada le da un sentido distinto al personaje de Yocasta ya que la muerte por soga era la más impura posible mientras que la muerte por espada era considerada viril y más noble<sup>43</sup>, Yocasta al morir por espada tiene un sentido distinto en la historia ahora es más activa e importante, características que se ven reflejadas durante toda la historia. La muerte de Yocasta se lleva a cabo tras haber descubierto los cuerpos de sus hijos muertos, así que los tres yacen en el suelo. El pueblo decide darle

---

<sup>41</sup> *Ibid.*, p. 135

<sup>42</sup> *Ibid.*, p. 154

<sup>43</sup> Hernández, Laura, *El suicidio en la tragedia griega*. Tesis Universidad Complutense de Madrid, 2012

sepultura a Eteocles dentro de Tebas, al igual que a Yocasta, pero en el caso de Polineces deciden arrojarlo a las fuera del territorio puesto que lo consideran enemigo. Antígona decide enterrar a Polineces sin importar lo que había decidido el pueblo. Creonte toma el poder de Tebas debido a la muerte de Eteocles y decide exiliar a Edipo por lo males que trajo a su pueblo.

Eurípides presenta a Edipo vivo para ver cumplir sus maldiciones, ver la pelea entre sus hijos y sus respectivas muertes después de ver tal tragedia es exiliado, sale de Tebas el viejo y ciego Edipo que al hablar de sus errores cometidos; el asesinato de Layo y el incesto con Yocasta, muestra, al igual que con Esquilo, la falta de voluntad de cometer los actos que se le imputaron e imposición del destino y de los dioses: “Edipo. – ¡Ah, destino desde un principio me hiciste desdichado y sufriente, más que ningún otro de los humanos!”<sup>44</sup> A pesar del dolor que Edipo expresa más adelante enuncia la importancia de aceptar el destino de los dioses dice: “Edipo. – Pero, ¿Por qué me lamento y grito en vano? El destino que los dioses le imponen ha de soportar quien es mortal.”<sup>45</sup> Edipo no se muestra como deseante inconsciente de algún hecho, se muestra como un actor del designio de los dioses y no de los propios, finalmente la tragedia concluye cuando Edipo y Antígona salen de Tebas con destino al lugar donde Edipo morirá, el pueblo de Colono y en esta descripción se une a Sófocles que también describe la muerte de Edipo en Colono.

La escritura de Eurípides es criticada por la reformulación que hace de la tragedia ática, las modificaciones que realiza se contraponen a la tradición; sus obras manifiestan independencia de los valores morales y religiosos de su época. Eurípides muestra personajes que se encuentran fuera de lo convencionalmente conocido; mujeres fuertes, esclavos valientes o héroes satirizados. En relación con Edipo los elementos sobresalientes son la forma en que presenta la muerte de Yocasta que difiere por completo con la tradición y le otorga un valor viril a Yocasta por morir con espada, muestra una dimensión distinta de la mujer. En su obra

---

<sup>44</sup> *Ibid.*, p. 158

<sup>45</sup> *Ibid.*, p. 165

presenta a Edipo como testigo de las desgracias de su descendencia, la escritura de Eurípides sobre Edipo muestra una forma crítica de percibir su realidad.<sup>46</sup>

Séneca es un filósofo latino del siglo I d. C., entre sus diversos escritos se le han atribuido diez tragedias antiguas, sus escritos, incluyendo las tragedias mencionadas, están completamente influidas por la doctrina estoica a la que pertenecía, “Los estoicos trataron de impregnar la vida social con un nuevo sentido humanitario, proclamando la igualdad y la hermandad de los hombres, y la Providencia cósmica”<sup>47</sup>. Sus tragedias tenían gran influencia de la dramática antigua griega pero no se limitaban a este pensamiento ya que incluía su pensamiento filosófico para hacer una exposición pragmática, una de sus tragedias trata sobre el mito de Edipo.

El *Edipo* escrito por Séneca sigue la trama del escrito por Sófocles, sin embargo, existen algunas diferencias. Séneca comienza la historia describiendo la queja de Edipo por la peste que azota Tebas y la cual se dispone a solucionar, así que recurre al oráculo de Delfos que le revela que la razón de la peste es el asesinato del rey anterior, Layo, su deber es descubrir quién fue el asesino y castigarlo para terminar con la peste. Edipo comienza la investigación pero no encuentra al culpable así que por sugerencia de Creonte recurre al adivino Tiresias para que por medio de sus actos adivinatorios le diga quién fue el asesino, Tiresias realiza diferentes rituales para que se revele el nombre del asesino, sin embargo, no consiguen descubrirlo y Tiresias propone acudir directamente a Layo en el lugar de los muertos pero Edipo, por su condición de rey, no puede asistir así que manda a Creonte en su representación, al invocar a Layo les revela el hombre al que debían responsabilizar de su asesinato:

Por tanto, expulsad del territorio al rey cuanto antes echadlo al exilio. Todo el suelo que él vaya dejando tras sus funestos pasos, reverdeciendo con florida primavera, volverá a recobrar hierba, el aire será pura para respirar y vivificante, vendrá también a las selvas su hermosura; la Ruina, la Peste,

---

<sup>46</sup> Jaeger, Werner, “Eurípides y su tiempo”, en *Paideia*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012 p. 303-324

<sup>47</sup> García Gual, Carlos, María Jesús Ímaz, *La Filosofía Helenística*, Síntesis, Madrid, 2004, p. 35-36

la Muerte, el Sufrimiento, la Podredumbre, el Dolor, cortejo digno de él, juntos con él se marcharán.<sup>48</sup>

La respuesta de Layo es una innovación de Séneca, ya que no la encontramos en Sófocles ni mencionada en Esquilo o Eurípides, así mismo Séneca es sumamente descriptivo con los rituales que se realizan tanto para poder descubrir al asesino así como para invocar a Layo, y es él mismo quien señala el responsable de su asesinato.

La respuesta de Layo es llevada a Edipo pero éste acusa a Creonte de conspirar contra él para quedarse con el reino, lo acusa de ponerse de acuerdo con Tiresias para quitarle el trono, así que Edipo se niega a aceptar la respuesta, al igual que en los otros escritos sobre Edipo, así que encarcela a Creonte y decide recurrir a Yocasta para que le cuente la historia de la muerte de Layo, Edipo se da cuenta que el mismo lugar donde murió Layo mató a un viejo con su servidor pero se siente tranquilo al pensar que su padre es Pólipo y su madre Mérope, el nombre que utiliza Apolodoro para esta mujer es Peribea.

Un mensajero de Corinto llega al palacio buscando a Edipo para informarle que su padre, Pólipo, ha muerto y que su madre solicita que se haga cargo de su reino pero Edipo teme que se cumpla el oráculo del incesto que recae sobre él, sin embargo, el mensajero le revela que no es hijo de Pólipo y Mérope, el mensajero lo sabe porque él mismo recibió al niño de un pastor tebano, Edipo busca a todos los pastores que sirvieron a Layo en ese tiempo y compara si alguno entregó un niño a ese mensajero, encuentra a uno que entregó un niño y revela que ese niño era hijo de Yocasta, ese niño es Edipo, tras la revelación de la verdad Edipo se siente miserable por lo que ha hecho, la respuesta de Edipo ante la revelación de la verdad no es una queja de lo acontecido, una justificación o una culpabilización de los dioses, es una aceptación de los hechos, una conducta propiamente estoica, sin embargo, los actos de Edipo ante su culpa son similares a lo que narra Sófocles pero Séneca lo describe de una forma muy explícita:

Dio un gemido y, bramando horriblemente, retorció las manos contra su rostro. Pero a su vez los ojos se clavaron amenazadores y fijos cada uno

---

<sup>48</sup> Séneca, "Edipo", en *Tragedias II*, Gredos, Madrid, 2008, p. 123

en su mano la siguen por propio impulso; salen al encuentro del golpe que van a recibir. Tantea ansioso los ojos con las manos encorvadas, desde su más honda raíz arranca de un golpe los dos globos...

Se adhieren las manos a los huecos y, fijas allí, desgarran por completo, con las uñas, el fondo de las cavidades que albergan a los ojos, las órbitas vacías. Se ensaña en vano y su delirio sobrepasa todos los límites: tanto le importa el riesgo de ver.<sup>49</sup>

Séneca narra, al igual que todos los escritos, que Edipo se saca los ojos pero él lo hace de una forma muy descriptiva. La respuesta de Yocasta ante todas estas tragedias es quitarse la vida con una espada, similar a la que narra Eurípides con toda la significación que implica, pero esta descripción es diferente a toda la tradición desde Homero hasta Sófocles.

El *Edipo* escrito por Séneca se encuentra lleno de elementos estoicos, inclusive la temática que resalta es el destino, lo que los estoicos denominaban como el *hado*: “El curso de los acontecimientos, unidos por las cadenas de causas y efectos, adquiere la forma de Hado o destino (*Heimarméne*).”<sup>50</sup> El estoico sabía que era inútil protestar contra lo que era inevitable y que esta queja podría percibirse como indigna puesto que lo que sucede siempre es conveniente al conjunto en general sin ver el punto de vista personal y aceptando lo que el devenir presenta sin pensar en el futuro y sin tener ninguna carga del pasado, esto no significa que lo estoicos lleguen a una inacción sino que después de poner todos los esfuerzos posibles por lograr un objetivo definido, el logro o el fracaso, no los perturba porque saben que depende de situaciones externas: “El resultado de la acción se escapa y queda al arbitrio de circunstancias externas, pero el sabio conoce que la buena voluntad es lo único que cuenta en el terreno moral.”<sup>51</sup>

Séneca nos muestra a un Edipo que no se queja del designio de los dioses, acepta su culpa y se siente avergonzado por ello: “Edipo. – Yo, la afrenta del genero humano, el odio de los dioses, la ruina de las sagradas leyes, ando suelto; yo, que

---

<sup>49</sup> *Ibid.*, p. 136

<sup>50</sup> C. García, M. Jesús, *Op. Cit.*, p. 137

<sup>51</sup> *Ibid.*, p. 136

el día en que respire torpemente por primera vez, ya era digno de la muerte.”<sup>52</sup> Edipo no se queja de su condición, no niega su culpabilidad ni reclama a los dioses por lo ocurrido, acepta el *hado*, esa aceptación es similar en lo que escribe Eurípides: “Edipo. – Pero, ¿Por qué me lamento y grito en vano? El destino que los dioses le imponen ha de soportar quien es mortal.”<sup>53</sup> Séneca enfatiza la respuesta de Edipo como muestra de una actitud estoica; una conducta del hombre sabio que no pelea con su destino sino que lo acepta de una forma radical.

El *Edipo* de Séneca reestructura el mito griego y resalta elementos distintos a los elementos desarrollados por los trágicos, muestra la postura de su pensamiento, el estoicismo, y para ello utiliza a los personajes del mito griego, presenta a Edipo como un hombre sabio que se esfuerza por lograr sus objetivos pero que sabe que todo depende del *hado*, para Séneca el oráculo ya no tiene gran importancia y lo enmudece para resaltar los rituales de adivinación de donde surge la sombra de Layo que revela el nombre del asesino, la sombra de Layo es un elemento que será retomado por las posteriores reescrituras sobre Edipo. Séneca se une a Eurípides y presenta a Yocasta quitándose la vida con una espada, una versión distinta puesto que anteriormente presentaban la muerte de Yocasta por ahorcamiento, Séneca es sumamente descriptivo en las escenas que escribe lo cual será punto de críticas de las posteriores reescrituras.

### **1.3 Edipo en la literatura pre-freudiana**

Existen diferentes reescrituras sobre el mito de Edipo después de los clásicos griegos y latinos<sup>54</sup>, estas reescrituras trataron de revivir ciertas tradiciones y expresiones que existían dentro de la cultura antigua, diferentes autores en diferentes momentos históricos retomaron a los clásicos para reescribir sobre Edipo, principalmente retomaron los edipos escritos por Sófocles y Séneca usando escenas que ambos describen y en algunos casos que se contraponen. Las

---

<sup>52</sup> Séneca, *Op. Cit.*, p. 133

<sup>53</sup> Eurípides, *Op. Cit.*, p. 165

<sup>54</sup> *Vid.* Carlos García Gual, *Op. Cit.*, p. 205-206

reescrituras de Edipo implicaban cierta contextualización, es decir, sumergir la tragedia antigua en las características de la escritura y del teatro en los diferentes momentos históricos de cada escritor, lo cual implicaba, en algunos casos dejar fuera al representativo coro griego, para darle su función a un personaje de la tragedia, en otros casos implicaba la creación de una segunda trama o la reformulación de la trama conocida, todos estos cambios tenían como objetivo hacer la tragedia más atractiva para los espectadores del momento. Edipo fue el tema de diferentes tragedias en escritores de diferentes lugares como Francia, Italia, España, Alemania y de diferentes siglos que abarcan del XVI al XIX. Estas reescrituras sobre Edipo se hacían en función de las necesidades literarias y sociales que existían en cada época, sin embargo, la cuestión giraba en torno al valor que estas reescrituras tendrían y si el impacto sería el mismo que Edipo tuvo en los grecolatinos.

Pierre Corneille es un dramaturgo francés que nace en 1606 en la ciudad de Ruán, estudió en colegios jesuitas lo cual se ve expresado en las ideas de los personajes de sus escritos, sus trabajos se encuentran tanto dentro de la comedia como de la tragedia, en 1659 a petición de un hombre de Estado llamado Nicolás Fouquet hizo un trabajo sobre Edipo, Corneille hizo una adaptación del argumento griego al contexto monárquico del siglo XVII, adaptó la tragedia griega a la escena francesa moderna.

Cuando Corneille inicia su trabajo sobre Edipo pensaba hacer solo una traducción del Edipo de Sófocles y del Edipo de Séneca, sin embargo, consideró que el texto necesitaba algunas modificaciones puesto que, desde la perspectiva de Corneille, los textos originales carecían de acción y tenían escenas extremadamente violentas para las susceptibilidades de la época refiriéndose particularmente a la escena de Edipo sacándose los ojos que Séneca describe de forma muy explícita. Corneille hace las modificaciones y censuras que considera pertinentes e incluye el tema erótico, inevitable en el teatro de su época puesto que el tema amoroso era un tema importante, es por eso que incluye dos nuevos personajes, dos amantes que se enfrentan a las adversidades; Dirce, hija de Layo y Yocasta, y Teseo, rey de Atenas, así mismo el coro es remplazado por personajes

que llevan a cabo las mismas funciones, escuchar, reconfortar y aconsejar al héroe trágico.

El Edipo de Corneille narra que Tebas era azotada por la peste y Edipo buscaba solucionarlo mientras tanto, Dirce, la hija de Yocasta y del rey Layo, estaba enamorada de Teseo, príncipe de Atenas, pero Edipo la había prometido como esposa a Hemón, hijo de Creonte ya que no estaba de acuerdo con la relación entre Dirce y Teseo por motivos políticos, puesto que Dirce era hija del rey y la única heredera de Tebas, por lo tanto Edipo no quería que su reinado corriera peligro si ella se casaba con un rey. Para poder resolver el problema de la peste Edipo envía a Dymas a consultar al oráculo pero no da respuesta así que recurre a Tiresias, el adivino, quien invoca al fantasma de Layo en busca de respuestas, sale de la ultratumba y les revela que el motivo de la peste es su asesinato no castigado y que solo la sangre de su linaje podía salvar a la ciudad así que Edipo se dispone a sacrificar a la hija de Layo, Dirce acepta ser sacrificada por el bien de la ciudad pero Edipo decide detener el sacrificio cuando Forbante, el servidor que acompañaba a Layo el día de su muerte hace misteriosos avisos, y comienza a correrse el rumor de que el primogénito de Layo estaba vivo, Teseo se presenta en Tebas con el objetivo de salvar a Dirce y para ello se confiesa hijo de Yocasta y de Layo pero niega ser el asesino de Layo, sin embargo, no es aceptada su declaración.

Forbante revela que Edipo fue quien mató a Layo, de la misma forma que en Sófocles, un mensajero llega a Tebas para anunciar la muerte del rey Pólipo y revelar el origen de Edipo, la relación que existe entre lo que dice Forbante y lo que anuncia el mensajero hace revelar la verdad. Cuando se revela la verdad una dama de honor de la reina anuncia que se ha suicidado enterrándose un puñal, por otro lado un criado de Edipo anuncia que se ha cegado y en el momento en que cae su sangre en el suelo la peste cesa y la ciudad está a salvo: *“Là, ses yeux arrachés par ses barbares mains font distiller un sang qui rend l'âme aux Thébains. Ce sang si précieux touche à peine la terre.”*<sup>55</sup> (Así, sus ojos arrancó por sus manos bárbaras que hicieron destilar la sangre que devolvió el alma a los Tebanos. Apenas tocando la tierra esta tan preciada sangre.)

---

<sup>55</sup> Corneille, Pierre, *Oedipe*, Theatre Classique, París, 2014, p. 68

Dentro del *Oedipe* de Corneille existen innovaciones importantes; no se encuentra el personaje de Creonte quien participaba como el antagonista en las obras anteriores, el antagonismo en la obra de Corneille corre a cargo de dos personajes: Dirce y Teseo de quien existe la sospecha de un complot en contra de Edipo, Dirce no respeta el poder de rey de Edipo y constantemente, durante la obra, reta su autoridad ya que lo ve como un extranjero que ha usurpado el poder al casarse con su madre. Dentro de esta obra el oráculo no tiene peso importante ya que al negarse a decir alguna palabra pasa a segundo plano, esto muestra la formación jesuita de Corneille puesto que no creía en la predestinación sino en la decisión de la persona y construcción de su propio destino lo cual se ve reflejado en el final de Edipo cuando se quita los ojos ya que su acto no es por castigo sino una decisión del héroe trágico para salvar a su pueblo: “Hay que aclarar que la mutilación ocular o tiene de ningún modo el valor de un autocastigo. Ello implicaría reconocerse responsable y culpable de los crímenes predestinados.”<sup>56</sup> Edipo no se reconoce culpable por lo acontecido, sino que expresa que sus actos los designaron los dioses y a pesar de esa designación actúa como un héroe; se quita los ojos derramando su sangre y cuando la sangre cae sobre la tierra desaparece la peste, una escena similar a la redención del cristianismo enseñada por los jesuitas y la importancia de la muerte y la sangre de Jesús.

El *Oedipe* de Corneille gira alrededor de dos historias: la primera es la historia clásica el parricidio, la peste y el descubrimiento de la verdad de Edipo, la segunda historia es la de los enamorados Dirce y Teseo que buscan consumar su amor a pesar de los obstáculos que pondrá Edipo. Dirce ve la posibilidad de reinar Atenas junto a Teseo y volver a la posición de reina que había perdido cuando apareció Edipo, el amor y la política se unen en el *Oedipe* de Corneille, los intereses políticos de Edipo obstaculizan el amor entre Teseo y Dirce, a él le propone casarse con alguna de sus hijas, Antígona e Ismene, como estrategia de expansión de su reino mientras que a Dirce la promete con Hemón quien no tiene ninguna posibilidad de reinar y de esta forma pretende mantener a Dirce por debajo de él, sin embargo,

---

<sup>56</sup> Morales, Montserrat, *Edipo en la literatura francesa: Las mil y una caras de un mito*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, España, 2002, p. 131

ambos luchan por estar juntos, superan los obstáculos de Edipo y al final de la historia consuman su amor en matrimonio.

John Dryden<sup>57</sup> es un poeta y dramaturgo inglés con gran influencia en la literatura inglesa, es reconocido como un personaje importante en la época de la restauración inglesa, la restauración de la monarquía, se mostró leal ante el nuevo gobierno y dio la bienvenida escribiendo dos panegíricos, fue contratado para producir obras para la compañía del rey, también fue escritor de obras de teatro, una de sus obras más reconocidas es *Oedipus* escrita junto a Nathaniel Lee.

Nathaniel Lee<sup>58</sup> es un dramaturgo, traductor y crítico literario inglés, escribió tragedias y se le atribuye *Oedipus* junto con John Dryden, publicado en 1679. El primer y el tercer acto de *Oedipus* es atribuido a John Dryden mientras que el resto de la obra se le atribuye a Nathaniel Lee, al mito de Edipo agregan una historia de amor entre Eurydice, hija de Layo y Adraastro príncipe de Argos, Eurydice se asemeja a Dirce en el *Oedipe* de Corneille, sin embargo, renuncian al personaje de Teseo ya que consideran que por la magnitud del héroe que representa opacaba a Edipo por lo cual deciden agregar un personaje con menor importancia, Adraastro, este pareja de enamorados se enfrenta a Creon, hermano de Yocasta, que estaba enamorado de Eurydice para crear un cuadro común en el teatro de la época, un enamorado favorecido y otro desdeñado.

Dryden y Lee consideran que la tragedia de Sófocles es muy pequeña para ser representada por lo cual agregan dos actos más, se le ha considerado como opera cómica debido al el uso generalizado de un lenguaje muy dramático.

Dryden y Lee narran al comienzo de su obra una escena en que se encuentran juntos Creon y Eurídice y son interrumpidos por Edipo que llega a Tebas tras vencer al príncipe de Argos, Adraastro, a quien trae como prisionero, sin embargo, algunas plagas atacan a Tebas y la victoria no puede celebrarse por completo, así que Edipo anuncia que resolverá la situación y para ello ha mandado a un mensajero a consultar al oráculo para poder salvar al pueblo de Tebas, cuando

---

<sup>57</sup> La información de John Dryden fue tomada de <http://www.epdlp.com/pintor.php?id=3030>

<sup>58</sup> La información de Nathaniel Lee fue tomada de <https://www.britannica.com/biography/Nathaniel-Lee>

llega el mensajero anuncia que se necesita castigar al asesino del antiguo rey Layo, para terminar con todas las plagas que azotan Tebas, al conocer la noticia Edipo pronuncia maldiciones en contra del asesino desconocido y se dispone a encontrarlo. En el cielo aparecen fenómenos extraños; los rostros de Edipo y Yocasta junto con sus nombre en letras de oro y Edipo ordena traer a Tiresias, cuando el adivino llega se le pide que revele el nombre del asesino de Layo así que Tiresias se dispone a encontrarlo, junto a su hija comienza a realizar rituales de adivinación y descubren que fue la sangre de Layo la que le quitó la vida, es decir, uno de sus descendientes, así que Eurydice es acusada, escena similar al *Oedipe*, y Adraastro se ofrece para morir en lugar de su amada pero Tiresias intercede por ellos y se dispone a invocar a los dioses para que les ayuden a aclarar la situación, los reyes se retiran y dejan todo en manos de Tiresias.

Creon se encuentra con Adraastro y Eurydice, descubre que están enamorados y al enterarse de esto se molesta, ya que estaba enamorado de Eurydice, y se dispone a pelear contra Adraastro, sacan sus espadas pero un guardia les impide pelear ya que Tiresias estaba llevando a cabo un ritual religioso y los saca del lugar, el rito religioso es realizado por Tiresias y un grupo de sacerdotes que presencian relámpagos y sombras de donde sale el fantasma de Layo para anunciarles que Edipo fue quien lo mató y por lo tanto es el causante de todos los males de Tebas y les explica que la forma de vengar su muerte es con el destierro de Edipo, Tiresias termina el ritual y le lleva la respuesta a Edipo pero cuando éste se entera de la contestación lo niega y se queda solo con Yocasta para contarle la situación pero ella busca reconfortar y tranquilizar a Edipo, para ello busca desacreditar a los oráculos, por lo cual, le cuenta la profecía que habían emitido para Layo y su hijo pero niega su cumplimiento debido a que creen que el hijo de Layo murió en el bosque y que Layo fue asesinado por varios hombres y no por uno que fuera su hijo, Edipo por su parte recuerda un sucesos similar a la muerte de Layo y comienza a sospechar que los dos sucesos tienen relación.

Al tener diferentes sospechas pretende conocer la forma en que murió Layo y para ello pide la presencia de Phórbas, el pueblo pide su salida pero Edipo se molesta y castiga a los que provocaron la situación; a los nobles les corta la cabeza

y a los demás los ahorca pero Tiresias alcanza el perdón hasta que Phórbas testifique para saber si lo que dice es verdad o mentira, si es inocente o culpable, cuando Phórbas se presenta ante Edipo se niega a responder y entonces aparece un mensajero de Corinto que anuncia la muerte de Pólipo, la respuesta de Edipo ante esta noticia es de felicidad y de burla contra los oráculos ya que no se cumplirá lo que anunciaron, cree que no podrá matar a su padre puesto que ha muerto pero se niega a volver a Corinto para evitar el incesto, sin embargo, el mensajero le revela que no es hijo de Pólipo puesto que él mismo lo recibió de un pastor en el monte Citerón, Edipo manda traer a Phórbas para terminar con el misterio y se revela que Edipo era hijo de Layo y de Yocasta, al enterarse de la verdad Edipo saca su espada y trata de atravesarse el pecho pero Adraastro lo impide.

Creon ha usurpado el trono de Tebas y pretende casarse con Eurydice o matarla y vengarse de Adraastro, Creon mata a Eurydice y Adraastro venga su muerte, en batalla, quitándole la vida a Creon pero los soldados tebanos, que presencian el homicidio, matan a Adraastro terminando así con el cuadro de los amantes. Edipo se saca los ojos y echa la culpa al destino por todas sus desgracias y pretende quedarse con Yocasta puesto que considera que a pesar de todo sigue siendo su esposa pero el fantasma de Layo los interrumpe y Yocasta pierde el juicio, ahorca a sus hijas y mata a sus hijos, Dryden y Lee no presentan una escena horrorosa donde se muestre a Yocasta herida y moribunda, solo es mencionada la situación por un tercero, finalmente al enterarse de todo esto Edipo se arroja de una torre.

Dryden y Lee eran grandes admiradores de Sófocles por lo cual tratan de apegar su tragedia al *Edipo Rey* y desprecian el *Edipo* de Séneca, ellos expresan no haber tomado nada de este último, sin embargo, hay un elemento fundamental de su *Oedipus* que pertenece al escrito de Séneca; la aparición fantasmal no se encuentra en *Edipo rey* pero está presente en el *Edipo* de Séneca, por lo cual, tanto Sófocles como Séneca son la base para su *Oedipus* fortaleciendo la idea de que la tragedia inglesa no es más que una copia de la tragedia griega. Otro de los elementos pertenecientes a esta obra es la gran influencia del escritor inglés más reconocido de aquella época, William Shakespeare, el modelo de Sófocles y de Séneca se une al de Shakespeare, el drama amoroso que presentan Dryden y Lee

también lo encontramos en *Ricardo III* de William Shakespeare, en los personajes de Ricardo, Eduardo y Ana cuyas historias asemejan a Adraastro, Creon y Eurydice un cuadro recurrente en la literatura inglesa de aquella época, así mismo se encuentran los mismos temas: locuras, sueños, fantasmas y escenas nigrománticas, *Oedipus* es un escrito retomado de la tradición griega y reescrito a partir de la literatura moderna inglesa<sup>59</sup>.

Françoise-Marie Arouet, mejor conocido como Voltaire, es uno de los pensadores mas representativos de la ilustración, estudió con los jesuitas de Louis-le-Grand de París, escribió en 1718 una obra sobre Edipo cuando tenía 24 años, su estilo fue más próximo al escrito de Sófocles en comparación con Corneille, analizando el texto sofocleo opinaba que lo narrado solo alcanzaba para dos escenas y no para toda una tragedia por lo cual decide ampliarlo, así mismo considera inverosímil que Edipo no se de cuenta quién es el asesino de Layo y para generar esa incertidumbre incluye un nuevo personaje, Filoctetes, con el que narra una historia de amor correspondido pero imposible entre Yocasta y este nuevo personaje, así mismo “El joven Voltaire plantea junto a la cuestión básica de las relaciones del hombre con Dios, otros temas adyacentes propios del joven “Filósofo” que desea intervenir en el mundo: el papel del héroe, del rey, la situación de la mujer.”<sup>60</sup> El tema de los dioses es importante en esta tragedia ya que Voltaire los caracteriza como crueles, iracundos y violentos, culpables de las tragedias del héroe quien se declara inocente, virtuoso e imputa sus crímenes a los dioses, el héroe es el tema importante de su *Oedipe*, su decisión a pesar del designio de los dioses es lo que resalta así como el lugar de la mujer en su obra representada por Yocasta.

El Edipo de Voltaire narra que Filoctetes, príncipe de Eubea llega a Tebas tras la muerte de Layo, ya que amaba a Yocasta y había decidido alejarse de ella por miedo a no poder controlar sus pasiones pero decide volver tras la muerte del rey de Tebas, se entera que murió por un asesinato pero no le importa porque ha vuelto para ver a Yocasta, con la muerte de Layo cree tener una oportunidad pero

---

<sup>59</sup> Grandas, Ludy, “El prerromanticismo de William Shakespeare”, Revista-UIS Humanidades, 2000, núm. 2, p. 7-17

<sup>60</sup> Saura, Alfonso, “El mito de Edipo en la tragedia francesa del S. XVIII”, *Anales de Filología Francesa*, 2001-2002, núm. 10, p. 194

ella se casó con Edipo como premio por salvar a Tebas de la Esfinge que devoraba a los que la enfrentaban.

Tebas es azotada por una peste y Edipo trata de controlarla así que recurre al gran sacerdote para preguntar sobre el silencio de los dioses puesto que no habían anunciado nada para ayudarlos, el gran sacerdote le revela que el fantasma de Layo anunció que para terminar con el azote de Tebas se tiene que vengar su muerte, castigar al asesino, a diferencia del Edipo escrito por Corneille no se menciona la relación sanguínea que tiene el asesino con Layo por lo cual Edipo tiene una búsqueda más amplia y se crea la incertidumbre, se acusa a Filoctetes de ser el responsable del asesinato de Layo por el odio que le tenía debido a su amor por Yocasta, pero la reina protege a Filoctetes y revela que es el único al que ha amado y que sus sentimientos no se han extinguido, por lo cual Filoctetes exige que se crea en su palabra, Edipo queda impresionado por esto y no actúa en contra de Filoctetes pero le pide quedarse en Tebas hasta resolver el misterio.

El gran sacerdote anuncia que el asesino de Layo es Edipo pero éste no acepta ser el asesino de Layo y corre del lugar al gran sacerdote que se retira gritando maldiciones en contra de Edipo y cuestionando su descendencia, con la duda presente, Edipo recurre a Yocasta para que le narre la forma en que describieron la muerte de Layo y de la profecía que existía sobre el antiguo rey pero Yocasta desacredita las predicciones del oráculo y le cuenta que no se cumplió porque abandonaron y mataron en el bosque al hijo de Layo, Edipo también cuenta la predicción sobre ser asesino de su padre y casarse con su madre por lo cual huyó de Corinto, en ese momento Forbas los interrumpe y reconoce a Edipo como el asesino de Layo, tras la revelación de Forbas Edipo le pide a Yocasta que le quite la vida para que no existan más víctimas pero ella se rehúsa puesto que percibe a Edipo como desdichado y no como un criminal pero Edipo decide deshacer su matrimonio y partir al destierro.

Edipo decide que Filoctetes sea su sucesor y antes de partir aparece Ícaro, un mensajero de Corinto que anuncia la muerte de Pólipo, rey de Corinto y padre de Edipo, el mensajero le revela a Edipo que Pólipo no era su padre biológico, que le fue dado cuando era un bebé por un servidor de Tebas y al llegar Forbas se

reconocen mutuamente y la verdad aparece; Edipo es parricida y ha cometido incesto pero declara culpables a los dioses de las atrocidades que ha cometido: “*Impitoyables dieux, mes crimes sont les vôtres*”<sup>61</sup> (Despiadados dioses, mis crímenes son los suyos.) Edipo expresa su dolor y le pide al fantasma de Layo ser castigado, después de esto aparece Yocasta a quien le cuenta todo lo que se ha dicho y después de contarle sale de la escena, posteriormente, se anuncia que Edipo se ha quitado los ojos con su espada, la misma que uso para matar a Layo, el gran sacerdote anuncia que Yocasta puede vivir en paz ya que con el castigo a Edipo todo se ha resuelto pero Yocasta se quita la vida con una espada y expresa que los crímenes son a causa de los dioses.

El *Oedipe* de Voltaire tiene como base, al igual que los anteriores, el Edipo de Sófocles y el de Séneca pero tienen diferencias significativas: incluye un episodio amoroso entre Filoctetes y Yocasta, así mismo no aparece el nombre de Tiresias pero el gran sacerdote remite inevitablemente al adivino por las acciones que realiza, al igual que Corneille desaparece a Creonte, el tema político no es un punto importante en esta obra, el personaje de Edipo de Voltaire no tiene el espíritu justiciero de la época griega, es un hombre más racional que reconoce sus limitaciones: “Su héroe reconoce con gran modestia humildad, a pesar de su condición de rey, las imperfecciones de su conocimiento y la fácil posibilidad de confundirse y errar.”<sup>62</sup>

El tema que sobresale en el *Oedipe* de Voltaire es la posición de los dioses, Voltaire los coloca como culpables de todos los desafortunados hechos, dentro de su obra expresa su rechazo por los dioses y sus representantes, refleja cierta parte del pensamiento de su época; valerse por la propia razón y dejar de lado todo dogmatismo, sus personajes son virtuosos y toda acción trágica es culpa de los dioses.

Francisco Martínez de la Rosa es un político y escritor español, fue catedrático de Filosofía moral en la Universidad de Granada, fue parte de los revolucionarios liberales durante la guerra de independencia también fue diputado

---

<sup>61</sup> Voltaire, *Oedipe*, Theatre Classique, París, 2015, p. 49

<sup>62</sup> Montserrat Morales, *Op. Cit.*, p. 247

en las cortes de Cádiz, así mismo, fue presidente de las reales academias españolas, como escritor es considerado como parte del romanticismo, sus escritos destacan en el género dramático aunque incursionó en el ensayo y en la poesía, en 1829 escribe *Edipo* una tragedia tomada de la antigua Grecia pero con tintes del romanticismo.

El *Edipo* de Martínez es el más fiel a los escritos griegos, sus modificaciones son mínimas, la más importante es la incorporación de un nuevo personaje, Hyarco, quien es amigo de Edipo pero de acuerdo a lo narrado era considerado como un padre para él, otra de las modificaciones es la extensión de su obra puesto que alarga las escenas con descripciones sentimentales propias del romanticismo.

Martínez narra que Tebas era azotada por ciertos males, Edipo le pregunta al sacerdote si el Númen, la divinidad, había respondido sobre lo que se tenía que hacer para salvar a la ciudad, al inicio no hay respuesta pero después de cierto tiempo se anuncia que la causa de los males de Tebas es el asesino del antiguo rey, Layo, puesto que sigue con vida, al saber el motivo de los males Edipo expresa maldiciones en su contra, los tebanos asisten al panteón de los reyes para llevar ofrendas a la tumba de Layo, los tebanos salen del panteón pero Hyarco se da cuenta de que Edipo está preocupado y le pregunta el motivo, Edipo responde que dentro del panteón tuvo una visión: observó que las estatuas de mármol se animaban y lo acusaban de profano y lo corrían del lugar lo cual le provocaba miedo y angustia, sin embargo Hyarco lo trata de reconfortar y le pide que no le haga caso a las visiones que tuvo porque Edipo sigue las leyes y lo demuestra buscando al asesino de Layo, le propone ir con Yocasta que se acercaba a ellos para que pueda estar más tranquilo, al encontrarse con ella le cuenta sobre el miedo que tiene y la dificultad de la situación, Hyarco los interrumpe para informarles que Phórbas está vivo y es el único testigo que existe de la muerte de Layo. Phórbas se había alejado de su patria, por miedo después de lo ocurrido y aunque se creía que estaba muerto se confirma que sigue con vida y puede testificar.

Edipo manda a llamar a Phórbas pero antes de que éste llegue el sacerdote le revela a Edipo que él mismo es el asesino de Layo pero Edipo no lo acepta y pretende castigar al sacerdote, levanta la mano para dar la orden pero la llegada de

Phórbas lo interrumpe, Edipo interroga a Phórbas y comienza a contarle sobre el día en que Layo fue asesinado, comienza describiendo lo ocurrido y entre más entra en detalles de la situación Edipo se angustia porque reconoce la escena, le recuerda un suceso que vivió en el mismo lugar y de la misma forma que esta siendo narrado, mientras Phórbas va contando se acerca poco a poco a Edipo y cuando logra verlo de frente se sorprende al mirar el rostro de Edipo y reconocer que es el asesino de Layo.

Edipo reconoce que es el asesino y decide irse de Tebas, se despide de sus hijas a quienes expresa su amor y al pasar por el panteón repite las palabras que le dijeron las estatuas de mármol cuando lo corrían, también se despide de Yocasta y al marcharse decide contarle sobre su origen, le confiesa que cuando vivía en Corinto escuchó un rumor sobre su procedencia, se decía que no era hijo de Pólipo por lo cual acudió al oráculo para que lo sacara de la duda, el oráculo le reveló que derramaría la sangre de su padre y profanaría el lecho de su madre, por la revelación del oráculo decidió escapar de Corinto y fue así que venció a la esfinge y se hizo rey de Tebas, Yocasta al escuchar sobre las revelaciones del oráculo le cuenta sobre su hijo que mandaron a matar en el monte por miedo a la predicción del oráculo que había anunciado que ese niño mataría a Layo, después de contarse las predicciones del oráculo aparece un mensajero de Corinto para anunciar la muerte de Pólipo, Edipo cuestiona si en el lecho de muerte Pólipo preguntó por él y el mensajero lo afirma, después de desahogar su dolor se despide y se dispone a irse de Tebas pero antes de salir se entera por medio del mensajero que Pólipo no era su padre y al cuestionarlo sobre su origen y con la presencia de Phórbas surge la verdad y se da cuenta que es hijo de Layo y Yocasta y que por lo tanto la predicción del oráculo se cumplió; derramó la sangre de su padre y profanó el lecho de su madre, al enterarse Yocasta de la situación va dentro del palacio, Edipo va tras ella y cuando logra alcanzarla se encuentra con una tragedia que cuenta Hyarco:

La puerta halla cerrada, rompe el quicio,  
Corre al lecho nupcial, y ve a Yocasta  
Ahogada dando el postrimer gemido...  
Yo a ese tiempo llegué... vi abalanzarse

Al infeliz sobre el cadáver tibio,  
Soltar el duro lazo, y de su madre  
Besar con ansia el rostro ennegrecido...  
Más álzase de pronto, y con la vista  
Sus armas busca en el usado sitio;  
No las encuentra, brama, y sin tardanza  
Revuelve su furor contra sí mismo...  
Con los porpios adornos de la reina  
Sus ojos se rasga; y con feroz ahínco  
Una vez y otra vez hunde las puntas  
En los sangrientos cóncavos... Ni un grito  
Arrojó de dolor: desatentado  
Busca la puerta, escápase, le sigo;  
Y a ciegas por los ánditos vagando,  
La muerte invoca con furor impío...<sup>63</sup>

Martínez en su *Edipo* busca ser lo más fiel y apegado a la tragedia de Sófocles, inclusive el final que narra es idéntico al final escrito por Sófocles, la forma en que Edipo se saca los ojos es la misma que en la tragedia griega; Edipo tomando los adornos del vestido de Yocasta se saca los ojos, es la única de las reescrituras que rescata este detalle puesto que las otras versiones lo planteaban con una espada, de la misma forma la muerte de Yocasta vuela al ahorcamiento y deja el uso de la espada, su apego es debido a las críticas que hace en contra de los anteriores reescritores de Edipo de olvidar la historia de Edipo y darle prioridad a una segunda historia, la de los enamorados, las bases fundamentales del *Edipo* de Martínez es apegada a la tragedia griega, sin embargo, no está exento de la influencia de los movimientos literarios de su tiempo.

Martínez es un escritor romántico y por lo tanto las características del romanticismo están impregnadas en su escrito en el cual encontramos la influencia definitiva de los escritores grecolatinos así como la oposición entre razón y

---

<sup>63</sup> Martínez de la Rosa, Francisco, *Edipo, tragedia original en cinco actos*, impresor de S. M., Barcelona, 1829, p. 93, tomado de [https://books.google.com.mx/books?id=5Bf1YOsOv00C&pg=PA3&source=gbs\\_toc\\_r&cad=4#v=onepage&q&f=false](https://books.google.com.mx/books?id=5Bf1YOsOv00C&pg=PA3&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false)

sentimiento, Edipo es un personaje envuelto en sus sentimientos y en sus desgracias, la razón termina ignorada y excluida, también es el reflejo de la libertad pues a pesar del designio del oráculo decide cumplir con la consigna del castigo para el asesinato de Layo con el objetivo de salvar a Tebas, Edipo se presenta libre y al conocer la verdad puede huir pero decide desterrarse para salvar a la ciudad, lo divino deja de tener un peso importante, Edipo es una figura que prevalece en el escrito y la descripción de las situaciones que vive y de sus sentimientos es meticulosa, la ruptura con lo divino es clara, la centralización en el héroe es una característica importante del escrito por lo cual es inevitable percibir la presencia de un “yo”, Edipo es ese yo, un héroe rebelde a los designios divinos.

El mito sobre Edipo es constantemente reescrito por diferentes autores en diferentes épocas, a partir del siglo XVI se puede encontrar al menos una reescritura por cada siglo hasta el siglo XX que aparece el uso que le da Sigmund Freud para justificar la teoría psicoanalítica, algunas de estas reescrituras han sido conservadas en su forma original y otras solo pueden consultarse por medio de referencias<sup>64</sup>.

La reescritura de Edipo en el siglo XVI comienza con Giovanni Andrea dell' Anguillara que escribe su *Edipo* para ser representado en Padua en 1560 y cuya escritura toma como bases, al igual que los otros reescritores, a Sófocles y a Séneca y mezcla sus ideas para crear su propio Edipo, incluye a Manto, la hija de Tiresias, y el ritual de adivinación. En 1581 Alejandro Heville compuso una obra sobre Edipo para ser representada que retomaba por completo la tragedia de Séneca.

En el siglo XVII, e el año 1661, Emanuele Tesauo escribió un *Edipo*. En el siglo XVIII el teatro francés nuevamente retoma el tema de Edipo y es Hudar de la Motte que escribe en 1726 *Edipo*, el escrito tiene una narración muy rápida puesto

---

<sup>64</sup> Bettini, Mauricio, Giulio Guidorizzi, “Lecturas. Edipo en el tiempo”, en *El mito de Edipo*, Akal, Madrid, 2008, p. 183.-193; García Gual, Carlos, “Después de Sófocles”, en *Enigmático Edipo*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2012, p. 203-236; Morales, Montserrat, *Edipo en la literatura francesa: Las mil y una caras de un mito*, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, España, 2002; Pociña, Andrés *et. al.*, “La reescritura de los clásicos”, *Las puertas del drama*, 2001, núm. 6, p. 1-44, Saura, Alfonso, “El mito de Edipo en la tragedia francesa del S. XVIII”, *Anales de Filología Francesa*, 2001-2002, núm. 10, p. 183-197

que desde el inicio Edipo piensa inmolarse debido a que Apolo se le apareció en sueños para pedirle el acto, la trama tratará de aclarar la situación y agrega otros temas como la política y el amor, describe a los hijos de Edipo, Polinices y Eteocles, tratando de agradar a su padre, la muerte que se cree que tuvo Layo es por las garras de un León, Edipo no es hijo del rey de Corinto como en todas las versiones, es hijo de un humilde pastor y sale de Corinto en busca de aventuras y no por la predicción del oráculo como la tradición lo señalaba, finalmente al surgir la verdad Yocasta se mata con un puñal y Edipo al saberlo se suicida.

En Italia Carlo Alberghetti Forciroli escribo su *Edipo* en 1797 donde escribe que Layo se le aparece a Yocasta en sueños para pedir que se vengue su muerte mientras que el pueblo le pide a Edipo, su rey, que los salve de los males que los azotaban y decide enviar a alguien a consultar el oráculo el cual revela que lo que había contado Yocasta es cierto al surgir la verdad del parricidio y del incesto, Edipo se saca los ojos y Yocasta se quita la vida.

Finalmente en el siglo XIX August Von Platen-Halleründen escribe su tragedia sobre Edipo en el año 1829, surgida en oposición al fondo sentimental y a la negligencia formal del drama romántico. Es considerado como una comedia satírica de cinco actos, que tiene cierto desdén por la razón, hacia el final de la tragedia Edipo no se saca los ojos sino que se sepulta vivo, también se encuentra el *Edipo Rey* de Silvestre Centofanti igualmente escrito en 1829 y cuyo argumento gira en torno al poder y la figura de Creonte, en ese mismo año en España es representado el *Edipo* de Francisco Martínez de la Rosa.

## Capítulo 2

### Freud: Trama y concepto Edipo

El psicoanálisis como teoría está fundamentada en la obra de Sigmund Freud quien a lo largo de su vida desarrolló una forma de entender el psiquismo humano, para ello desarrolló una teoría que tiene una estructura cuyos elementos se encuentran relacionados dinámicamente pero pueden ser identificados tanto en su elaboración como en su desarrollo. Uno de los conceptos más importantes, quizá el más importante, puesto que estructura la teoría y se encuentra relacionado en todo el psicoanálisis, es el Edipo:

Con todo, el Edipo representa más que una crisis sexual y la fantasía que modela en el inconsciente: es también un concepto, el más decisivo de los conceptos analíticos. Diría que es el psicoanálisis mismo, pues para los psicoanalistas, el conjunto de sentimientos que vive el niño durante esta experiencia sexual que llamamos complejo de Edipo conforma el modelo que nos sirve para concebir el adulto que somos.<sup>65</sup>

Edipo es tomado como un concepto que establece, y al mismo tiempo condiciona, la estructura de la personalidad de un sujeto, la orientación de su deseo y el origen de la identidad sexual, proviene de la lectura que Freud hace de los antiguos griegos y latinos pero también de la forma en que explica los síntomas de sus pacientes y el análisis que hace de sí mismo. Freud, con todos sus desarrollos teóricos y su vida, procede de una época particular heredera de una tradición filosófica y literaria que determina las condiciones en las que usa a Edipo.

#### 2.1 Freud y el psicoanálisis

Sigmund Freud es considerado el padre del psicoanálisis que pesar de haber tenido diferentes desarrollos y contar con distintas vertientes producidas por otros autores como Melanie Klein, Margaret Mahler, Carl Jung, Jacques Lacan o la misma Ana

---

<sup>65</sup> Nasio, Juan David, *El Edipo. El concepto crucial del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 2015, p. 17

Freud, no se puede evitar a Freud para introducirse en el psicoanálisis, sobre todo porque dentro de este marco teórico se utilizó la historia de Edipo dándole un nuevo sentido, por lo cual, tanto Freud como el psicoanálisis son una línea de abordaje de Edipo que se concreta en el llamado “Complejo de Edipo”.

El psicoanálisis surge cuando Sigmund Freud cambia la manera en que abordaba los padecimientos de sus pacientes; pasa de la catarsis, terapia propuesta por Breuer que implicaba la descarga emocional de un suceso traumático a partir de su expresión por medio de la palabra, a un doble análisis; de las resistencias que buscan que lo reprimido sea consciente y de las fuerzas implicadas en ello:

La tarea terapéutica debió entonces concebirse de otro modo; su meta ya no era la “abreacción” del afecto atascado en vías falsas, sino el descubrimiento de las represiones y su relevo por operaciones del juicio que podían desembocar en la aceptación o en la desestimación {*Verwerfung*} de lo rechazado en aquel momento. Di razón de este nuevo estado de la causa designando al procedimiento de indagación y terapia no ya *catarsis*, sino *psicoanálisis*.<sup>66</sup>

El psicoanálisis surgió como una nueva forma de abordar y percibir los padecimientos, principalmente los neuróticos, partiendo de la idea de que existen procesos anímicos que permanecen ocultos para la consciencia a lo cual Freud denominó como “lo inconsciente”, a partir de esto se desarrolló lo que se denomina “la primera tópica”, es decir, la propuesta de que el aparato psíquico se divide en tres niveles: Consciente, preconsciente e inconsciente. Dentro de lo inconsciente se encontraban todas los deseos que no podían ser tolerados por la consciencia debido a que eran considerados como amenazadores, por lo cual las fuerzas de resistencias los mantenían ocultos, sin embargo, las fuerzas de desalojo, fuerzas pulsionales, luchaban para poder expresarlos y a partir de la síntesis de esta lucha de fuerzas se generaba una formación de compromiso entre ambas fuerzas.

Freud propuso que la dinámica del inconsciente se encontraba tanto en los sujetos enfermos como en los normales, se podría encontrar este funcionamiento

---

<sup>66</sup> Freud, Sigmund, “Presentación autobiográfica”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XX, p. 29

inconsciente en los sueños puesto que, para Freud, el sueño es el cumplimiento de un deseo<sup>67</sup> que se encuentra disfrazado en el contenido onírico a través de la desfiguración de elementos presentados en el estado de vigilia. El sueño se forma a partir de restos diurnos, es decir, situaciones vividas recientemente mezcladas con un deseo. Otro aspecto en el que puede encontrarse la manifestación del inconsciente son los errores de la vida cotidiana<sup>68</sup>, para Freud el olvido, los errores de lectura, los actos errados, las equivocaciones cuando se habla y algunos recuerdos llamados encubridores son provocados por lo inconsciente, es decir, que algo del contenido es reprimido y por lo tanto omitido o reemplazado por otra palabra o acción. Finalmente, Freud argumenta que el chiste<sup>69</sup> también forma parte de la acción del inconsciente puesto que lo reprimido se puede expresar pasando por el filtro de la estructura del chiste y manifestarse sin ningún problema.

Estas características fueron denominadas como “Formaciones del inconsciente”: Sueño, lapsus, olvidos, chiste y el síntoma, formaciones de compromiso entre la fuerza represiva y la pulsión modificadas a través de la condensación y el desplazamiento dando prioridad al sueño como la vía regia del inconsciente.

Uno de los aspectos importantes en el psicoanálisis es el papel que tiene la sexualidad, para Freud la sexualidad no se limitaba al sexo o al acto coital sino que se ampliaba a la relación que un sujeto establecía con otro para obtener satisfacción:

la sexualidad es desasida de sus vínculos demasiado estrechos con los genitales y postula como una función corporal más abarcadora, que aspira al placer y que solo secundariamente entra al servicio de la reproducción.  
[...] se incluyen entre las mociones sexuales todas aquellas meramente

---

<sup>67</sup> Vid. Freud, Sigmund, “La interpretación de los sueños”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo IV y V

<sup>68</sup> Vid. Freud, Sigmund, “Psicopatología de la vida cotidiana”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo VI

<sup>69</sup> Vid. Freud, Sigmund, “El chiste y su relación con lo inconsciente”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2010, Tomo VIII

tiernas y amistosas para las cuales el lenguaje usual emplea la multívoca apalabra “amor”.<sup>70</sup>

Para Freud la sexualidad también era una características que se encontraba en los niños y no únicamente en los adultos, así que describió la forma en que la sexualidad se va desarrollando desde la infancia, propuso cinco etapas del desarrollo psicosexual: oral, anal, fálica, de latencia y genital. Cada etapa tenía una zona erógena que predominaba y por la cual se procuraba tener la máxima satisfacción; para la etapa oral era la boca, para la etapa anal eran los músculos del ano por medio de los procesos de retención y protención, para la etapa fálica los genitales, en esta etapa se llevaba a cabo el complejo de Edipo, en la etapa de latencia no se encontraba una zona sobresaliente ya que parecía que la sexualidad se encontraba en estado de reposo, finalmente en la etapa genital la zona erógena vuelven a ser los genitales pero con la diferencia de que en esta etapa comienza la actividad sexual considerada propia de los adultos.

En 1923 Freud propone una segunda tónica, expone otra forma de entender la dinámica del psiquismo humano compuesta por tres elementos: Ello, Yo y Superyó<sup>71</sup>. El ello es la parte instintiva que busca la satisfacción inmediata puesto que está regida por el principio de placer. El superyó es la instancia represora y se encarga de tomar en cuenta las prohibiciones y obligaciones de un sujeto, es heredero del complejo de Edipo pues surge tras la superación de la etapa. El Yo es el mediador entre el ello y el superyó, busca el equilibrio y la conservación por medio del principio de realidad, es decir, la posibilidad real de descarga de los impulsos.

Freud también trató de describir el comportamiento del humano en relación con el funcionamiento de la sociedad<sup>72</sup>, de acuerdo con esto la conducta estaba determinada por componentes genéticos pero también culturales, la influencia de los grupos sociales sobre los sujetos tiene que ser tomada en cuenta para realizar un análisis completo del sujeto, de la misma forma los grupos vecinos también

---

<sup>70</sup> S. Freud, “Presentación...” p. 36

<sup>71</sup> Vid. Freud, Sigmund, “El Yo y el ello”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIX

<sup>72</sup> Vid. Freud, Sigmund, “Psicología de las masas y análisis del yo”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVIII

tienen cierta importancia. Para Freud las ideas dominantes son las que rigen los grupos sociales y determinan en gran sentido las emociones y acciones de los sujetos. Dentro del análisis que hace de la cultura también describe las restricciones sobre las exigencias pulsionales impuestas por la cultura<sup>73</sup>, y la forma en que esto provoca el sentimiento de culpa que va aumentando en medida que la cultura se desarrolla. Sobre el tema de la religión, dentro de la cultura, Freud concluye con su desaparición por ser un falso sistema de creencias y cree posible el dominio de la razón<sup>74</sup>. Edipo también aparece en el análisis cultural de Freud puesto que para él fundamenta la cultura ya que implica la restricción más importante, el incesto, por lo cual el psicoanálisis en función de sus desarrollos teóricos tanto individuales como sociales gira en torno a Edipo.

Freud tuvo una constante referencia hacia el arte ya que dentro del psicoanálisis las obras de arte tenían un significado que fortalecía y reafirmaba la teoría psicoanalítica, la obra de arte juega un papel importante como muestra de la función inconsciente, para Freud, el arte es parte de la manifestación del inconsciente: “Sus creaciones, las obras de arte, eran satisfacciones fantaseadas de deseos inconscientes, en un todo como los sueños.”<sup>75</sup>

La relación de Freud con el arte es constante puesto que tenía un gran atractivo para él pero eran particularmente tres las manifestaciones que más le atraían y a las que hace referencia en su obra: “Las obras de arte, empero, ejercen sobre mí poderoso influjo, en particular las creaciones poéticas y escultóricas, más raramente las pinturas.”<sup>76</sup>

Dentro de la pintura realizó un trabajo sobre Leonardo da Vinci, uno de los pintores más importantes y representativos del renacimiento, un ensayo publicado en 1910 que llevó el nombre de *Un recuerdo de Leonardo da Vinci*. Dentro del texto

---

<sup>73</sup> Vid. Freud, Sigmund, “El malestar en la cultura”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXI

<sup>74</sup> Vid. Freud, Sigmund, “El porvenir de una ilusión”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXI

<sup>75</sup> S. Freud, “Presentación...” p. 60

<sup>76</sup> Freud, Sigmund, “El Moisés de Miguel Ángel”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIII, p. 217

describe al pintor como una persona pacífica y amante de los animales, disciplinado en su trabajo pero con un detalle importante; no terminaba las obras que realizaba, por lo cual, Freud describe esta situación como una inhibición que remite al aspecto sexual de la vida de Leonardo asociando el interés y la búsqueda de saber con un amplio interés de la vida sexual vivido en la infancia, transformando la investigación como placer y la aclaración como la satisfacción, por lo tanto Leonardo sublimó, transformó el interés sexual como interés de investigar, de saber: “Entonces, el núcleo y el secreto de su ser sería que, tras un quehacer infantil del apetito de saber al servicio de intereses sexuales, consiguió sublimar la mayor parte de su libido como esfuerzo de investigar.”<sup>77</sup>

Freud alude a un recuerdo de Leonardo da Vinci para justificar el juicio que emite sobre el interés que tiene por investigar y saber, en uno de sus trabajos de investigación Leonardo se detiene y narra que estando en la cuna un buitre le abrió su boca con su cola y golpeo sus labios<sup>78</sup> pero Freud no lo percibe como un recuerdo: “Aquella escena con el buitre no ha de ser un recuerdo de Leonardo, sino una fantasía que él formó más tarde y trasladó a su infancia.”<sup>79</sup> Freud creía que la fantasía evocaba a la madre fálica por la relación que tenía con ella, misma que podía percibirse en la obra “Santa Ana, La Virgen y el niño”, y que provocó su pasiva homosexualidad, por lo cual, recibía jóvenes discípulos y los trataba como su madre lo trataba a él, así mismo Freud aludía a que la relación de ausencia de su padre provocaba en él la desatención que tenía sobre sus obras puesto que su padre había actuado de la misma forma con él, con desatención, así mismo, es en la relación con su padre donde se engancha su forma de investigación ya que no se acataba a la autoridad científica, según Freud, por la ausencia de la autoridad del padre y volvía a la naturaleza como volvía a su madre, finalmente la forma en que resuelve su Edipo lo lleva a la elección homosexual de objeto.

Dentro de la escultura Freud analiza una obra de Miguel Ángel, otro artista del renacimiento, una escultura sobre Moisés ubicada en la iglesia de San Pietro in

---

<sup>77</sup> Freud, Sigmund, “Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XI, p. 75

<sup>78</sup> *Ibid.*, p. 77

<sup>79</sup> *Idem.*

Vincoli, fragmento del monumento funerario para el papa Julio II, que tenía gran influjo sobre Freud:

Es que ninguna escultura me ha producido un efecto tan intenso. A menudo he subido la empinada escalera desde el poco agraciado Corso Cavour hasta la solitaria plaza donde se encuentra la iglesia desierta, y he tratado de sostener la mirada despreciativa y colérica del héroe.<sup>80</sup>

Este análisis se encuentra en su ensayo *El Moisés de Miguel Ángel* publicado en 1914 primero como anónimo, puesto que Freud no tenía la confianza para publicarlo debido a que no consideraba tener amplios conocimientos en arte para poder hablar del tema y no fue hasta 1924 que se conoció el nombre del autor. Freud considera que una obra de arte es el resultado de un ejercicio pulsional y que la comprensión de la obra tiene que pasar por la comprensión de la pulsión del artista y no de un ejercicio intelectual: “Sé que no puede tratarse de una captación meramente intelectual; es preciso que en nosotros se reproduzca la situación afectiva, la constelación psíquica que prestó al artista la fuerza pulsional para su creación.”<sup>81</sup> A pesar de considerar al psicoanálisis como herramienta para la interpretación de la obra de arte la escultura de Moisés es analizada fuera de los conceptos psicoanalíticos.

Freud comienza resumiendo los diferentes análisis que se han hecho acerca de la escultura; los juicios emitidos sobre la postura que Miguel Ángel otorgó a Moisés en la obra, la posición de sus manos, la importancia de la barba, la forma en que están acomodadas las tablas de la ley, la expresión emotiva del momento vivido etc. Freud propone que lo que Miguel Ángel plasmó en su obra es el momento en que Moisés se da cuenta de la adoración del becerro de oro por parte de los hebreos y que a partir de ese suceso llega a la posición que se muestra en la obra, describe tres momentos para llegar a la postura creada por Miguel Ángel; la primera es una postura totalmente pacífica, la segunda es un movimiento de coraje por lo ocurrido y la tercera, la representada en la escultura, es la reacción de Moisés al estar a punto de tirar las tablas de la ley por lo cual uno de sus dedos se enreda en la barba

---

<sup>80</sup> S. Freud, “El Moisés...”, p. 219

<sup>81</sup> *Ibid.*, p. 218

y la posición del brazo trata de impedir que las tablas caigan al suelo, finalmente Freud cree que su interpretación se reafirma al conocer una figura de Moisés del año 1180 atribuida a Nicolás de Verdún que muestra la misma postura y que su explicación es cercana a la escrita por él.

La literatura tuvo gran influencia e importancia para Freud y el psicoanálisis, desde su juventud se interesaba por diferentes textos literarios incluso aprendió español para poder leer *Don Quijote* de Miguel de Cervantes de Saavedra y así mismo formó una secreta “academia española”, junto a su amigo Eduard Silberstein para el ejercicio de la lectura<sup>82</sup>. Durante su vida fue un constante lector de Goethe haciendo referencia a diferentes escritos del poeta en su obra, pero lo fundamental de la literatura, para Freud, era que la producción literaria era dependiente de la acción del inconsciente: “... en la producción del autor literario actúan los mismos mecanismos de lo inconsciente que se nos volvieron notorios a partir del trabajo del sueño”<sup>83</sup>. Los últimos años de su vida tuvo una larga correspondencia con Arnold Zweig<sup>84</sup>, escritor alemán con quien compartió la característica de ser judío, sus cartas giran en torno a la crítica literaria así como los consejos que Freud concede a Zweig para el ejercicio de su escritura y finalmente el reflejo de los padecimientos de su época con la llegada del partido nazi al poder.

En 1907 publica un artículo denominado *El delirio y los sueños en la “Gradiva” de W. Jensen*, la escritura del texto estuvo influenciada por la petición hecha por Carl Jung para analizar un texto denominado *Gradiva* de Wilhelm Jensen, escritor alemán, por la supuesta riqueza que tenía para la teoría de la interpretación de los sueños, Freud acepta y analiza los delirios y sueños del protagonista de la novela, Norbert Hanold, a partir de la teoría de interpretación de los sueños:

Sueño y delirio provienen de la misma fuente: lo reprimido; el sueño es el delirio por así decir fisiológico del hombre normal. Lo reprimido, antes de adquirir suficiente fuerza para abrirse paso como delirio en la vida

---

<sup>82</sup> Gómez Sánchez, Carlos, *Freud y su obra. Génesis y constitución de la Teoría Psicoanalítica*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2015, p. 31

<sup>83</sup> S. Freud, “Presentación...” p. 61

<sup>84</sup> Vid. Freud, Sigmund, Arnold Zweig, *Correspondencia 1927-1939*, Gedisa, Barcelona, 2000

despierta, puede que alcance con facilidad su primer éxito, bajo las circunstancias más propicias del estado del dormir, en la forma de un sueño de prolongada eficacia.<sup>85</sup>

Freud propone que los sueños y delirios del protagonista están determinados por la represión de un amor de infancia que se le presentan en la figura de Gradiva, Norbert Hanold encuentra el bajorrelieve de una mujer a quien nombra Gradiva que después cree ver caminando por la calle e incluso platica con ella por lo cual cree estar delirando, sin embargo, esta mujer resulta ser real, su nombre es Zoe Bertgang su amor de infancia olvidado que al presentarse ante Norbert Hanold desató los delirios y sueños, y que al mostrarle todo lo que había olvidado (reprimido) permite resolver el misterio de la narración y permite a Freud dar el sentido de los delirios y sueños.

Johann Wolfgang Goethe, poeta alemán, es uno de los escritores más citados y referenciados por Freud, así mismo es posible afirmar la gran influencia que tuvo para el desarrollo de la teoría psicoanalítica.<sup>86</sup> Además de las referencias, Freud escribe sobre el primer recuerdo de infancia de Goethe en *Un recuerdo de infancia en Poesía y verdad*, publicado en 1917, donde alude a la biografía escrita por Goethe, *Dichtung und Wahrheit*, que en sus primeras páginas escribe sobre su primer recuerdo de infancia; Recuerda arrojar la vajilla de su casa por la ventana con la motivación de los aplausos de tres de sus vecinos, los hermanos Von Ochsenstein, y que Freud lo interpreta como una acción de celos (edípicos) por un nuevo hermano: “Podríamos formarnos entonces la opinión de que arrojar la vajilla es una acción simbólica o, mejor dicho, *mágica*, mediante la cual el niño (tanto Goethe como mi paciente) expresa vigorosamente su deseo de eliminar al molesto intruso.”<sup>87</sup> A pesar de los celos que pudieron existir el hermano de Goethe murió a

---

<sup>85</sup> Freud, Sigmund, “El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo IX, p. 52

<sup>86</sup> García de la Hoz, Antonio, “Goethe en Freud: afinidades electivas”, tesis, Universidad Complutense de Madrid, 2002

<sup>87</sup> Freud, Sigmund, “Un recuerdo de infancia en *Poesía y verdad*”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVII, p. 146

temprana edad por lo cual la relación con su madre fue buena y, por lo que concluye Freud, determinante en la personalidad de Goethe.

Uno de los últimos abordajes literarios de Freud, escrito en 1928, fue dirigido hacia Fiodor Dostoievski, en su análisis *Dostoievski y el parricidio* Freud habla del escritor y lo caracteriza como poeta, neurótico, moralista y pecador. El análisis que Freud hace sobre la persona de Dostoievski gira en torno a la neurosis y el Edipo, por lo que Freud argumenta que la severidad de su padre creó una homosexualidad latente que se manifiesta en sus obras además del constante deseo del parricidio:

He aquí pues la fórmula para Dostoievski: Una persona de disposición bisexual particularmente intensa, que puede defenderse con particular intensidad del vasallaje de un padre particularmente duro. Agregamos este carácter de la bisexualidad a los componentes de su ser ya discernidos. El temprano síntoma de los “ataques de muerte” puede comprenderse entonces como identificación-padre del yo, consentida por el superyó a modo de castigo. “Tú has querido matar al padre para ser tú mismo el padre. Ahora eres el padre, pero el padre muerto”: el mecanismo habitual de los síntomas histéricos.<sup>88</sup>

Freud propone que dentro de las obras de Dostoievski se puede encontrar las temáticas que lo determinan y que son cometidas por sus personajes, el parricidio es llevado a cabo por parte de Dmitri<sup>89</sup>, a quien le proporcionaba características propias, según Freud, como el odio hacia su padre y deseo del parricidio lo cual vislumbra el triángulo edípico.

La relación de Freud con el arte tiene una visión psicoanalítica, tras haber desarrollado la estructura de su teoría comienza a relacionarla con todo lo que analiza; su descripción del recuerdo y de la vida de Leonardo da Vinci, el delirio y los sueños en la *Gradiva* de Jensen, el recuerdo de la infancia de Goethe y la personalidad de Dostoievski son interpretados desde el psicoanálisis, principalmente desde la sexualidad, punto fundamental del psicoanálisis, y por ende

---

<sup>88</sup> Freud, Sigmund, “Dostoievski y el parricidio”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXI, p. 183

<sup>89</sup> Vid. Dostoyevski, Fiódor, *Los hermanos Karamázov*, Alianza editorial, Madrid, 2013

desde el desarrollo que Freud hace de Edipo constituido en el “Complejo de Edipo”, Freud utiliza a Edipo para interpretar diferentes sucesos.

## 2.2 El Complejo de Edipo

Edipo es un elemento fundamental en la teoría freudiana y para el psicoanálisis en general puesto que tiene relación y, en gran medida, determina los otros elementos fundamentales del psicoanálisis como la represión, el deseo, la falta, la negación, lo inconsciente, etc. Todos estos conceptos serían imposibles de desarrollar y articular sino existiera el uso que Freud hace de Edipo como enlace entre ellos, como punto de significación. Freud utilizó el término complejo para describir un conjunto de experiencias y vivencias, donde se encuentran deseos inconscientes, mociones reprimidas, pensamientos e ideas, que se conjuntan en un solo proceso, Edipo es un complejo porque implica un conjunto de situaciones distintas unidas en un solo proceso que las determina.

Aludo a la doctrina de los *complejos*, surgida de los *Diagnostischen Assoziationsstudien* [Estudios diagnósticos de la asociación] (1906-09). No dio por resultado una teoría psicológica ni pudo articularse de una manera natural con la trabazón de las doctrinas psicoanalíticas. En cambio la palabra «complejo», término cómodo y muchas veces indispensable para la síntesis descriptiva de hechos psicológicos, ha adquirido cara de ciudadanía en el psicoanálisis. Ninguno otro de los nombres y designaciones que el psicoanálisis debió inventar para sus necesidades ha alcanzado una popularidad tan grande ni ha sido objeto de un empleo tan abusivo en perjuicio de formaciones conceptuales más precisas.<sup>90</sup>

Freud cree descubrir en el discurso de sus pacientes fantasías similares pero también relacionadas a las que encuentra en la literatura, es decir, un triángulo edípico que se fundamenta en la tragedia griega y que es propuesto como una dinámica universal, una dinámica que tiene una radical divergencia en función de la

---

<sup>90</sup> Freud, Sigmund, “Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIV, p. 28

diferencia anatómica de los sexos, el Edipo es explicado por Freud de una forma distinta tanto para hombres como para mujeres pero siempre buscando el carácter universal del concepto.

El interés que Freud tenía por la literatura lo lleva a los textos clásicos de la antigua Grecia y reescritos por los Latinos como lo confiesa a su amigo de infancia Emil Fluss, principalmente el interés por la tragedia *Edipo Rey* de Sófocles, expresado en una carta del 17 de Marzo de 1873: “Tengo mucho que leer para mi mismo de los clásicos griegos y latinos, entre ellos, Edipo Rey, *de Sófocles*.”<sup>91</sup> La lectura de dicha obra también fue llevada a cabo en la clase de griego a la que Freud asistía y para la cual hizo un análisis que, de acuerdo con lo que le comenta a Fluss, fue el mejor de la clase: “El trabajo de griego, para el cual nos presentaron treinta y tres versos de Edipo Rey, anduvo mejor, distinguido, el único con esa calificación; también había leído por mi cuenta este pasaje y no hice de ello ningún secreto.”<sup>92</sup> Esas fueron las primeras experiencias de Freud con Edipo.

Cuando Freud comienza con su trabajo clínico, en conjunto con Josef Breuer, analizó a diferentes mujeres denominadas histéricas, donde desarrolló su técnica psicoanalítica fundamental, la asociación libre, gracias a la petición de una de ellas denominada Emmy von N., quien le dijo a Freud: “¡Quédese quieto! ¡No hable! ¡No me toque!”<sup>93</sup>, lo cual permitió a Freud quedarse callado y solo escuchar lo que la paciente tenía por decir para asociarlo y poder entender el motivo de sus síntomas, el uso de la asociación libre le permitió a Freud el análisis de los sueños que posibilitó su autoanálisis y sobre todo sus descubrimientos sobre la sexualidad infantil y el complejo de Edipo. Freud encontró, durante los análisis de sus pacientes, que recordaban escenas de seducción que ocurrieron durante su niñez, en estas escenas los niños eran seducidos por adultos que en la mayoría de los casos eran sus padres, posteriormente descubrió que esas escenas de seducción no habían sido reales eran fantasías de sus pacientes las cuales daban cuenta de

---

<sup>91</sup> Freud, Ernst, “Algunas de las primeras cartas inéditas de Freud (a Emil Fluss)”, *Revista de Psicoanálisis*, XLII, 2, 1985, p. 255

<sup>92</sup> *Ibid.*, p. 259

<sup>93</sup> Freud, Sigmund, “Estudios sobre la histeria”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo II, p. 72

la sexualidad infantil y que Freud negaba habérselas sugerido: “Tampoco creo hoy que yo instilara, “sugiriera”, a mis pacientes aquellas escenas de seducción. En ellas me topé por vez primera con el *Complejo de Edipo*, destinado a cobrar más tarde una significación tan eminente, pero al que todavía no supe discernir en ese disfraz fantástico.”<sup>94</sup>

Después de los *Estudios sobre la histeria*, Freud comunicó, en la carta 71 fechada el 15 de Octubre de 1897, a Wilhelm Fliess, las primeras elaboraciones que realizaba sobre el complejo de Edipo gracias al análisis que hacía de sus pacientes, al autoanálisis constante que realizaba y a la escritura de *La interpretación de los sueños*, que en conjunto mostraban una regla general:

Un solo pensamiento de validez universal me ha sido dado. También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre, y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana, si bien no siempre ocurre a edad tan temprana como en los niños hechos histéricos.<sup>95</sup>

El enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre eran considerados como una regla universal en la infancia, atribuyéndole a la tragedia griega la representación de dicha naturaleza: “[...] la saga griega captura una compulsión que cada quien reconoce porque ha registrado en su interior la existencia de ella”<sup>96</sup>, y que Freud relaciona con Hamlet, obra de William Shakespeare, donde se muestra esta dinámica de una forma inconsciente en la escritura de Shakespeare: “Fugazmente se me ha pasado por la cabeza que lo mismo podría estar también en el fundamento de Hamlet. No me refiero al propósito consciente de Shakespeare; más bien creo que un episodio real estimuló en él la figuración, así: lo inconsciente dentro de él comprendió lo inconsciente del héroe.”<sup>97</sup> El Edipo era un hecho universal que se mostraba no solo en los pacientes también se encontraba en la literatura.

---

<sup>94</sup> S. Freud, “Presentación...”, p. 33

<sup>95</sup> Freud, Sigmund, “Fragmentos de la correspondencia con Fliess”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2011, Tomo I, p. 307

<sup>96</sup> *Idem.*

<sup>97</sup> *Ibid.*, p. 307-308

En 1900 con la publicación de *La interpretación de los sueños* Freud presenta públicamente su teoría sobre el Complejo de Edipo:

Según mis experiencias, y ya son muchas, los padres desempeñan el papel principal en la vida anímica infantil de todos los que después serán psiconeuróticos; y el enamoramiento hacia uno de los miembros de la pareja parental y el odio hacia el otro forman parte del material de mociones psíquicas configurado en esa época como patrimonio inalterable de enorme importancia para la sintomatología de la neurosis posterior.<sup>98</sup>

Freud propone el Complejo de Edipo como una estructura que determina la neurosis en los sujetos, sin embargo, considera que también puede observarse dicha estructura dentro de las personas consideradas como normales así que asemeja la vivencia del niño con la tragedia de Sófocles y la novela de Shakespeare que ya había mencionado a Fliess en 1897. Freud fundamenta su teoría del Complejo de Edipo sosteniendo que dentro la literatura se puede reflejar el inconsciente del autor, como en el caso de Shakespeare, por lo cual recurre a una cita de la tragedia de Sófocles que habla acerca del deseo por la madre manifestado en los sueños: “Tú no sientas temor ante el matrimonio con tu madre, pues muchos son los mortales que antes se unieron también a su madre en sueños”.<sup>99</sup> Yocasta le dice a Edipo que no debe tener miedo por desear a su madre porque muchos se ven en sueños haciéndolo, para Freud, es una manifestación inconsciente del Edipo que muestra la universalidad de dicho suceso.

El complejo de Edipo aparece por primera vez en 1910 en un trabajo de Freud sobre la vida amorosa donde describe el triangulo edípico y lo denomina un complejo: “Empieza a anhelar a su propia madre en el sentido recién adquirido y a odiar de nuevo al padre como un competidor que estorba ese deseo; en nuestra terminología: cae bajo el imperio del complejo de Edipo.”<sup>100</sup> Edipo ya no es un simple suceso, se transforma en un complejo, es decir, un conjunto de experiencias

---

<sup>98</sup> S. Freud, “La interpretación...”, p. 269

<sup>99</sup> Sófocles, “Edipo Rey”, p. 348

<sup>100</sup> Freud, Sigmund, “Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XI, p. 164

que determina a un sujeto, Edipo ya no es solo un simple hecho sino que implica diferentes elementos y momentos que conforman la totalidad del proceso psicoanalítico y que muestran su relación con los demás elementos en este entramado teórico.

La estructura básica del complejo de Edipo es el amor por la madre, por un lado y por otro el celo y odio por el padre, sin embargo, esta estructura es mucho más compleja en referencia a la teoría psicoanalítica ya que consta de diferentes momentos y diferentes vivencias en cada momento de su desarrollo, así mismo el complejo de Edipo tiene diferentes etapas tanto para el hombre como para la mujer.

El Edipo en los hombres y en las mujeres comienza en un punto en común; con la concepción de la madre como primer objeto de amor que inicia con la valoración del pecho materno, por dar la alimentación al recién nacido, y posteriormente se configura en la persona de la madre:

El primer objeto erótico del niño es el pecho materno nutricional; el amor se engendra apuntalado en la necesidad de nutrición satisfecha. Por cierto que al comienzo el pecho no es distinguido del cuerpo propio, y cuando tiene que ser divorciado del cuerpo, trasladado hacia “afuera” por la frecuencia con que el niño lo hecha de menos, toma consigo, como “objeto”, una parte de la investidura libidinal originariamente narcisista. Este primer objeto se completa luego en la persona de la madre, quien no solo nutre, sino también cuida, y provoca en el niño tantas sensaciones corporales, así placenteras como displacenteras. En el cuidado del cuerpo, ella deviene la primera seductora del niño.<sup>101</sup>

El primer momento del Edipo es la madre como objeto de amor y, para Freud, esto se debe a la relación que se establece entre la madre y la satisfacción de las necesidades nutricias que se verá reforzado con los cuidados corporales. Junto con la posición de la madre como el objeto de amor surge la rivalidad con aquel que tiene la atención de la madre, el padre, por lo cual surgen sentimientos de rivalidad y odio. Después de la formulación de la madre como el primer objeto de amor los destinos de hombre y mujer toman caminos separados en el desarrollo del Edipo.

---

<sup>101</sup> Freud, Sigmund, “Esquema del psicoanálisis” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXIII, p. 188

El segundo momento del Edipo implica la diferencia anatómica de los sexos pero percibida de diferente manera por ambos. Por un lado se encuentra el hombre; aquel dotado de pene y con el cual trata de seducir a la madre: “Desea poseerla corporalmente en las formas que ha colegido por sus observaciones y vislumbres de la vida sexual, y procura seducirla mostrándole su miembro viril, de cuya posesión está orgulloso.”<sup>102</sup> Esta seducción y deseo por la madre se ve afectada por la amenaza de castración por parte del padre puesto que si continúa en su afán de poseer a la madre será privado del objeto del cual está orgulloso, su pene, por lo cual decide renunciar a ella. Por el lado de la mujer; aquella que carece de pene, al darse cuenta de su carencia y de que su madre también tiene la misma situación se genera un reclamo por no haber sido dotada con el miembro y decide renunciar al deseo por la madre y comienza lo que Freud denomina como “envidia del pene” por lo cual el objeto de amor se vuelve el padre y comienza el Edipo femenino:

El otro camino pasa por el desasimiento de la madre amada, a quien la hija, bajo el influjo de la envidia del pene, no puede perdonar que la haya echado al mundo tan defectuosamente dotada. En la inquina por ello, resigna a la madre y la sustituye por otra persona como objeto de amor: el padre.<sup>103</sup>

Finalmente el Edipo se concluye, para el hombre cuando el niño renuncia a la madre y se propone la búsqueda de una mujer similar a ella por medio de la identificación con el padre, mientras que la niña comienza formalmente su Edipo con la búsqueda de aquel que posee un pene puesto que considera que puede otorgárselo, y Freud argumenta que es a través de un hijo como puede poseerlo “Sin embargo, la situación femenina solo se establece cuando el deseo del pene se sustituye por el deseo del hijo, y entonces, siguiendo una antigua equivalencia simbólica, el hijo aparece en el lugar del pene.”<sup>104</sup> La última etapa del Edipo implica un proceso de identificación con roles y funciones sociales, la función de hombre y mujer.

---

<sup>102</sup> *Ibid.*, p. 189

<sup>103</sup> *Ibid.*, p. 193

<sup>104</sup> Freud, Sigmund, “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXII, p. 119

La mujer pasa por el mismo proceso que el hombre, en relación con su madre pero para ella esto constituye una etapa preedípica. El Edipo de la mujer comienza donde termina el Edipo del hombre, el complejo de castración, a partir de la renuncia a la madre como objeto de amor y la sustitución de ésta por el padre, lo que hace que la niña cambie de objeto y comience su Edipo es la castración, “Lo que acontece en la niña es casi lo contrario. El complejo de castración prepara al complejo de Edipo en vez de destruirlo; por el influjo de la envidia del pene, la niña es expulsada de la ligazón-madre y desemboca en la situación edípica como en un puerto.”<sup>105</sup>

Cuando la niña se percibe carente de un órgano busca a quien lo posee, el padre, busca ser la consentida del padre para que pueda otorgárselo pero tras la negativa de esta dadora cambia su forma de buscar el pene y ahora busca asemejarse a una mujer para poseer al que tiene el pene, por lo cual, la madre se convierte en el modelo por un proceso de identificación y finalmente mediante la prohibición del incesto la niña decide aceptar la negación de su objeto de amor, el padre, y busca otro hombre similar al padre, es decir, un poseedor del pene.

Desde el punto de vista del Complejo de Edipo la homosexualidad implicaría una resolución inversa del Complejo puesto que esta teoría trata de explicar la formación de la identidad y de la elección de objeto sexual. Otra de las consecuencias más importantes del proceso del Complejo de Edipo es la formación de la instancia denominada “superyó” y su acción sobre el sujeto: “De hecho el superyó es el heredero del complejo de Edipo y sólo se im-pone {*einsetzen*} tras la tramitación de este.”<sup>106</sup> Por lo tanto el final del Complejo de Edipo implica la entrada al mundo social con sus reglas y sus normas de la cual el tabú del incesto es una de sus máximas expresiones.

El complejo de castración tiene un peso de suma importancia en el complejo de Edipo, es fundamental para su comprensión ya que marca el final, en el caso de los hombres, o el inicio del lado de las mujeres, pero no solo eso sino que es el núcleo del Complejo de Edipo, otorga el sentido y determina lo que representa el

---

<sup>105</sup> Freud, Sigmund, “La feminidad” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXII, p. 120

<sup>106</sup> S. Freud, “Esquema...”, p. 207-208

Complejo. El sujeto definirá su identidad sexual y en general su conducta por su posición frente a la castración. El complejo de castración gira en torno al pene, su presencia y ausencia es el trama de este proceso, la diferencia anatómica es fundamental para su desarrollo, por lo tanto, y al igual que en el Complejo de Edipo, la forma en que se lleva a cabo es diferente para mujeres y para hombres, así mismo se compone de diferentes etapas.

Freud consideraba que la idea de completud de los infantes implicaba la posesión de un órgano sexual, el pene, desde la perspectiva de los niños todos los seres humanos poseían un pene, tanto las mujeres como los hombres: “La primera de estas teorías se anuda al descuido de las diferencias entre los sexos, que al comienzo de estas consideraciones destacamos como característico del niño. Ella consiste en atribuir a todos los seres humanos, aun a las mujeres, un pene, como el varoncito conoce en su propio cuerpo.”<sup>107</sup> La primer etapa del complejo de castración, tanto en niños como en niñas, es la atribución de un pene para ambos,

La segunda etapa del complejo de castración gira en torno al reconocimiento de la diferencia anatómica de los sexos, es decir, la ausencia de pene en las mujeres, la reacción es diferente para ambos. Los niños al observar la falta de pene en las mujeres reconocen la amenaza de perder el suyo por los intentos de poseer a la madre: “Alguna vez el varoncito, orgulloso de su posesión del pene, llega a ver la región genital de la niñita, y no puede menos que convencerse de la falta de un pene en un ser tan semejante a él. Pero con ello se ha vuelto representable la pérdida del propio pene, y la amenaza de castración obtiene su efecto con posterioridad”.<sup>108</sup> Por otro lado, cuando la niña descubre la diferencia anatómica sexual se siente en inferioridad y desea poseer un pene: “Ella nota el pene de un hermano o un compañerito de juegos, pene bien visible y de notable tamaño, y al punto lo discierne como el correspondiente, superior, de su propio órgano, pequeño

---

<sup>107</sup> Freud, Sigmund, “Sobre las teorías sexuales infantiles” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo IX, p. 191

<sup>108</sup> Freud, Sigmund, “El sepultamiento del complejo de Edipo” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIX, p. 181

y escondido; a partir de ahí cae víctima de la envidia del pene.”<sup>109</sup> Para Freud la envidia del pene se manifiesta cuando la niña expresaba el deseo de poseer un órgano similar y las implicaciones sociales de poseerlo.

La tercera etapa del complejo de castración es el reconocimiento de que la madre, aquel primer objeto de deseo, no posee un pene, está castrada. Para el niño esta etapa implica la aparición de la “angustia de castración” ya que aquel objeto idealizado carece de pene por lo cual el miedo de perder el órgano aumenta y es más real que en la etapa anterior. En la niña, el reconocimiento de la castración de la madre, se da de una forma paulatina, primero descubre que otras mujeres como ella también carecen del órgano peneano y en un segundo momento se da cuenta de la carencia de la madre por lo cual se genera un sentimiento de coraje hacia ella por no haberle otorgado ese órgano:

Es cierto que el extrañamiento respecto de la madre no se produce de un golpe, pues la muchacha al comienzo considera su castración como una desventura personal, sólo poco a poco la extiende a otras personas del sexo femenino y, por último, también a la madre. Su amor se había dirigido a la madre fálica; con el descubrimiento de que la madre es castrada se vuelve posible abandonarla como objeto de amor, de suerte que pasan a prevalecer los motivos de hostilidad que durante largo tiempo se habían ido reuniendo.<sup>110</sup>

El fin del complejo de castración tiene grandes consecuencias para la estructura de la personalidad de los sujetos, sean hombres o mujeres. El hombre decide renunciar a la posesión de la madre y por lo tanto conservar su pene, lo cual implica el final del Complejo de Edipo, la identificación con el padre y el surgimiento del superyó. La mujer cambia de objeto de amor y ahora es el padre a quien la niña pretende poseer y por lo tanto se inicia el Complejo de Edipo que persistirá a lo largo de la vida de la mujer y que al enfrentarse a la negación del incesto buscará

---

<sup>109</sup> Freud, Sigmund, “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIX, p. 270

<sup>110</sup> Freud, Sigmund, “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXII, p. 117

sustitutos del padre para poseer el pene o negará la ausencia de pene lo que implicará una diferencia en la forma en que vive su sexualidad.

La forma en que un sujeto asume la diferencia anatómica de los sexos determina la manera en que vivirá su sexualidad, es decir, el objeto de amor que buscará poseer podrá ser alguien que posee un pene o que carezca de él. La identidad sexual también es definida en este proceso puesto que se elegirá percibirse como un sujeto que posee un pene o que carece de él. La sexualidad, en toda su dimensión se determina, para Freud, en este punto. De la misma forma la conducta que un sujeto puede tener es determinada en función de esta dinámica, la ausencia o presencia del pene, ya que pasa a ser un símbolo del poder y de la capacidad, por lo tanto provoca cierta búsqueda, los sujetos lucharán por tenerlo, esto se manifiesta a través de la búsqueda de poder y del miedo a perderlo o a sentirse incapaces de poseerlo, lo cual generaba angustia que Freud encontraba en la neurosis.

En 1913 Freud publica *Totem y Tabú*, texto que significará una base importante para sus desarrollos teóricos sobre Edipo; la relación fundamental entre la prohibición del incesto y la cultura. La principal fuente para este trabajo fueron las obras de James George Frazer principalmente *Totemismo y exogamia*, *La rama dorada* sobre todo puso énfasis en los dos tabúes decretados por el totemismo: no matar al tótem y no relacionarse sexualmente con ninguna mujer que pertenezca al mismo clan totémico, los cuales unió a los dos decretos del Complejo de Edipo la relación con el padre y la prohibición de la madre. Esta similitud tomaba fuerza entre el padre y el animal totémico puesto que de éste era donde provenían los pueblos primitivos, de alguna forma era su padre, Freud relacionaba esto con el parricidio, el miedo y respeto por el tótem.

Otra de las grandes influencias para Freud en la elaboración de su texto fue la obra de Robertson Smith denominada *The Religion of the Semites* de 1894, que ponía como pieza fundamental de la religión totémica el banquete totémico que consistía en una celebración anual donde se mataba por única ocasión al animal totémico y se lo devoraba para después ser llorado. A este conocimiento se le agregó la propuesta de Charles Darwin acerca de que los seres humanos vivieron

originariamente en hordas controladas por un jefe violento y celoso, con este conjunto de ideas pudo desarrollar lo que para Freud fue el inicio de las restricciones morales y los sentimientos de ambivalencia.

Freud narraba que el padre de la horda primordial había acaparado a todas las mujeres del clan, expulsando y asesinando a todos los hombres que pudieran ser rivales para él, así que un día los hijos decidieron reunirse para matarlo y comérselo ya que era su enemigo y su rival, tras la muerte del padre no pudieron tomar su herencia ya que por ser demasiados se estorbaban unos a otros, así que aprendieron a convivir juntos y se volvieron un clan que tomó como representación al padre muerto como un tótem y por el arrepentimiento que sentían decidieron jamás volver a cometer un hecho así y negarse a las mujeres de su clan puesto que por ellas es que habían matado al padre, por lo tanto, tenían que buscar mujeres extranjeras, Freud alude a esto como el inicio de la exogamia y su relación con el totemismo.

En *tótem y tabú* Freud trata de mostrar que el complejo de Edipo es un proceso universal que se lleva a cabo sin importar el entorno cultural en que un sujeto se desenvuelva puesto que a partir de la reglas y prohibiciones es que se funda una comunidad, una sociedad totémica es un sistema de organización de linajes que se asume proveniente de un tótem, una imagen de un animal que se venera como ancestro mítico, el padre de una cultura. Lo que Freud subrayaba de algunos primitivos es el horror del incesto que existe en sus sociedades.

Para Freud el horror del incesto se forma míticamente cuando después de asesinar al padre primordial, macho violento y celoso, aparece la culpa, el padre muerto tiene más poder y autoridad que el padre vivo por medio del sentimiento de culpa, los hijos se sienten culpables y deciden poner reglas para su convivencia, reglas que fundan la sociedad y la cultura; el respeto al tótem y la prohibición de relacionarse sexualmente con las mujeres del mismo tótem, principios que se asemejan a las prohibiciones básicas del Edipo, el asesinato del padre y la relación sexual con la madre. Edipo aparece determinando la cultura por medio de la prohibición del incesto y el parricidio:

Si el animal totémico es el padre, los dos principales mandamientos del totemismo, los dos preceptos-tabú que constituyen su núcleo, el de no matar al tótem y no usar sexualmente a ninguna mujer que pertenezca a él, coinciden por su contenido con los dos crímenes de Edipo, quien mató a su padre y tomó por mujer a su madre, y con los dos deseos primordiales del niño, cuya represión insuficiente o cuyo nuevo despertar constituye quizá el núcleo central de todas las psiconeurosis.<sup>111</sup>

Dentro de las tribus totémicas también se encuentra el proceso de El tótem como identificación, puesto que el tótem funciona como un ideal con el cual todos los miembros del clan quieren asemejarse, poseer sus capacidades y habilidades. La cena totémica era el intento de ser como el tótem, este proceso es similar a la identificación que ocurre en el Complejo de Edipo tras la renuncia a la madre como objeto sexual y la búsqueda de otro objeto sexual, el niño se identifica con su padre para lograr encontrar un objeto sexual similar a la madre, por el lado de la niña la identificación con la madre por la búsqueda del padre. Por la importancia que Freud le atribuye al Complejo de Edipo en la constitución de la cultura considera que también es fundamental en la estructuración de un sujeto, por lo que Edipo deja de ser una narración mítica y se convierte en un elemento fundamental en la teoría psicoanalítica.

### **2.3 Las influencias de Freud**

Cada uno de los conceptos freudianos no son, desde su origen, propios del psicoanálisis más bien han sido desarrollados históricamente a partir de diferentes disciplinas, conjuntos de conocimientos estructurados con cierta metodología, que se encuentran en comunicación; se prestan ideas, debaten y se enfrentan, a partir de este encuentro surgen, como efecto, objetos de conocimiento.

La ciencia tiene un lugar dentro de la teoría freudiana, pero sin duda alguna es el pensamiento filosófico y estético la base de la escritura freudiana, la pasión

---

<sup>111</sup> Freud, Sigmund, "Tótem y tabú" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIII, p. 134

por la literatura abre el campo para una explicación distinta de los fenómenos psíquicos, una explicación propia de cierta época y de ciertos conocimientos, al igual que de ciertos temas y relatos que se convertirán en bases fundamentales de la teoría psicoanalítica.

Freud, durante todos sus desarrollos teóricos, trató de inscribir al psicoanálisis dentro de la ciencia, sus esfuerzos teóricos fueron con el afán de que el psicoanálisis fuera reconocido como una ciencia: “Queremos aquello a que se aspira en general en la ciencia: una comprensión de los fenómenos, el establecimiento de una concatenación entre ellos y, como objetivo último, en los casos en que sea posible, ampliar nuestro poder sobre ellos.”<sup>112</sup> Freud buscaba el conocimiento de los fenómenos con los cuales trabajaba, fenómenos inconscientes, para poder manipularlos y controlarlos por medio de los métodos que iba desarrollando y para los cuales buscaba cierta validez. Durante el desarrollo del psicoanálisis recibió muchos cuestionamientos sobre la cientificidad del psicoanálisis a los cuales respondía constantemente:

Muchas veces hemos oído sostener el reclamo de que una ciencia debe construirse sobre conceptos básicos claros y definidos con precisión. En realidad, ninguna, ni aun la más exacta, empieza con tales definiciones. El comienzo correcto de la actividad científica consiste más bien en describir fenómenos que luego son agrupados, ordenados e insertados en conexiones.<sup>113</sup>

Freud a través de sus descripciones y de los abordajes que hacía de los procesos inconscientes buscaba darle forma a sus conceptos para que tuvieron la coherencia y consistencia dignas de una ciencia de la época, la intención de Freud es reflejo del pensamiento predominante de su época, muestra el conjunto de influencias que tuvo durante su formación, los discursos predominantes de aquellos días.

---

<sup>112</sup> Freud, Sigmund, “Conferencias de introducción al psicoanálisis” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XV, p. 91

<sup>113</sup> Freud, Sigmund, “Pulsiones y destinos de pulsión” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIV, p. 114

Freud estudió medicina por la influencia, por un lado de las teorías de Darwin que en aquella época eran resientes y proponían una comprensión completamente distinta a la que se tenía del universo, y por otro a la lectura del ensayo de Goethe *Die Natur* poco antes del examen final de bachillerato, esto lo llevo a esa decisión. Durante su primer año de estudiante en la Universidad de Viena asistió a las clases de Franz Brentano, quien lo influyó de manera significativa por sus trabajos sobre la consciencia. En los inicios de su ejercicio profesional contó con el apoyo de Ernst von Brücke, profesor de fisiología, quien lo motivo para que trabajará con el sistema nervioso central que lo llevó a abordar la neurosis, así mismo Jean-Martin Charcot, profesor de neuropatología, influyó en la forma de abordar la neurosis y abrió la posibilidad para que Freud analizara lo inconsciente.

Durante la elaboración de la teoría psicoanalítica hubo muchas influencias latentes para Freud propias del pensamiento de su época, una de ellas fue Johannes Peter Müller, fisiólogo alemán, quien influyó con la teoría de la energía específica de los nervios, afirmaba que cada sensación estaba determinada por la actividad específica de los nervios, es decir, si se estimula el aparato visual se tendrán sensaciones visuales. También Robert Mayer, médico alemán, aunque no tuvo contacto directo con Freud, influyó con la teoría de la conservación de la energía, que estipulaba la transformación de la energía y su subsistencia a través de los cambios necesarios para ello. Otra gran influencia fue Justus von Liebig, químico alemán que contribuyó con sus aportaciones sobre la bioquímica que Freud conoció y que causaron cierta influencia para sus desarrollos teóricos, Liebig trabajó sobre la química de los procesos vitales, principalmente demostrando la función de la energía en las funciones vitales. Freud conoció los trabajos de Ernst Mach debido a que Josef Breuer había trabajado con él por lo cual la influencia de la teoría de Mach sobre la relación que existe entre las partículas también fue importante para los desarrollos teóricos de Freud. Finalmente la segunda ley de la termodinámica que habla acerca del equilibrio fue fundamental para lo que Freud estaba construyendo.

La época en la que Freud vivió estaba atravesada por un pensamiento científico donde los conocimientos que imperaban se remitían a la química y a la

física, esta científicidad exigía un objeto de conocimiento, un método de abordaje y la búsqueda de leyes que posibilitaran la universalidad de los postulados. Por lo tanto el psicoanálisis tenía como modelo epistemológico a la física y a la química de las que absorbió algunas ideas para sus desarrollos. Freud pensaba que todo tenía que reducirse a fuerzas físico-químicas por lo cual buscaba que el aparato psíquico funcionara de esta forma, igual que la energía, por lo que pensaba que la manifestación del inconsciente estaba determinada por cierto funcionamiento específico, así mismo, pensaba que la energía del aparato psíquico se transformaba constantemente por lo cual se presentaba de diferentes formas: lapsus, síntomas, sueños etc., también buscaba el equilibrio en todo el sistema consciente-inconsciente por lo tanto explicaba que existían fugas del inconsciente dentro de la consciencia, Freud buscaba actuar como un químico y pensar como un físico.

A pesar de la gran influencia científica que Freud tuvo en la elección profesional su interés iba en un camino distinto al que tomó puesto que lo que siempre le interesó fue el conocimiento de la condición humana: “Me movía una suerte de apetito por saber, pero dirigido más a la condición humana que a los objetos naturales.”<sup>114</sup> El interés de Freud lo llevó a no limitarse únicamente en el pensamiento científico sino ampliarlo siguiendo las influencias de su gusto por el arte particularmente de la literatura. Desde joven tenía un gran interés por la literatura a tal grado de crear una sociedad de lectura y aprender español para conocer otros textos, es en la apertura a algo distinto de la ciencia que Freud otorga una gran peso en sus desarrollos teóricos a los saberes populares: “una creencia popular antiquísima, mantenida con tenacidad, parece aproximarse más a la verdad de las cosas que el juicio de la ciencia que hoy tiene valimiento.” Estas creencias antiquísimas incluían a los mitos como reveladores de verdad, Edipo aparece entre los mitos como una muestra de verdad, como un resultado de una verdad inconsciente que se repetirá en otras obras literarias como *Hamlet*, *Crimen y castigo* etc., el mito de Edipo es una verdad por encima de la ciencia que se muestra dentro de la cultura, puesto que se manifiesta en ella, su estructura se repite constantemente.

---

<sup>114</sup> S. Freud, “Presentación...”, p. 8

Freud siempre expresó tratar de mantenerse lejos de la Filosofía, al comparar su trabajo con la Filosofía consideraba que el resultado de sus teorías no provenían de especulaciones o intuiciones como sucede en la Filosofía sino que eran resultado de experiencias clínicas, descubrimientos dentro de su consultorio y no solo ejercicio del pensamiento: “Me he mantenido siempre en estrecho contacto con el material analítico, y nunca he dejado de elaborar temas especiales, clínicos o técnicos. Y aun donde me he distanciado de la observación, he evitado cuidadosamente aproximarme a la filosofía propiamente dicha.”<sup>115</sup> Freud estaba consciente de la distancia que tenía con la Filosofía y del desdén que existía de parte de la Filosofía hacia lo que estaba elaborando: “De la Filosofía nada tenemos que esperar: de nuevo nos pondrá por delante, desdeñosamente, la inferioridad intelectual de nuestro objeto.”<sup>116</sup> Debido a esto siempre trató de alejarse de ella y marcar una diferencia, sobre todo en sus conceptos, para Freud había una diferencia importante entre los conceptos que desarrollaba y los conceptos que la Filosofía utilizaba, principalmente el de Inconsciente: “Pero no teman ustedes que esto nos precipite a las profundidades de la más oscura Filosofía. Nuestro inconsciente en nada se parece al de los filósofos y, además, la mayoría de estos no querrían saber nada de algo “Psíquico inconsciente”.<sup>117</sup> A pesar de la distancia que trataba de mantener con la Filosofía es innegable el uso que le dio a la tradición filosófica y la influencia que tuvo en el desarrollo de su trabajo y de sus conceptos.

La relación que Freud propone entre el Psicoanálisis y la Filosofía es de un mediador para relacionarla con la ciencia, para Freud el psicoanálisis genera una relación más estrecha entre las ciencias médicas y la Filosofía puesto que generaba un vínculo entre lo corporal y lo anímico, “Es evidente que la estimulación de estas últimas [ciencia y filosofía] por las ideas analíticas contribuirá a crear, en el sentido

---

<sup>115</sup> S. Freud, “Presentación...”, p. 55

<sup>116</sup> Freud, Sigmund, “Conferencias de introducción al psicoanálisis” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XV, p. 88

<sup>117</sup> Freud, Sigmund, “Sobre psicoterapia” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo VII, p. 255

de la *universitas literarum*, una unión más estrecha entre la ciencia médica y las ramas del saber que corresponde al ámbito de la filosofía.”<sup>118</sup>

Las relaciones que Freud tuvo con los filósofos comienzan con Franz Brentano quien fue su maestro durante la Universidad de Viena y lo acercó al tema filosófico de la consciencia, por lo tanto también de la inconsciencia, Freud elogia a Christian von Ehrenfels, profesor de filosofía en Praga, como un gran crítico del matrimonio y de la cultura por sus trabajos sobre la moral sexual que tuvieron influencia significativa en su teoría sobre la sexualidad infantil y el Complejo de Edipo pero la influencia de la Filosofía no se limita únicamente a lo que Freud expresaba sino a las ideas que le permitieron construir su teoría.

El inconsciente es un tema que se encontraba dentro de los discursos filosóficos, la primer idea sobre el inconsciente se le atribuye a Gottfried Leibniz, filósofo alemán, que habló acerca de las “percepciones insensibles” o “pequeñas percepciones”, es decir, percepciones no conscientes que operan en el entendimiento y forman parte del conocimiento así como de las experiencias: “Estas pequeñas percepciones tienen por sus efectos mayor eficacia de lo que se piensa. Ellas producen ese no se qué, esos gustos, esas imágenes de las cualidades que tienen los sentidos, claras en conjunto, pero confusas en sus partes, esas infinitas percepciones que provocan en nosotros los cuerpos que nos rodean, esa conexión que cada ser tiene con el resto del universo.”<sup>119</sup>

Después de Leibniz fue Immanuel Kant quien esbozó algunas referencias hacia lo no consciente, argumentando que se pueden tener representaciones de las que no se tenga consciencia: “Pero lo cierto es que podemos ser mediatamente conscientes de tener una representación, aun cuando no seamos conscientes de ella.”<sup>120</sup> Esas representaciones son oscuras y para poder llegar a ser claras tienen que pasar por la consciencia.

---

<sup>118</sup> Freud, Sigmund, “¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVII, p. 171

<sup>119</sup> Leibniz, Gottfried, *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, Editora Nacional, Madrid, 1977, p. 148

<sup>120</sup> Kant, Immanuel, *Antropología en sentido pragmático*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014, p. 19

Arthur Schopenhauer, filósofo alemán, es una de las influencias más grandes para Freud, quien referente al tema de lo no consciente expresaba que la voluntad era un ímpetu inconsciente, así mismo pudo influir sobre la idea de represión a pesar de que Freud haya negado conocer su teoría sobre esto: “Otto Rank nos exhibió aquel pasaje de *El mundo como voluntad y representación*, de Schopenhauer, donde el filósofo se esfuerza por explicar la locura. Lo que ahí se dice acerca de la renuencia a aceptar un fragmento penoso de la realidad coincide acabadamente con el contenido de mi concepto de represión.”<sup>121</sup> Por otro lado el tema de la muerte, presente en la obra de Schopenhauer, posibilitó a Freud hablar de la función de la muerte en los sujetos y sobre todo los desarrollos de la pulsión de vida y pulsión de muerte; aquella motivación por regresar al estado de cero tensión: “Y hay otra cosa que no podemos disimular: inadvertidamente hemos arribado al puerto de la filosofía de Schopenhauer, para quien la muerte es el “genuino resultado” y, en esa medida, el fin de la vida, mientras que la pulsión sexual es la encarnación de vivir.”<sup>122</sup>

Friedrich Nietzsche es el otro gran interlocutor de Freud quien con sus ideas sobre la genealogía de la moral y la contraposición del bien y del mal proporcionaba la idea de culpa como una función importante y radical en la descripción de la conducta de las personas y que mostraba en *Así habló Zaratustra* cuando habla del delincuente: “Y ahora el plomo de su culpa vuelve a pesar sobre él, y de nuevo, su pobre razón está igual de rígida, igual de paralizada, igual de pesada.”<sup>123</sup> Así mismo contribuyó a la concepción que Freud desarrolla de los sueños y su proceso de represión:

Entrevemos cuan acertadas son las palabras de Nietzsche: en el sueño «sigue actuándose una antiquísima veta de lo humano que ya no puede alcanzarse por un camino directo»; ello nos mueve a esperar que mediante el análisis de los sueños habremos de obtener el conocimiento

---

<sup>121</sup> S. Freud, “Contribución...”, p. 15

<sup>122</sup> Freud, Sigmund, “Más allá del principio de placer” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVIII, p. 48-49

<sup>123</sup> Nietzsche, Friedrich, “Del pálido delincuente” en *Así habló Zaratustra*, Alianza editorial, Madrid, 2011, p. 86

de la herencia arcaica del hombre, lo que hay de innato en su alma.<sup>124</sup>

Freud reconoce a Nietzsche como uno de los pioneros en el conocimiento de la función del olvido de situaciones penosas, que posibilitó la construcción de la teoría de la represión describiéndolo en el aforismo 68 de *Más allá del bien y del mal* donde dice: “Yo he hecho eso, dice mi memoria. Yo no puedo haber hecho eso – dice mi orgullo y permanece inflexible. Al final la memoria cede.”<sup>125</sup> Finalmente su influencia para uno de los conceptos más importantes de la teoría psicoanalítica y parte de la segunda tópica es mencionado por el mismo Freud: “Entonces, ya no usaremos más «inconsciente» en el sentido sistemático y daremos un nombre mejor, libre de malentendidos, a lo que hasta ahora designábamos así. Apuntalándonos en el uso idiomático de Nietzsche, y siguiendo una incitación de Georg Groddeck [1923], en lo sucesivo lo llamaremos «el *ello*».”<sup>126</sup>

Nietzsche fue una gran influencia para Freud que aparece tanto de forma implícita como explícita a lo largo de su obra, su primer trabajo *El nacimiento de la tragedia*<sup>127</sup> planteaba una parte olvidada de la tradición, lo dionisiaco que se oponía de alguna forma a lo Apolíneo, una dualidad que pudo tener influencias en las bases del psicoanálisis, una dualidad que puede desglosarse como deseo y razón, pulsión y represión, consciente e inconsciente. De la misma forma este regreso que Nietzsche hace hacia los griegos es similar al que hará Freud sobre los mitos, principalmente sobre Edipo.

La estética posibilitó que Freud hablará de diversos temas dentro de su teoría y también le permitía abordarlos de la forma en que lo hacía puesto que le proporcionaba una lógica que se encontraba más allá de la razón, también le transmitía cierta validez, el camino que tomaba estaba del lado de la estética. Para Freud las indagaciones del psicoanálisis dentro de la estética no eran algo común,

---

<sup>124</sup> Freud, Sigmund, “La interpretación de los sueños” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo V, p. 542

<sup>125</sup> Nietzsche, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, Alianza editorial, Madrid, 2009, p. 99

<sup>126</sup> Freud, Sigmund, “Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXII, p. 67

<sup>127</sup> Vid. Nietzsche, Friedrich, *El nacimiento de la tragedia*, Alianza editorial, Madrid, 2012

sin embargo, se muestra en su obra un pensamiento que se ve posicionado por las innumerables obras artísticas a las que hace referencia dentro de estas indagaciones. La estética podría entenderse, de acuerdo a la tradición, de dos formas; por un lado como una teoría de lo bello, una Filosofía del arte, y por otro, una doctrina de las cualidades de la sensibilidad, una teoría de la sensibilidad, Freud se inscribe en la segunda concepción: “Es muy raro que el psicoanalista se sienta proclive a indagaciones estéticas, por más que a la estética no se la circunscriba a la ciencia de lo bello, sino que se la designe como doctrina de las cualidades de nuestro sentir.”<sup>128</sup>, sin embargo también va a retomar la primera.

La tradición estética de la que Freud puede retomar ciertas ideas y construir sus conceptos comienza con Alexander Gotlieb Baumgarten, filósofo alemán, que dedicó su trabajo al conocimiento sensorial y a quien se le atribuye la introducción del término estética dentro de la Filosofía. En su teoría de la estética habla del conocimiento sensible, lo concebía de una forma similar a Descartes, como una idea confusa u oscura, sin embargo, también le atribuía cierta claridad que posibilitaba el conocimiento, pero esa claridad no era similar a la claridad de la lógica cartesiana. Para Baumgarten la diferencia entre las ideas claras y las ideas oscuras solamente era gradual pero ambas tenían la posibilidad de pasar por el proceso del conocimiento.<sup>129</sup>

Immanuel Kant, filósofo alemán, concibe a la estética como un tipo de juicio que no se lleva a cabo para producir conocimiento, una representación dada por un sujeto en relación con un objeto por lo cual implica una determinación por parte del sujeto y su sentimiento. “Por tanto, un juicio estético en general puede ser definido como aquel cuyo predicado nunca puede ser conocimiento (concepto de un objeto) (aun cuando contenga las condiciones subjetivas de un conocimiento en general).”<sup>130</sup> Los juicios estéticos pueden ser de dos tipos: los juicios estéticos de

---

<sup>128</sup> Freud, Sigmund, “Lo ominoso” en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVII, p. 219

<sup>129</sup> Vid. Montoya Véliz, Jorge, *Alexander Baumgarten. De la belleza del pensar a la belleza del arte*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2012

<sup>130</sup> Kant, Immanuel, *Primera introducción a la “Crítica del juicio”*, La balsa de medusa, Madrid, 2011, p. 74

los sentidos, implican una intuición inmediata del objeto y por lo tanto particular, y los juicios estéticos de la reflexión, que implican una reflexión sobre una representación dada y por tanto busca cierta universalidad.

La estética tiene relación con el sujeto ya que es quien con sus facultades determina la belleza de un objeto, un juicio estético no implica su relación con el concepto y por lo tanto con el conocimiento, más bien se encuentra relacionado directamente con las sensaciones y cuya reacción puede expresarse por medio del placer y del displacer: “un juicio estético es aquel cuyo principio determinante reside en una sensación que está conectada inmediatamente con el sentimiento de placer y displacer.”<sup>131</sup> El juicio estético tiene relación con el sentimiento de belleza y por ende de lo sublime, dos impresiones sensibles. Kant percibe una dualidad en cuanto a la impresiones sensibles, la sensación de ambas es agradable; por un lado se encuentra lo sublime que, además del agrado, produce terror mientras, por otro lado lo bello produce, además del agrado, alegría y sonrisas. Kant abría el tema del horror y la melancolía como propia del sujeto a través de su sensación de lo sublime: “Lo sublime es, a su vez, de distinta naturaleza. El sentimiento que lo acompaña es a veces de cierto horror o melancolía”<sup>132</sup>

El tema de lo sublime no es particular de Kant puesto que Edmund Burke, cuyos trabajos giran en torno a la filosofía, política y la historia, había trabajado el horror y lo sublime en 1757, antes que Kant, : “Todo lo que resulta adecuado para excitar las ideas de dolor y peligro, es decir, todo lo que es de algún modo terrible, o se relaciona con objetos terrible, o actúa de manera análoga al terror, es una fuente de lo sublime: esto es, produce la emoción más fuerte que la mente es capaz de sentir.”<sup>133</sup> Kant no es el primero que propone observar el sentimiento del horror, la melancolía o el dolor pero probablemente es quien rescata el tema para que tiempo después el romanticismo alemán lo introduzca en sus temas significativos.

---

<sup>131</sup> *Idem.*

<sup>132</sup> Kant, Immanuel, *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, Fondo de Cultura Económica; UAM; UNAM, México, 2004, p. 5

<sup>133</sup> Burke Edmund, *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo bello y lo sublime*, Alianza editorial, Madrid, 2014, p. 79

Friedrich Wilhelm Joseph von Schelling, filósofo alemán, también abordó el tema de la estética, pensaba que la actividad creadora es la base de toda actividad humana, esto se logra a través de la imaginación, el acto artístico es la actividad originaria del espíritu por lo tanto el acto estético es el más elevado al que puede llegar el espíritu. La actividad estética es la unión, en el yo, de lo consciente e inconsciente por lo cual el arte es la manifestación más elevada y acabada del absoluto, entendiendo el absoluto como la identidad que se logra entre sujeto y objeto, yo y no-yo, una unidad de lo real y lo ideal, el artista es quien une consciente e inconsciente en su obra:

Toda obra verdaderamente artística encierra una grandeza y una universalidad que supera en mucho la limitada comprensión que de ella puede poseer su autor y hace sospechar que es el producto de una compleja operación en la que intervienen factores no conscientes, es decir, no dominables por el artista, pero que pertenecen al Yo.<sup>134</sup>

La obra de arte es la expresión de cierto contenido inconsciente, incontrolable para el artista, la obra de arte es bella por ser la unión de lo real y lo ideal: "Puede decirse que hay belleza siempre que la luz y la materia, lo ideal y lo real, entran en contacto."<sup>135</sup> Schelling propone que la belleza es reveladora de verdad por lo cual la obra de arte también sería una muestra de la verdad: "Verdad y belleza, igual que bien y belleza, nunca se comportan como fin y medio; más bien son lo mismo y sólo un espíritu armónico siente de veras la poesía y el arte."<sup>136</sup>

Georg Wilhelm Friedrich Hegel, filósofo alemán, contribuyó con el pensamiento estético argumentando que el arte es un producto del espíritu humano, el artista debe ser creador, usar su propia fantasía con el conocimiento de las formas verdaderas, para Hegel el arte formaba, junto a la religión y la filosofía, parte del espíritu absoluto era una expresión del espíritu: "El arte es simplemente una forma en la que el espíritu se lleva a aparición fenoménica."<sup>137</sup> Lo bello del arte se

---

<sup>134</sup> Schelling, Friedrich, *Sistema del idealismo trascendental*, Antrophos, Barcelona, 2005, p. 89

<sup>135</sup> Schelling, Friedrich, *Filosofía del arte*, Tecnos, Madrid, 2012, p. 37

<sup>136</sup> Schelling, Friedrich, *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, Editora Nacional, Madrid, 1984, p. 41

<sup>137</sup> Hegel, Georg W. F., *Filosofía del arte o estética*, Abada editores, Madrid, 2015, p. 53

encuentra dentro de una dualidad, lo ideal y lo real, la idea y la forma una oposición que también se encuentra en la Filosofía y solo a través de la comprensión de esta dualidad es que se puede encontrar el sentido del arte, por lo tanto la fantasía no es tomada como algo vano: “No hay ligereza en la fantasía se observa en Sófocles y en los grandes que han ponderado plenamente lo que verdadero, que es lo que conmueve.”<sup>138</sup>

Freud retoma toda la tradición estética para buscar el sentido de este tipo de obras, puesto que para los filósofos de la estética la obra tenía un sentido inconsciente dentro de su manifestación, Freud busca ese sentido inconsciente y por ello se adentra en los trabajos de los poetas, utiliza la palabra en alemán *Dichter* que hace referencia a todo tipo de creador literario, Freud recurre a los poetas porque necesita su testimonio para poder encontrar cierta racionalidad en las fantasías de sus pacientes y que los médicos de su época negaban que pudiera existir: “Lo hace, ante todo, para mostrarles a los médicos que la obra de esos artistas dan testimonio de una racionalidad de la “fantasía” que ellos no quieren ver.”<sup>139</sup> Así mismo en el desarrollo de *la interpretación de los sueños* se siente más cerca de la mitología y la poesía que de la medicina porque ellos le proporcionan la idea de un pensamiento que no se piensa y a través del que se expresa cierta verdad. Finalmente tanto Kant, Schelling y Hegel usaron la mitología griega como referencias y los tres hacen mención de Sófocles, el trágico que Freud retomará para crear el Complejo de Edipo.

La modernidad surge con el ideal de que cada sujeto puede valerse por su voluntad a través de la lógica y de la razón negando los valores y la ideología tradicional que ha sido impuesta, en su mayoría por parte de la religión. La modernidad surge a partir del renacimiento, del renacer de la cultura a través de un movimiento que se da en Florencia, Italia, y que buscaba reivindicar algunos de los elementos de la cultura griega clásica cambiando el pensamiento teológico por un

---

<sup>138</sup> *Ibid.*, p. 177

<sup>139</sup> Rancièrè, Jacques, *El inconsciente estético*, Del estante editorial, Buenos Aires, 2006, p. 8

antropocentrismo. La modernidad ve su máxima expresión en la revolución francesa cuyo lema es la igualdad, la libertad y la fraternidad, herederas de la razón.

La modernidad hace una crítica a la religión, la filosofía, la moral, el mito, la historia, la economía, la política para transformar todo por medio de la razón, es por esto que es una época de desarrollo para la técnica, los conocimientos, los instrumentos, las ideologías y la creación de instituciones, ante esta apuesta por la razón y la lógica aparece en el siglo XVIII el movimiento romántico que toma su fuerza en el arte y que se va ampliando por medio de la imaginación, la sensibilidad, el gusto y las ideas. El romanticismo es la crítica a la razón ilustrada de la revolución francesa, que tuvo su predecesor en el *Sturm und Drang*, movimiento de crítica a la ilustración que buscaba la expresión de la subjetividad dentro del arte y que fue base para el romanticismo alemán.

Uno de los momentos importantes que dan inicio al romanticismo es cuando Johann Gottfried Herder decide aventurarse en un bote que va rumbo a Nantes con la intención de encontrar un nuevo comienzo, algo distinto a lo ya conocido, durante su viaje lo nuevo se va plasmando a través de sus pensamientos, su imaginación le proporciona un nuevo mundo que más tarde comparte Johann Wolfgang von Goethe, quien queda impresionado por la riqueza de la imaginación de Herder y ve en esta nueva escritura una inspiración. Herder pensaba que la razón se formaba a través de diferentes ficciones, este pensamiento es el que abre la posibilidad de la atención para las ficciones, lo aparentemente irracional por parte del Romanticismo.

Friedrich Schiller, filósofo alemán, pensaba que solo a través del acto estético era posible educar al hombre de la modernidad y solo de esa forma se lograba llegar a la libertad que tanto anhelaba la ilustración para ello busca constantemente un código estético cuyos principios se basan en la localización del origen de las ideas en sí mismas, es decir, que las ideas surgen en el trato del artista consigo mismo y por lo tanto no tienen influencia del mundo exterior, Schiller propone que las cosas importantes de la vida no giran en torno a la funcionalidad vista como un fin sino que ellas mismas son su propio fin. Estas ideas las retoma el romanticismo y hace una modificación en las cosas importantes de la vida, lo que importa ahora es el amor, la amistad, la religión y el arte, estas son en sí mismas su propio fin. La época

del romanticismo es una época donde abunda la lectura a tal grado que Schiller la nombró “el siglo manchado con tinta”, ese fue el sobrenombre para el siglo XVIII.

Friederich Schlegel también tiene ideas retomadas por el romanticismo, lo que hace es liberarlo de lo únicamente literario para abrirle un lugar a la poesía, dentro de la cual se implicaba la fantasía y un sentimiento de confesión en lo expresado, la temática más importante y recurrente es el amor o desamor ganando cada vez más un lugar para la subjetividad, su principio es el yo creador que despierta una consciencia de sí mismo, finalmente aparece el infinito y lo incomprendible retomado por el romanticismo como temáticas constantes.

Johann Gottlieb Fichte, filósofo alemán es quien desarrolla de una forma más completa una de las temáticas más importantes del romanticismo, el yo, Fichte propone que el yo es el principio activo de todo actuar y todo lo que se encontraba fuera de este principio era percibido como no-yo, el yo es la única realidad, es la fuerza omnipotente creadora de todas las cosas, esa creación utilizaba la imaginación para poder crear, necesitaba una imaginación productiva que creaba una realidad subjetiva y que expresa algo que esconde realmente en ella.

Dentro del romanticismo predominaba el uso e importancia de la imaginación como una potencia creadora, “Por tanto los románticos aprovecharon la imaginación productiva de manera muy creativa y la convirtieron en principio de la imaginación divina.”<sup>140</sup> La imaginación expresaba una realidad que pertenecía al artista; la fantasía convertida en obra daba cuenta de la subjetividad del artista: “Para los románticos ya sus fantasías, poéticas, sus juegos de lenguaje, sus imágenes y símbolos, eran mediadores o ventanas de lo infinito.”<sup>141</sup>

Las temáticas del romanticismo giraban en torno al amor y sobre todo al desamor, la locura, el infinito, lo oscuro, la muerte etc., todo esto envuelto por la fantasía. La fantasía tiene un papel prominente en esta época, se deja libre a la fantasía para que pueda manifestarse la subjetividad, algo completamente distinto a la razón, tomando como base la idea de que la razón se constituye con ficciones,

---

<sup>140</sup> Safranski, Rüdiger, *Romanticismo. Una odisea del Espíritu Alemán*. Tusquets, México, 2014, p. 80

<sup>141</sup> *Ibid.*, p. 137

puesto que no podía sostenerse por sí misma, es que se recurre también al mito y a la poesía:

El interés de los autores románticos en su crítica de la razón ilustrada era hacer ver que la razón analítica y lógica no es autosuficiente, autónoma, por lo que no puede fundarse ella misma. Eso les permitió presentar al mito o a la poesía como posibles instancias capaces de volver a suturar las escisiones y desgarramientos que había producido la apoteosis en la modernidad de la razón analítica.<sup>142</sup>

La poesía se convierte en la expresión de una verdad que puede lograr un sustento, el mito juega el papel de fundamento y se le atribuye cierta racionalidad, es decir, los mitos como tradiciones que permiten sustentar el origen de un pueblo pero que no se fundan sobre lo sagrado sino sobre una intersubjetividad y comunicación sin violencia: “Con la expresión “mitología de la razón” se aludiría entonces, en esencia, a una forma no violenta de autoridad que heredaría, en las condiciones sociales modernas, las propiedades esenciales de la concepción mítica del mundo y su capacidad de cohesión.”<sup>143</sup>

Está época, con sus devaneos teóricos permite la visibilidad e importancia de los temas del romanticismo pero también permite el desarrollo del psicoanálisis y de sus conceptos. El romanticismo percibe a las fantasías del hombre como un conjunto de enigmas envueltas en misterio, no por ello sin sentido, que no puede dominar, que sobrepasan la razón y la lógica y que más tarde el psicoanálisis tratará de explicar: “Esta época no es otra que la del siglo XIX, donde se conjuntan distintos saberes que hacen posible el psicoanálisis pero también los temas del romanticismo: el individuo, sus fantasías y un mundo en el que hay fuerzas misteriosas que lo humano no puede controlar.”<sup>144</sup>

La época que envolvía a Freud le permitió usar el mito griego, el contexto científico, filosófico, romántico determinó que Freud le diera una nueva estructura y

---

<sup>142</sup> Sánchez Meca, Diego, *Modernidad y Romanticismo. Para una genealogía de la actualidad*, Tecnos, Madrid, 2013, p. 142

<sup>143</sup> *Ibid.*, p. 144

<sup>144</sup> Villegas, Armando, “Rancière y el inconsciente estético”, *Filósofos después de Freud*, R. Martínez (Coord.), Itaca, 2015, p. 322

función a Edipo ya no solo como un mito sino como una estructura determinante para el sujeto. La lectura freudiana de Edipo es consecuencia de su época.

## **Capítulo 3**

### **Otras lecturas sobre Edipo. Psicoanálisis y Filosofía**

Sigmund Freud estableció diferentes conceptos para estructurar el psicoanálisis, uno de los conceptos fundamentales es el Complejo de Edipo puesto que se encuentra relacionado con los otros conceptos y en algunas ocasiones les da sustento. Este concepto no pasó desapercibido después de Freud, los psicoanalistas lo discutieron causando diferentes debates y rupturas. Uno de los psicoanalistas que más influencia tuvo en la reformulación de este concepto fue Jacques Lacan quien buscó llevar el mito a un grado más grande y convertirlo en una estructura, pensando, a partir de esto, ir más allá del Edipo.

El concepto de Complejo de Edipo no solo fue reformulado sino también criticado y analizado desde la Filosofía, Gilles Deleuze y Félix Guattari se encargaron de dismantelar el concepto para mostrar las formas en que se ha utilizado para manipular y limitar a los sujetos, su crítica pretendía salir de esa determinación para darle libertad al deseo. Michel Foucault, a partir de la crítica de Deleuze y Guattari, buscará hacer una lectura diferente del Edipo; quedarse con el texto como un ejemplo del ejercicio de la justicia y el surgimiento del testimonio, proponiendo otra lectura.

#### **3.1 Del Mito a la estructura**

Jacques Lacan es uno de los autores más influyentes en el desarrollo del psicoanálisis y de sus conceptos, su trabajo teórico radica en la lectura detallada de la obra de Freud, por lo cual, el lema de su trabajo es el “volver a Freud” puesto que Lacan considera que los análisis teóricos y prácticos del psicoanálisis de su época se encuentran lejos de lo que Freud desarrolló; desde su perspectiva han sido tergiversados y no son fieles a las enseñanzas y descubrimientos del maestro, esto lo denuncia en el Congreso de Roma de 1953 atacando las tres formas de praxis psicoanalíticas que observaba: la pedagogía materna, la ayuda samaritana y la

maestría dialéctica que desde su perspectiva eran el problema del psicoanálisis.<sup>145</sup> Debido a estas confusiones que existen dentro del psicoanálisis Lacan propuso hacer una lectura detallada de la obra y un análisis meticuloso de los conceptos freudianos: “Afirmamos por nuestra parte que la técnica no puede ser comprendida, ni por consiguiente correctamente aplicada, si se desconocen los conceptos que la fundan.”<sup>146</sup>

La relación de Jacques Lacan con el psicoanálisis comienza cuando realiza su tesis de doctorado donde trabajó sobre un caso de paranoia, su marco teórico se fundaba en; los trabajos de Kraepelin sobre la esquizofrenia, los trabajos de Delacroix sobre la afasia, quien a su vez se basaba en el *curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure. Otra de sus grandes influencias fue Salvador Dalí también con su texto *L’Ane pourri* publicado en 1930 en la revista *Le Surréalisme au service de la Révolution* donde expresaba sus ideas sobre el método paranoico. También se encontraba la influencia de Karl Jaspers, Friedrich Nietzsche, Baruch Spinoza, Edmund Husserl, Henri Bergson entre otros, sin embargo lo que va a marcar su postura es la gran influencia que tendrá de Sigmund Freud. Lacan, a partir de sus influencias, toma partida por la psicogénesis de la paranoia y se opone al organicismo asentando gran atención en el medio social en el que se desenvuelve el sujeto, por lo cual, dentro de sus tesis tratará de demostrar la relación entre la paranoia y la personalidad.

En efecto, si los trastornos orgánicos y los acontecimientos de la historia no nos muestra mas que el estallido del proceso mórbido, la fijación y la estructura de las psicosis sólo son explicables en función de una anomalía psíquica anterior a estas instancias. Nosotros hemos tratado de precisar esta anomalía sin partir de ninguna idea preconcebida. Y a donde nos ha llevado nuestra investigación es – insistamos en ello– a un trastorno que no tiene sentido sino en función de la personalidad o, si se prefiere, *psicógeno*.<sup>147</sup>

---

<sup>145</sup> Lacan, Jacques, “Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis” en *Escritos 1*, Siglo XXI, México, 2009, p. 236

<sup>146</sup> *Ibid.*, p. 239

<sup>147</sup> Lacan, Jacques, *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, Siglo XXI editores, México, 1976, p. 230

Lacan analiza la vida de Marguerite Anzieu a quien llamó Aimée (amada) y propone que “El delirio es el equivalente intencional de una pulsión agresiva no socializada”<sup>148</sup>. Para Lacan el mecanismo de la psicosis es primordialmente social por lo cual se adentró en los casos celebres de Freud: el hombre de los lobos, el hombre de las ratas, “Juanito”, “Dora” y el Daniel Paul Schreber, así mismo estudió la teoría freudiana para utilizarla en el caso Aimée, analizó los celos paranoicos y la autopunición en relación con la sexualidad por lo cual inevitablemente llegó a la teoría del Complejo de Edipo.<sup>149</sup>

Lacan tuvo su primer encuentro con el Edipo freudiano dentro de su tesis de doctorado, sin embargo, no fue el único ni el más importante, uno de sus primeros escritos llamado *Los complejos familiares en la formación del individuo* publicado en 1938 hace referencia al Complejo de Edipo señalando el apego que el niño siente por la persona que satisface sus primeras necesidades creando, de esta forma, el complejo.

El psicoanálisis ha revelado en el niño pulsiones genitales cuyo apogeo se sitúa en el cuarto año. Sin extendernos aquí acerca de su estructura, digamos que constituyen una especie de pubertad psicológica. Al fijar al niño mediante un deseo sexual al objeto más cercano que le ofrecen normalmente la presencia y el interés, a saber, el progenitor de sexo opuesto, estas pulsiones, dan su base al complejo; su frustración constituye su nudo.<sup>150</sup>

En el primer seminario que Lacan imparte acerca de “Los escritos técnicos de Freud”, en la clase del 19 de Mayo de 1954, hace referencia al Edipo como un punto importante del análisis psicoanalítico, fundamental en la cultura y por ende en la civilización.

El complejo de Edipo es hasta tal punto esencial en la dimensión de la experiencia analítica, que su predominio aparece desde los orígenes mismos de la obra de Freud, manteniéndose hasta su fin. Así es como

---

<sup>148</sup> *Íbid.*, p. 304

<sup>149</sup> *Íbid.*, p. 224-240

<sup>150</sup> Lacan, Jacques, “Los complejos familiares en la formación del individuo” en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2014, p. 56

el complejo de Edipo ocupa una posición privilegiada en la etapa actual de nuestra cultura, en la civilización occidental.<sup>151</sup>

Estas primeras referencias de Lacan hacia Edipo como concepto muestran la importancia que tiene para el psicoanálisis y su reelaboración por lo que algunos años después, en su seminario de 1958, en las clases del 22 y 29 de Enero, se dedicará a exponer la forma en que se desarrolla y lo describe en tres tiempos.

El primer tiempo del Edipo, de acuerdo a lo que desarrolla Lacan, radica en que el niño busca ser el objeto de deseo de la madre: “Primer tiempo. Lo que el niño busca, en cuanto deseo de deseo, es poder satisfacer el deseo de su madre, es decir, *to be or not to be* el objeto del deseo de la madre.”<sup>152</sup> Dentro de este primer tiempo Lacan resalta que el deseo del niño es el deseo de la madre, es decir el deseo del deseo, para ello el niño busca ser el sustituto de la falta de la madre cuyo objeto de falta, dentro de la teoría lacaniana, se refiere al falo. El niño pasa por un proceso de identificación con el objeto de deseo de la madre, busca poder satisfacerla, en este tiempo aparece la problemática fálica y el niño busca ser el falo.

El segundo tiempo del Edipo, descrito por Lacan, implica el reconocimiento e introducción de la ley por medio del padre. “Segundo tiempo. Les he dicho que, en el plano imaginario, el padre interviene realmente como privador de la madre, y esto significa que la demanda dirigida al Otro, si obtiene el relevo conveniente, es remitida a un tribunal superior, si puedo expresarme así.”<sup>153</sup> En este segundo tiempo aparece el padre como mediador entre la madre y el hijo, la ley del padre surge tanto para la madre como para el hijo puesto que priva al niño de la madre y a la madre de su falo. La intrusión del padre introduce los conceptos de prohibición, privación y castración, es decir, las formas en que puede manifestarse la falta de objeto, en cada uno de ellos es diferente la naturaleza de la falta y el tipo de objeto.

El Edipo, para Lacan, es la introducción de las modalidades de la falta de objeto las cuales son descritas en función de los tres registros que utiliza: lo

---

<sup>151</sup> Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 1: los escritos técnicos de Freud*, Paidós, Buenos Aires, 2010, p. 293

<sup>152</sup> Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 5: las formaciones del inconsciente*, Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 197

<sup>153</sup> *Ibid.*, p. 198

simbólico, lo imaginario y lo real. Lo simbólico es el registro del lenguaje y del significante que procede del gran Otro que otorga la ley, lo imaginario es el registro de la representación por medio de las imágenes y lo real es todo lo que no puede ser representado por la palabra y por la imagen. Lacan relaciona los tres registros con las tres modalidades de la falta y sus respectivos objetos. Esta relación la expone en sus clases del 28 de Noviembre de 1956, 3 de Abril de 1957<sup>154</sup> y hacia el final de su seminario en su clase del 18 de Marzo de 1970<sup>155</sup>, donde sostiene que la frustración es una falta imaginaria de un objeto real que no tiene posibilidad de satisfacción, la privación es una falta real de un objeto simbólico, Lacan la denominará “agujero en lo real”, y la castración es una falta simbólica de un objeto imaginario. A partir del desarrollo de las formas de la falta de objeto y en relación con el segundo tiempo del Edipo Lacan propondrá que la función del padre es imponer la castración al niño y la frustración a la madre.

La función del padre, en este segundo tiempo del Edipo es de suma importancia para la estructuración del sujeto, y para la teoría lacaniana, puesto que aparece como otro del deseo de la madre por lo que el niño queda separado de ella y encuentra la ley. El reconocimiento del padre como ley depende de que la madre acepte estar sujeta a esta misma ley.

Lo esencial es que la madre fundamente al padre como mediador de lo que está más allá de su ley, la de ella, y de su capricho, a saber, pura y simplemente, la ley propiamente dicha. Se trata, pues, del padre en cuanto Nombre del Padre, estrechamente vinculado con la enunciación de la ley, como nos lo anuncia y lo promueve todo el desarrollo de la doctrina freudiana.<sup>156</sup>

El sometimiento de la madre al deseo del otro implica que ese otro tiene algo que determina la posibilidad de su deseo, por lo tanto, es la madre la que confiere al padre el lugar de aquel que dicta la ley de ahí que el niño lo establezca como el

---

<sup>154</sup> Vid. Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 4: la relación de objeto*, Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 27-41 y 269-284

<sup>155</sup> Vid. Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 17: el reverso del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 125-140

<sup>156</sup> J. Lacan, *El seminario de Jacques Lacan: libro 5...*, p. 197

poseedor del falo, el niño asocia la presencia del padre con la ausencia de la madre por lo tanto lo percibe como causa de esa falta, la madre se va porque desea al padre, la función del padre en la teoría lacaniana es el significante “Nombre del Padre”.

El tercer tiempo del Edipo que describe Lacan fundamenta la estructura del sujeto porque es la parte del proceso que define al niño como un sujeto deseante y motoriza la búsqueda del cumplimiento de su deseo.

... es preciso, en el tercer tiempo, que lo que el padre ha prometido lo mantenga. Puede dar o negar, porque lo tiene, pero del hecho de que él lo tiene, el falo ha de dar alguna prueba. Interviene en el tercer tiempo como el que tiene el falo y no como el que lo es, y por eso puede producirse el giro que reinstaura la instancia del falo como objeto deseado por la madre, y no ya solamente como objeto del que el padre puede privar.<sup>157</sup> (5 p. 199)

El padre como poseedor del falo provoca el deseo de la madre, la localización del deseo de la madre genera que el niño busque la posibilidad de poseer el falo. El tercer tiempo del Edipo implica la transformación de ser a tener el falo y por lo tanto entra en la problemática de las identificaciones porque la resolución del Edipo es diferente para hombres y mujeres, generalmente, los hombres se identifican con el padre, aquel que posee el falo, y buscan de diferentes formas poseerlo mientras que las mujeres se identifican con la madre y buscan al que tiene el falo, el padre. “Ella no ha de enfrentarse con esa identificación, ni ha de conservar ese título de virilidad. Sabe dónde está eso y sabe dónde ha de ir a buscarlo, al padre, y se dirige hacia quien lo tiene.”<sup>158</sup> A pesar de esta aparente determinación sexual Lacan busca salir de ella proponiendo posiciones en referencia al Falo en lugar de hablar de hombre o mujer, esto lo hace con las formulas de la sexuación donde describe los lugares que un sujeto puede tomar en relación con el falo.

Lacan cambia la forma de percepción que se tiene del Complejo de Edipo, sale de una concepción mitológica a una formación estructural, toma el proceso

---

<sup>157</sup> *Íbid.*, p. 199

<sup>158</sup> *Íbid.*, p. 201

descrito por Freud como una formación estructural significativa que articula toda la estructura de un sujeto, aparentemente hace una lectura estructural del Complejo de Edipo, para Lacan el Complejo de Edipo es la entrada del significante “si el complejo de Edipo no es la introducción del significante, les pido que me den de él una concepción distinta.”<sup>159</sup> A partir de esta lectura el Complejo de Edipo se transforma en una metáfora, es decir, una sustitución significativa, el proceso metafórico implicaría la aparición de un nuevo significante que movería al viejo significante en el lugar del significado, Lacan explicará que el significante del deseo de la madre es sustituido por el significante Nombre del Padre, significante de la ley, y a este proceso denomina “metáfora paterna”

¿De qué se trata la metáfora paterna? Propiamente, es en lo que se ha constituido de una simbolización primordial entre el niño y la madre, poner al padre, en cuanto símbolo y significante, en lugar de la madre... este *en lugar de* que constituye el punto central, el nervio motor, lo esencial del progreso constituido por el complejo de Edipo.<sup>160</sup>

El nombre del padre es el significante que sustituye al significante del deseo de la madre. Lacan otorga gran importancia al significante “Nombre del Padre” porque estructura la cadena significativa y por lo tanto lo percibe como algo necesario para la estructuración del sujeto. “Se trata de que el niño asuma el falo como significante, y de una forma se haga de él instrumento del orden simbólico de los intercambios, rector de la constitución de los linajes.”<sup>161</sup> La metáfora paterna instaaura la ley pero también funda el registro simbólico; el significante “Nombre del Padre” sustituye al significante del “Deseo de la madre” y lo hace inconsciente, este proceso es denominado represión originaria.

La represión originaria posibilita el paso de lo real a lo simbólico por medio del lenguaje, es decir, el “Nombre del Padre” genera la alienación del deseo en el lenguaje y lo convierte en demanda por lo que el deseo se pierde en la cadena de significantes y queda insatisfecho. El Edipo como proceso estructural, a través de

---

<sup>159</sup> Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 3: Las Psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 2015, p. 270

<sup>160</sup> J. Lacan, *El seminario de Jacques Lacan: libro 5...*, p. 186

<sup>161</sup> J. Lacan, *El seminario de Jacques Lacan: libro 4...*, p. 202

la represión originaria, establece una división psíquica lo que permite que el sujeto advenga, esta división es resultado de la prohibición en el Edipo y determina que aparezca el inconsciente. “Sin dificultad, se percibe, en efecto que las necesidades de la vida del grupo, las necesidades sociológicas –de las cuales nunca parecemos percatarnos–, para nada explican de manera exhaustiva esa suerte de prohibición de donde surge en los seres humanos la dimensión del inconsciente.”<sup>162</sup> La determinación del inconsciente por la metáfora paterna permitirá que Lacan enuncie que “El inconsciente es el discurso del Otro”.<sup>163</sup>

Lacan seguirá el pensamiento de Freud considerando que el inconsciente se manifiesta dentro de los textos literarios puesto que son relatos donde los sujetos proyectan sus deseos, por lo tanto, considera que hay ciertas estructuras que se van repitiendo en escritos de diferentes épocas, una de las estructuras que considera que se repite ampliamente es el deseo que se manifiesta en Edipo y que puede encontrarse principalmente en la narración de Sófocles *Edipo Rey* pero que también aparece en cuentos y novelas como *Hamlet* de William Shakespeare. “Si *Hamlet* tiene para nosotros un alcance de primer orden, se debe a que su valor de estructura es equivalente al Edipo.”<sup>164</sup> Así mismo Lacan considera que la verdad es una cuestión difícil de conocer pero, al igual que Freud, le da importancia al mito por ser una narración que define a un grupo y por lo tanto tiene relación con su verdad por lo que piensa que el mito es la forma más cercana para poder mostrarla. “En suma, el medio decir es la ley interna de toda clase de enunciación de la verdad, lo que mejor encarna esto es el mito.”<sup>165</sup> El mito de Edipo se convierte en una verdad estructural que se manifiesta en diferentes relatos, para Lacan el Complejo de Edipo es lo que estructura al sujeto.

Lacan busca ir más allá de Freud, la lectura que tiene de la obra freudiana busca ser fiel a lo escrito por el creador del psicoanálisis pero esa fidelidad y lectura detallada es utilizada para proponer ciertas ideas propias, Lacan es coherente con

---

<sup>162</sup> Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 6: El deseo y su interpretación*, Paidós, Buenos Aires, 2016, p. 310

<sup>163</sup> *Íbid.*, p. 306

<sup>164</sup> *Íbid.*, p. 304

<sup>165</sup> J. Lacan, *El seminario de Jacques Lacan: libro 17...*, p. 116

sus desarrollos teóricos puesto que para ir más allá del padre tiene que valerse de él.<sup>166</sup> Este más allá de Freud también es un más allá del Edipo pasando de la narración mítica a la estructura. “Lacan ubica el más allá del Edipo en la reducción del padre a un operador de estructura que, como tal, no es más que un significante; es decir, la forma primera en la que entra en juego la marca, el rasgo unario y de la cual el goce es correlativo.”<sup>167</sup>

El Edipo para Lacan es el advenimiento del sujeto, la instauración de la ley, la inscripción en el orden simbólico y el orden significante, la posibilidad del goce, la postura de la identidad sexual, es decir, la estructuración de la personalidad del sujeto, sin embargo Freud pensaba algo similar por lo cual a pesar de buscar ir más allá de Freud parece que solo lo complejiza con cuestiones lingüísticas pero que en resumen sigue teniendo la misma importancia y relevancia para la teoría y práctica psicoanalítica.

### **3.2 El antiedipo. La crítica al psicoanálisis**

El concepto de Edipo del psicoanálisis no fue aceptado por todos los pensadores de la época por lo que tuvo diferentes críticas tanto teóricas como prácticas, una de ellas, y de las más importantes por el eco que provocó, se encuentra en el libro *El antiedipo. Capitalismo y Esquizofrenia* escrito por Gilles Deleuze en colaboración con Félix Guattari en el año de 1972. Gilles Deleuze dedicó a sus primeros trabajos a filósofos como Bergson, Hume o Nietzsche y algunos escritores como Kafka, Proust o Sacher-Masoch para después preocuparse de cuestiones filosóficas como la diferencia, la identidad, la lógica y el sentido. Por su parte Félix Guattari se formó como psicoanalista y asistió al seminario de Jacques Lacan, quien también fue su analista, y con quien finalmente tuvo una ruptura por cuestiones teóricas al pensar que el inconsciente no es estructural. Gilles Deleuze conoció a Félix Guattari en la

---

<sup>166</sup> Lacan, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 23: El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2013, p. 133

<sup>167</sup> Ruiz, Graciela, “Más allá del Edipo”, en *Del Edipo a la sexuación*, Jacques-Alain Miller et al., Paidós, Buenos Aires, 2011, p. 120

universidad de París VIII, su relación será productora de diversos textos como: *Mil Mesetas*, *Rizoma*, *¿Qué es la Filosofía?* Y principalmente *El Antiedipo*.

El Antiedipo es un escrito posterior a Mayo del 68 por lo que se encuentran críticas claras hacia el capitalismo pero también hacia el psicoanálisis, particularmente hacia uno de sus conceptos fundamentales: El Edipo. Deleuze y Guattari consideran que Edipo es una represión del deseo. Para poder construir su apuesta teórica se preguntarán por la forma en que Edipo se presenta a los sujetos: si como imposición o parte de un proceso de un grupo social: “¿Es Edipo una exigencia o una consecuencia de la reproducción social, en tanto que esta última se propone domesticar una materia y una forma genealógicas que se escapan por todos lados?”<sup>168</sup>

Deleuze y Guattari comienzan su texto poniendo al deseo en el foco de su análisis, el deseo es uno de los temas centrales que discutirán en su texto. Este análisis comienza con una actitud de reconocimiento hacia el psicoanálisis por haber propuesto la producción deseante pero el reclamo aparece en el mismo sentido de su descubrimiento, la producción deseante, por haber olvidado y sometido la producción a uno de sus conceptos.

El gran descubrimiento del psicoanálisis fue el de la producción deseante, de las producciones del inconsciente. Sin embargo, con Edipo, este descubrimiento fue encubierto rápidamente por un nuevo idealismo: el inconsciente como fábrica fue sustituido por un teatro antiguo; las unidades de producción del inconsciente fueron sustituidas por la representación; el inconsciente productivo fue sustituido por un inconsciente que tan solo podía expresarse (el mito, la tragedia, el sueño...).

<sup>169</sup>

La aparición del Complejo de Edipo dentro del edificio teórico del psicoanálisis somete la idea de la “producción deseante” debido a que ya no le permite producir, ahora está definida por una estructura deseante impuesta por un orden social, el psicoanálisis olvidó su propia propuesta y la sometió a uno de sus

---

<sup>168</sup> *Íbid.* Deleuze, Gilles, Félix Guattari, *El Antiedipo. Capitalismo y Esquizofrenia*, Paidós, Barcelona, 2014, p. 22

<sup>169</sup> *Íbid.*, p. 31

conceptos. “Pues, de hecho, desde que nos introducimos en Edipo, desde que se nos mide con Edipo, ya se ha desarrollado el juego y se ha suprimido la única relación auténtica: la de producción.”<sup>170</sup> El Complejo de Edipo reduce y limita la producción deseante a una estructura familiar, la catexis libidinal es delimitada y dirigida a relaciones familiares lo que provoca que la sexualidad se reduzca a cuestiones de representación familiar, es decir, la forma en que un sujeto se relaciona sexualmente con otros sujetos depende de sus relaciones familiares, con su madre y con su padre, de su Edipo que acapara por completo el deseo. “Edipo como problema o como solución es los dos cabos de una ligadura que detiene toda la producción deseante.”<sup>171</sup>

Con el Complejo de Edipo los psicoanalistas pueden controlar y manipular el deseo puesto que encuentran los movimientos y producciones del deseo dentro de la familia y no permiten que el deseo mismo se manifieste, el Edipo se convierte en una barrera que bloquea e impide la expresión del deseo y el aparente deseo que conciben se limita a la familia

Al enmarcar la vida del niño en el Edipo, al convertir las relaciones familiares en la universal mediación de la infancia, nos condenamos a desconocer la producción del propio inconsciente y los mecanismos colectivos que se asientan sobre el inconsciente, principalmente todo el juego de la represión originaria, de las máquinas deseantes y del cuerpo sin órganos.<sup>172</sup> p. 53

El psicoanalista busca, interroga, indaga acerca de la familia del sujeto que se presenta en su consultorio, que se recuesta en el diván, porque la relación con el padre y con la madre, sea la función o la persona, revelará la forma en que se relaciona con los demás principalmente con su pareja y de esta forma podrá encontrar cuales son las manifestaciones de su deseo e inconsciente que está reproduciendo es por esto que Deleuze y Guattari perciben las técnicas psicoanalíticas sometidas y dirigidas hacia el Edipo.

---

<sup>170</sup> *Íbid.*, p. 31

<sup>171</sup> *Íbid.*, p. 85

<sup>172</sup> *Íbid.*, p. 53

No es sorprendente que el método llamado de libre asociación nos lleve constantemente a Edipo; está hecho para eso. Pues, en vez de manifestar una espontaneidad supone una aplicación, una proyección que hace corresponder un conjunto cualquiera de partida con un conjunto artificial o memoria de llegada, determinado de antemano y simbólicamente como edípico.<sup>173</sup>

La familia establecida en el Edipo, la “Sagrada Familia”, a la que se somete el deseo, es una estructura familiar propia de la época de vida de Sigmund Freud, la familia no es una estructura rígida que pueda generalizarse en diferentes sociedades o en diferentes épocas es un modelo de familia burgués que Deleuze y Guattari denunciarán, el Edipo como experiencia se convierte en un drama burgués

“El psicoanálisis estaba encerrando la sexualidad en una extraña caja de adornos burgueses, en una especie de triángulo artificial bastante desagradable, que ahogaba toda la sexualidad como producción de deseo, para rehacerla de nuevo bajo el «sucio secretito», el secretito familiar, un teatro íntimo en lugar de la fábrica fantástica, Naturaleza y Producción.”<sup>174</sup>

Deleuze y Guattari denunciaran al psicoanálisis por tratar de introducir todo dentro del Complejo de Edipo utilizando categorías que hacen referencia al concepto y por no permitirse pensar algo fuera de él. “La naturaleza *anedípica* de la producción de deseo sigue presente, pero colocada en las coordenadas de Edipo que la traducen en «preedípica», «paraedípica», «cuasi-edípica», etc. Las máquinas deseantes siempre están ahí, pero no funcionan más que detrás del muro del gabinete.”<sup>175</sup>

A partir del análisis del Complejo de Edipo, del deseo y de la producción Deleuze y Guattari considerarán que el triángulo edípico no revela ninguna verdad fundamental sobre el sujeto propondrán la posibilidad de dar libertad al deseo, permitir la manifestación de las máquinas deseantes. “No se trata de negar la importancia vital y amorosa de los padres. Se trata de saber cuál es su lugar y su

---

<sup>173</sup> *Íbid.*, p. 404

<sup>174</sup> *Íbid.*, p. 54

<sup>175</sup> *Íbid.*, p. 61

función en la producción deseante, en lugar de hacer a la inversa, haciendo recaer todo el juego de las maquinas deseantes en el código restringido de Edipo.”<sup>176</sup> Esta libertad implica sacar al deseo del código determinado por medio de la familia, el error que cometió Freud.

La crítica que Deleuze y Guattari dirigen hacia el psicoanálisis va directamente hacia el padre de la disciplina, Sigmund Freud, por considerar que siempre trabajó con las personalidades que respondían a sus técnicas y conceptos y se alejó de las psicosis por creer que salen del Edipo, la acusación hacia Freud es por rechazar y menospreciar la esquizofrenia que se resiste al proceso de edipización.

Pues, en una palabra, a Freud no le gustan los esquizofrénicos, no le gusta su resistencia a la edipización, más bien tiene tendencia a tratarlos como tontos: toman las palabras por cosas, dice, son apáticos, narcisistas, están separados de lo real, son incapaces de transferencia, se parecen a filósofos, «indeseable semejanza».<sup>177</sup>

Es en este punto donde se sostiene la propuesta más fuerte de Deleuze y Guattari ya que consideran que la esquizofrenia es la posibilidad de no entrar en el juego del Edipo “la esquizofrenia es el proceso de producción del deseo y de las maquinas deseantes.”<sup>178</sup> La esquizofrenia es la posibilidad del deseo no edipizado, el psicótico resiste al proceso de edipización, partiendo de la idea de que el Edipo es un aparato de represión del deseo. La esquizofrenia daría la posibilidad de la producción del deseo y del inconsciente fuera del Edipo, la expresión de las máquinas deseantes. “Las maquinas deseantes constituyen la vida no edípica del inconsciente.”<sup>179</sup> Lo que Deleuze y Guattari van a proponer es desedipizar al inconsciente para poder conocer el deseo en su verdad y todo lo que ello implica.

La idea de maquina es retomada por Deleuze y Guattari como un sistema de acoplamientos y captura de flujos, una forma de relación, de intercambio y

---

<sup>176</sup> *Íbid.*, p. 52

<sup>177</sup> *Íbid.*, p. 31

<sup>178</sup> *Íbid.*, p. 32

<sup>179</sup> *Íbid.*, p. 399

comunicación.<sup>180</sup> La construcción del concepto de máquinas deseantes hace referencia a la idea de la producción de producción.<sup>181</sup> La producción trata de ser sometida a la estructura propuesta como el “Complejo de Edipo”. Edipo como concepto del psicoanálisis busca coaccionar las máquinas deseantes.

Deleuze y Guattari no ignorarán el intento de Jacques Lacan por reformular los conceptos freudianos y principalmente el Edipo por lo que argumentarán que no hay nada diferente en las elaboraciones de Lacan puesto que al contrario de dejarlas atrás las refuerza y las trata de universalizar por lo que mantiene la coacción y manipulación que el Edipo tiene sobre el deseo, de esta forma también rechazan las elaboraciones de Lacan.

Cuando se nos invita a superar una concepción simplista de Edipo basada en las imágenes parentales para definir funciones simbólicas en una estructura, por más que se reemplace el papá-mamá tradicional por una función-madre, una función-padre, no vemos bien lo que ganamos con ellos, salvo fundamentar la universalidad de Edipo más allá de la variabilidad de las imágenes, unir todavía mejor el deseo con la ley y lo prohibido, y llevar hasta el final del proceso de edipización del inconsciente.<sup>182</sup>

El Complejo de Edipo es fuertemente criticado por Deleuze y Guattari y expuesto como un elemento de la manipulación de un sistema, de la determinación del deseo y del inconsciente de los sujetos por lo que proponen salir de él y buscar la libre manifestación de las máquinas deseantes a través del esquizoanálisis.

### **3.3 Edipo y la justicia. Otra lectura del Edipo**

Michel Foucault tuvo, al inicio de su trabajo teórico, una relación de reconocimiento para el psicoanálisis y para la figura de Freud por su trabajo y sus descubrimientos. “Pero el genio de Freud supo sobrepasar muy pronto este horizonte evolucionista definido por la noción de libido para llegar a la dimensión histórica del psiquismo

---

<sup>180</sup> *Íbid.*, p. 11

<sup>181</sup> *Íbid.*, p. 16

<sup>182</sup> *Íbid.*, p. 88

humano.”<sup>183</sup> Foucault consideraba que muchos de las apuestas freudianas y de los conceptos tenían gran relevancia para el análisis del sujeto y de la cultura, sin embargo, con el paso del tiempo tuvo ciertas diferencias con estos desarrollos teóricos y le dedicó diferentes críticas en sus trabajos principalmente a la parte clínica del psicoanálisis:

Somos la única civilización en la que ciertos encargados reciben retribución para escuchar a cada cual hacer confidencias sobre su sexo: como si el deseo de hablar de él y el interés que se espera hubiesen desbordado ampliamente las posibilidades de la escucha, algunos han puesto sus orejas en alquiler.<sup>184</sup>

Desde el principio de su trabajo Foucault consideraba que el ejercicio analítico del psicoanálisis no tenía ningún sentido y dirigía al sujeto hacia la nada por lo que era estéril y consideraba mas adecuado buscar terapias que dirigieran al sujeto hacia algo más concreto:

El psicoanálisis psicologiza lo real, para i-realizarlo: obliga al sujeto a reconocer en sus conflictos la desordenada ley de su corazón para evitarle leer en ellos las contradicciones del orden del mundo. Debemos preferir a esto las terapias que ofrecen al enfermo los medios concretos de superar su situación de conflicto, de modificar su medio o de responder de un modo diferenciado, es decir, adaptado, a las contradicciones de sus condiciones de existencia.<sup>185</sup>

Al acercarse a la teoría freudiana, ya sea para tomarla en cuenta o para criticarla tuvo un encuentro con Edipo, con el Complejo de Edipo del psicoanálisis, al inicio de esta relación se suma al análisis psicoanalítico de Edipo al atribuirle los procesos emotivos del Complejo de Edipo a la intervención de los padres.

El complejo de Edipo, nudo de las ambivalencias familiares, es como la versión reducida de esta contradicción: el niño no trae este odio amoroso que lo liga a sus padres como un equivoco de sus instintos: lo encuentro en el universo del adulto, especificado por la actitud de los

---

<sup>183</sup> Foucault, Michel, *Enfermedad mental y personalidad*, Paidós, Barcelona, 1984, p. 47

<sup>184</sup> Foucault, Michel, *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, siglo XXI, México, 2011, p. 11

<sup>185</sup> M. Foucault, *Enfermedad...*, p. 121-122

padre que descubren implícitamente en su propia conducta el tema hegeliano (la vida de los hijos es la muerte de los padres).<sup>186</sup>

En este primer texto que escribe no se pregunta sobre la exactitud del Complejo de Edipo o los elementos que posibilitaron su existencia simplemente se limita a señalar que los padres determinan el “odio amoroso” que aparece en este proceso descrito por Freud. Este fue el primer comentario de Foucault sobre el Complejo de Edipo, sin embargo, no fue el más extenso o el más importante ya que durante su clase del 17 de Marzo de 1971 hace una exposición acerca de su lectura de Edipo. Lo que Foucault trata de señalar en su clase de 1971 es la forma en que se manifiesta el saber. “En Edipo la batalla por saber se desarrolla a través de una lucha entre saberes.”<sup>187</sup> Los diferentes tipos de saberes que se manifiestan en Edipo es el punto del trabajo de Foucault durante esta clase.

Años más tarde dedicará más tiempo al análisis de la tragedia de Edipo, esto será en las cinco conferencias dictadas en Río de Janeiro los días 21 y 25 de mayo de 1973 donde expone una lectura distinta para el mito de griego presentando esta interpretación en la segunda conferencia que dicta. Foucault en esta conferencia busca salir de la interpretación psicoanalítica de Edipo, es decir, trata de dejar de lado la relación de Edipo con el deseo y el inconsciente para exponer una relación entre la tragedia de Edipo con el poder y el saber, el poder político y el conocimiento. “Si hay algo parecido a un complejo de Edipo, éste no se da a nivel individual, sino a nivel colectivo; no a propósito del deseo y el inconsciente, sino a propósito del poder y el saber. Es esta especie de complejo lo que me gustaría analizar.”<sup>188</sup> Por lo tanto Foucault parte de la idea de que la tragedia de Edipo es el primer testimonio que se tiene de las prácticas judiciales griegas, esas técnicas, como investigación de la verdad, es lo que analizará.

La propuesta partirá del análisis judicial de la verdad en la Grecia arcaica para ello se remonta a la disputa entre Menelao y Antíloco que narra la *Iliada* por

---

<sup>186</sup> *Íbid.*, p. 99

<sup>187</sup> Foucault, Michel, “El saber de Edipo”, en *Lecciones sobre la voluntad de saber*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2012, p. 255

<sup>188</sup> Foucault, Michel, “Segunda conferencia. Edipo y la verdad”, en *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, Barcelona, 2011, p. 39

los juegos que se realizaron tras la muerte de Patroclo<sup>189</sup>, la disputa se da debido a que al termino de la carrera, y tras la victoria de Antíloco, Menelao presenta una queja por una supuesta irregularidad cometida por el ganador, Foucault resalta que no recurren al testigo juez de la carrera sino que Menelao le propone a Antíloco un juramente dirigido a los dioses para conocer la verdad pero él lo rechaza y acepta haber realizado dicha irregularidad, lo que toma Foucault de este ejemplo es la forma en que se produce la verdad; a través de un reto y no por un proceso judicial de indagación a través de un testigo o juez lo que contrapone a la historia de Edipo.

La forma en que se produce la verdad en la historia de Edipo, y de acuerdo al análisis de Foucault, es distinta a la expuesta en la Grecia arcaica, sin embargo encuentra algunas similitudes en cuestiones simples; cuando Creonte jura que no ha conspirado contra Edipo y el juramento de Edipo para encontrar y castigar al culpable del asesinato de Layo. La verdad que se manifiesta en Edipo responde a una ley que Foucault llama "Ley de las dos mitades"<sup>190</sup> y que aparece en el ámbito místico, en el ámbito de la realeza y en el ámbito de la servidumbre.

La primer enunciación de la verdad en dos mitades aparece, por un lado, bajo la anunciación del dios de Delfos, Apolo, quien dice que el país se encuentra amenazado por una maldición, la segunda parte responderá la pregunta por la causa de la maldición lo cual resulta en un asesinato por lo que surge la necesidad de saber sobre el asesino y el asesinado, Tiresias es quien aparecerá para dar la segunda mitad y completar la verdad al anunciar que el asesino de Layo es Edipo, la verdad ha sido anunciada desde el principio de la tragedia por medio de una profecía, sin embargo no será suficiente por lo que aparecerá una segunda manifestación de la verdad, también conformada por dos mitades, la primera parte la otorgará Yocasta al describir la forma en que murió Layo, asesinado por varios hombre en la encrucijada de tres caminos, inmediatamente aparece la segunda mitad que es expresada por Edipo al recordad haber matado un hombre precisamente en el mismo lugar por lo cual la verdad vuelve a manifestarse pero la profecía del oráculo establecía que Layo moriría por mano de su propio hijo por lo

---

<sup>189</sup> Homero, *Íliada...*, p. 555-583

<sup>190</sup> *Íbid.*, p. 42

cual hace falta otra manifestación de la verdad para que todo quede esclarecido esta aparición de la verdad también se presentará por el juego de las dos mitades; la primera parte la otorga el esclavo que viene de Corinto a anunciar la muerte de Pólipo puesto que revela que Edipo no es hijo de Pólipo por lo cual es obligado a contar la forma en que Edipo llegó a Corinto lo que determina la búsqueda del servidor de Layo quien dará la última parte que falta anunciando que el niño dado al esclavo de Corinto lo recibió de Yocasta y descubren que ese niño es Edipo.

Foucault propone que esta forma de develación de la verdad responde a un ejercicio de poder del conocimiento de cierta parte de la historia. “La historia de Edipo, tal como aparece representada en la tragedia de Sófocles, obedece a este σύμβολον: no es una forma retórica, sino más bien religiosa, política, casi mágica del ejercicio del poder.”<sup>191</sup>

La verdad se manifiesta bajo la configuración de tres diferentes niveles: el nivel de la profecía o de los dioses, el nivel de los reyes o los soberanos y el nivel de los servidores o esclavos, todos estos niveles funcionan bajo la ley de las dos mitades. Esta revelación de la verdad, en un sentido general, también se parte en dos mitades; por un lado se encuentran los dioses y por otro los hombres pero lo que Foucault resalta es el valor que tienen los hombres en esta práctica judicial, el testimonio tiene la mayor importancia ya que es a partir de lo revelado por los hombres que se logra manifestar la verdad sobre Edipo. “Puede decirse que toda la obra es una manera de desplazar la enunciación de la verdad de un discurso profético y prescriptivo a otro retrospectivo: ya no es más una profecía, es un testimonio.”<sup>192</sup> El testimonio toma un lugar importante en los procesos judiciales de la Grecia arcaica, el testigo de los hechos tiene poder a través de lo visto y puede utilizarlo como mejor le parezca.

Foucault considera que Edipo no es un sujeto que ignore lo que está sucediendo sino que tiene conocimiento de todo pero a pesar de ello se preocupa más por su poder que por lo sucedido por eso es que acusa a Creonte y Tiresias de

---

<sup>191</sup> *Íbid.*, p. 47

<sup>192</sup> *Íbid.*, p. 49

conspirar contra él, piensa que quieren quitarle su poder el que constantemente rehúsa perder, para Foucault la idea central de Edipo es el poder. “Quisiera mostrar que, en realidad, Edipo representa en la obra de Sófocles un cierto tipo de lo que yo llamaría saber-y-poder, poder-y-saber.”<sup>193</sup> El conocimiento de Edipo marca la diferencia de Foucault con Freud y Lacan puesto que ellos consideran que Edipo desconoce todo lo que está aconteciendo y por lo tanto es un claro ejemplo de la forma en que funciona el inconsciente. Foucault busca sacar a Edipo del psicoanálisis y realizar una lectura diferente junto con otra interpretación.

Esta intención de analizar a Edipo fuera del psicoanálisis la mantiene en la discusión final de las cinco conferencias, donde diferentes personajes cuestionan a Foucault sobre lo expuesto, principalmente, sobre el punto del Edipo donde Hélio Pelegrino intenta volver a una interpretación psicoanalítica proponiendo un miedo a la muerte de parte de Edipo pero Foucault responde que su análisis no es de Edipo como persona sino de un texto griego. “No hablé de Edipo; Edipo para mí no existe. Existe un texto de Sófocles titulado *Edipo Rey*, otro llamado *Edipo en Colono* y una serie de textos griegos anteriores y posteriores a Sófocles que cuentan su historia.”<sup>194</sup> De la misma forma se mantiene crítico al proponer a Edipo como una estructura fundamental puesto que piensa, siguiendo a Deleuze, que esta estructura es una forma de coacción del deseo, una relación de poder que se impone sobre los sujetos. Foucault muestra la posibilidad de leer a Edipo de una forma distinta a la que ha impuesto el psicoanálisis, es decir, fuera del deseo y del inconsciente.

---

<sup>193</sup> *Íbid.*, p. 57-58

<sup>194</sup> Foucault, Michel, “Discusión”, en *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, Barcelona, 2011, p. 154

## Conclusión

Edipo es un término utilizado en diferentes disciplinas y de diferentes formas. El mito griego se transmite de generación en generación como una enseñanza, como una historia fundamental para la cultura, para la organización política, para el ordenamiento de la sociedad y para soportar ciertas formas de normar las prácticas entre mujeres y hombre. Sófocles lo utiliza como un personaje dentro de una tragedia, hace que Edipo muestre la naturaleza sufriente que todos los seres humanos poseen, así mismo, marca la relación entre la verdad y el sufrimiento, Edipo funciona como una representación del surgimiento de la verdad a través del dolor. Edipo como personaje trágico es utilizado para enseñar la naturaleza del hombre a los espectadores del teatro griego, transmite una enseñanza; una forma de vida.

El Edipo utilizado por los diferentes personajes de la Grecia antigua es completamente diferente; Homero hace uso de Edipo como un dato temporal, Hesíodo lo usa para ejemplificar las consecuencias de perder una guerra, Herodoto se suma a Homero y utiliza la existencia de Edipo como un dato histórico dentro de una temporalidad, Pausanias usa a Edipo para hacer una referencia geográfica, Séneca usará a Edipo como un personaje que muestra las características de la escuela estoica donde el destino tiene un papel muy importante y el sujeto que padece dicho destino acepta firmemente las decisiones escritas por el orden universal.

Dentro de la literatura Edipo toma diferentes características que cada escritor establece en función de las necesidades que presenta su obra. Corneille muestra a un Edipo preocupado por su pueblo y capaz de matar a la hija de Layo y Yocasta, así mismo, acepta la situación sin darle ningún valor al destino. Dryden y Lee plasman a un Edipo secundario para darle más importancia al triángulo amoroso entre Creon, Eurydice y Adraastro. Voltaire introduce a Edipo en el triángulo amoroso colocándolo entre Yocasta y Filoctetes y le adjudica características racionales que le permiten conocer sus límites, así mismo, presenta a Edipo como inocente y víctima de los designios de los dioses quienes son los causantes del dolor y la

miseria del hombre. Finalmente, Martínez de la Rosa introduce elementos del romanticismo y presenta a Edipo envuelto entre su razón y sus emociones, es víctima de las pasiones que lo habitan por lo que sucumbe a tan aterradoras fantasías. Otros autores también usarán a Edipo con características propias de su forma de escritura, de su contexto y hasta de su ideología.

Edipo dentro del psicoanálisis deja de ser un personaje para convertirse en el agente de un proceso que se manifiesta en todos los seres humanos. Edipo se convierte en un complejo, un conjunto de situaciones que se envuelven en un solo proceso, Edipo es la muestra de la manifestación del deseo. Freud desarrolla su teoría sobre la sexualidad valiéndose del deseo manifestado de Edipo, estructura una teoría en torno a la estructura de la historia de Edipo. Lacan busca darle un nuevo sentido a los desarrollos teóricos de Freud, pasa de las figuras personales a las funciones significantes, sin embargo, mantiene la estructura familiar que se presenta en el Edipo, es por esto que Deleuze y Guatari aparecen para hablar de Edipo, no el personaje sino el “Complejo” del psicoanálisis y criticar el control que este proceso tiene sobre el deseo, Deleuze y Guatari utilizarán el término para referirse a la forma en que se manipula el deseo de los sujetos. Finalmente, Foucault hará uso del Edipo completamente distinto a los anteriores, propone el uso de Edipo como una forma de manifestación de la verdad a través de un proceso de justicia, Edipo conoce la verdad pero está cegado por las ansias de poder es por ello que la verdad se manifestará en tres momentos distintos; con lo divino, con lo real y con la servidumbre, la justicia aparece y se muestra a pesar de las dificultades.

Edipo es un término utilizado de diferentes formas; la historia de Edipo, el mito de Edipo, Edipo como personaje trágico, el Complejo de Edipo, Edipo como estructurante de la personalidad, Edipo como coacción del deseo, Edipo como revelador de la verdad. Los diferentes usos del término implican que no existe un uso único, absoluto y verdadero, mas bien existen versiones que dependen del contexto en el que se encuentra por lo que existe la posibilidad de nuevas interpretaciones sobre la historia de Edipo. Entender la historia de Edipo y las situaciones que provoca en lo social, lo político, lo colectivo y lo cultural nos permite salir de la coacción de los usos de Edipo que impactan y tratan de determinar tanto

la concepción de Edipo como su uso en la explicación de la subjetividad. Conocer la forma en que se ha desarrollado la trayectoria permite salir de esas determinaciones para proponer formas distintas de entender el término Edipo y por ende también una manera distinta de entender las formas de relación entre los sujetos y su conducta dentro de lo político, lo social, lo cultural y lo individual, esta perspectiva propone diferentes formas de interpretación del término Edipo. Lo que abre esta discusión es el análisis de otras referencias a Edipo no mencionadas y las que puedan existir más adelante.

## Bibliografía

- APOLODORO, *Biblioteca*. Gredos, Madrid, 2013
- BETTINI, Mauricio, Giulio Guidorizzi, *El mito de Edipo*. Akal, Madrid, 2008
- BURKE, Edmund, *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo bello y lo sublime*, Alianza editorial, Madrid, 2014
- CORNEILLE, Pierre, *Oedipe*, Theatre Classique, París, 2014
- DELEUZE, Gilles, Félix Guattari, *El Antiedipo. Capitalismo y Esquizofrenia*, Paidós, Barcelona, 2014
- DOSTOYEVSKI, Fiódor, *Los hermanos Karamázov*, Alianza editorial, Madrid, 2013
- DRYDEN, John, Nathaniel Lee, *Oedipus*, Harvard College Library, Boston, 1912
- ESQUILO, “Los siete contra Tebas”, en *Tragedias*. Gredos, Madrid, 2008
- EURÍPIDES, “Fenicias”, en *Tragedias III*. Gredos, Madrid, 2008
- FOUCAULT, Michel, “Discusión”, en *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, Barcelona, 2011, p. 149 – 184
- FOUCAULT, Michel, *Enfermedad mental y personalidad*, Paidós, Barcelona, 1984
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad. 1. La voluntad de saber*, siglo XXI, México, 2011
- FOUCAULT, Michel, “El saber de Edipo”, en *Lecciones sobre la voluntad de saber*, Fondo de cultura económica, Buenos Aires, 2012, p. 253 – 283
- FOUCAULT, Michel, “Segunda conferencia. Edipo y la verdad”, en *La verdad y las formas jurídicas*, Gedisa, Barcelona, 2011, p. 35 – 61
- FREUD, Ernst, “Algunas de las primeras cartas inéditas de Freud (a Emil Fluss)”, *Revista de Psicoanálisis*, XLII, 2, 1985
- FREUD, Sigmund, “Fragmentos de la correspondencia con Fliess”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2011, Tomo I
- FREUD, Sigmund, “Estudios sobre la histeria”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo II
- FREUD, Sigmund, “La interpretación de los sueños”, en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo IV

FREUD, Sigmund, "La interpretación de los sueños", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo V

FREUD, Sigmund, "Psicopatología de la vida cotidiana", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo VI

FREUD, Sigmund, "Publicaciones prepsicoanalíticas y manuscritos inéditos en vida de Freud", en *Obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 2011, Tomo I

- FREUD, Sigmund, "Sobre psicoterapia" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo VII

FREUD, Sigmund, "El chiste y su relación con lo inconsciente", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2010, Tomo VIII

FREUD, Sigmund, "El delirio y los sueños en la Gradiva de W. Jensen", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo IX

FREUD, Sigmund, "Sobre las teorías sexuales infantiles" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo IX

FREUD, Sigmund, "Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XI

FREUD, Sigmund, "Un recuerdo infantil de Leonardo da Vinci", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XI

FREUD, Sigmund, "El Moisés de Miguel Ángel", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIII

FREUD, Sigmund, "Tótem y tabú" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIII

FREUD, Sigmund, "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIV

FREUD, Sigmund, "Pulsiones y destinos de pulsión" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIV

FREUD, Sigmund, "Conferencias de introducción al psicoanálisis" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XV

FREUD, Sigmund, "¿Debe enseñarse el psicoanálisis en la universidad?" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVII

FREUD, Sigmund, "Lo ominoso" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVII

FREUD, Sigmund, "Un recuerdo de infancia en *Poesía y verdad*", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVII

FREUD, Sigmund, "Más allá del principio de placer" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVIII

FREUD, Sigmund, "Psicología de las masas y análisis del yo", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XVIII

FREUD, Sigmund, "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIX

FREUD, Sigmund, "El sepultamiento del complejo de Edipo" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIX

FREUD, Sigmund, "El Yo y el ello", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XIX

FREUD, Sigmund, "Presentación autobiográfica", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XX

FREUD, Sigmund, "Dostoievski y el parricidio", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXI

FREUD, Sigmund, "El malestar en la cultura", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXI

FREUD, Sigmund, "El porvenir de una ilusión", en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXI

FREUD, Sigmund, "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXII

FREUD, Sigmund, "La feminidad" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXII

FREUD, Sigmund, "Esquema del psicoanálisis" en *Obras completas*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2012, Tomo XXIII

FREUD, Sigmund, Arnold Zweig, *Correspondencia 1927-1939*, Gedisa, Barcelona, 2000

GARCÍA de la Hoz, Antonio, "Goethe en Freud: afinidades electivas", tesis, Universidad Complutense de Madrid, 2002

GARCÍA Gual, Carlos, *Enigmático Edipo*. Fondo de Cultura Económica, Madrid, 2012

GARCÍA Gual, Carlos, María Jesús Ímaz, *La Filosofía Helenística*, Síntesis, Madrid, 2004

GÓMEZ Sánchez, Carlos, *Freud y su obra. Génesis y constitución de la Teoría Psicoanalítica*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2015

GRANDAS, Ludy, "El prerromanticismo de William Shakespeare", *Revista-UIS Humanidades*, 2000, núm. 2 p. 7-17

HEGEL, Georg W. F., *Filosofía del arte o estética*, Abada editores, Madrid, 2015

HERODOTO, *Historia*. Gredos, Madrid, 1981

HESÍODO, "Catálogo de mujeres", en *Obras y fragmentos*. Madrid, 2014

HESÍODO, "Trabajos y días", en *Obras y fragmentos*. Madrid, 2014

HOMERO, *Iliada*. Gredos, Madrid, 2015

HOMERO, *Odisea*. Gredos, Madrid, 1982

JAEGER, Werner, *Paideia*. Fondo de Cultura Económica, México, 2012

KANT, Immanuel, *Antropología en sentido pragmático*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014

KANT, Immanuel, *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, Fondo de Cultura Económica; UAM; UNAM, México, 2004

KANT, Immanuel, *Primera introducción a la "Crítica del juicio"*, La balsa de medusa, Madrid, 2011

LACAN, Jacques, "Los complejos familiares en la formación del individuo" en *Otros Escritos*, Paidós, Buenos Aires, 2014, p. 33 – 96

LACAN, Jacques, *De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad*, Siglo XXI editores, México, 1976

LACAN, Jacques, "Función y campo de la palabra y el lenguaje en psicoanálisis" en *Escritos 1*, Siglo XXI, México, 2009, p. 231 – 309

LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 1: los escritos técnicos de Freud*, Paidós, Buenos Aires, 2010

- LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 3: Las Psicosis*, Paidós, Buenos Aires, 2015
- LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 4: la relación de objeto*, Paidós, Buenos Aires, 2013
- LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 5: las formaciones del inconsciente*, Paidós, Buenos Aires, 2013
- LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 6: El deseo y su interpretación*, Paidós, Buenos Aires, 2016
- LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 17: el reverso del psicoanálisis*, Paidós, Buenos Aires, 2013
- LACAN, Jacques, *El seminario de Jacques Lacan: libro 23: El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2013
- LASO de la Vega, José, "Introducción", en *Tragedias*, Sófocles, Gredos, Madrid, 1981
- LEIBNIZ, Gottfried, *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*, Editora Nacional, Madrid, 1977
- MARTÍNEZ de la Rosa, Francisco, *Edipo, tragedia original en cinco actos*, impresor de S. M., Barcelona, 1829
- MARTÍNEZ Hernández, Marcos, "El teatro griego", *Estudios clásicos*, Tomo 22, 1978, núm. 81-82, 375-398
- MONTOYA Véliz, Jorge, *Alexander Baumgarten. De la belleza del pensar a la belleza del arte*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile, 2012
- MORALES, Montserrat, *Edipo en la literatura francesa: Las mil y una caras de un mito*. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, España, 2002
- NASIO, Juan David, *El Edipo. El concepto crucial del psicoanálisis*. Paidós, Buenos Aires, 2015
- NIETZSCHE, Friedrich, "Del pálido delincuente" en *Así habló Zaratustra*, Alianza editorial, Madrid, 2011
- NIETZSCHE, Friedrich, *Más allá del bien y del mal*, Alianza editorial, Madrid, 2009
- NIETZSCHE, Friedrich, *El nacimiento de la tragedia*, Alianza editorial, Madrid, 2012

- PAJARES, Alberto, "Edipodia", en *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, 1999
- PAJARES, Alberto, "Tebaida", en *Fragmentos de épica griega arcaica*, Madrid, 1999
- PALOMAR, Natalia, "El héroe trágico de Sófocles: imágenes del dolor humano", *Habis*, 1999, núm. 30, 57-76
- PAUSANIAS, *Descripción de Grecia. Libros VII-X*. Gredos, Madrid, 2014
- POCIÑA, Andrés et. al., "La reescritura de los clásicos", *Las puertas del drama*, 2001, núm. 6, 1-44
- RANCIÈRE, Jacques, *El inconsciente estético*, Del estante editorial, Buenos Aires, 2006
- RUIZ, Graciela, "Más allá del Edipo", en *Del Edipo a la sexuación*, Jacques-Alain Miller et. al., Paidós, Buenos Aires, 2011, p. 117 – 123
- SAFRANSKI, Rüdiger, *Romanticismo. Una odisea del Espíritu Alemán*. Tusquets, México, 2014
- SÁNCHEZ Meca, Diego, *Modernidad y Romanticismo. Para una genealogía de la actualidad*, Tecnos, Madrid,
- SAURA, Alfonso, "El mito de Edipo en la tragedia francesa del S. XVIII", *Anales de Filología Francesa*, 2001-2002, núm. 10, 183-197
- SHELLING, Friedrich, *Filosofía del arte*, Tecnos, Madrid, 2012
- SHELLING, Friedrich, *Lecciones sobre el método de los estudios académicos*, Editora Nacional, Madrid, 1984
- SHELLING, Friedrich, *Sistema del idealismo trascendental*, Antrophos, Barcelona, 2005
- SEGAL, Charles, *El mundo trágico de Sófocles*. Gredos, Madrid, 2013
- SÉNECA, "Edipo", en *Tragedias II*. Gredos, Madrid, 2008
- SÓFOCLES, "Antígona", en *Tragedias*. Gredos, Madrid, 1981
- SÓFOCLES, "Edipo en Colono", en *Tragedias*. Gredos, Madrid, 1981
- SÓFOCLES, "Edipo Rey", en *Tragedias*. Gredos, Madrid, 1981
- VILLEGAS, Armando, "Rancière y el inconsciente estético", *Filósofos después de Freud*, R. Martínez (Coord.), Itaca, México D. F., 2015
- VOLTAIRE, *Oedipe*. Theatre Classique, París, 2015

Cuernavaca, Morelos, 10 de junio de 2019

Dra. Martha Santillán  
Coordinadora del Posgrado en Humanidades  
CIIHU

Estimada Dra. Santillán:

Por medio de la presente hago constar mi voto aprobatorio al estudiante Chavarria Sánchez Edher Jadir que realizó la tesis titulada Algunos usos del término Edipo en Literatura, Filosofía y Psicología. Este trabajo de investigación cumple de manera suficiente los requerimientos que se solicitan. Es una tesis que muestra el conjunto de discursos que posibilitaron el concepto "Complejo de Edipo", para ello mostró históricamente la historia de Edipo, del mito al concepto.

Sin más por el momento reciba un cordial saludo.

Atentamente

**Por una humanidad culta**

*Una universidad de excelencia*



Dra. Irving Samadhi Aguilar Rocha  
Profesora – investigadora de Tiempo Completo  
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

Cuernavaca, Morelos, 20 de mayo de 2019

**HCS**  
CENTRO INTERDISCIPLINARIO DE  
HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES



**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora del Posgrado en Humanidades**  
**CIHu-IIHCS**  
**PRESENTE**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis *Algunos usos del término Edipo en literatura, filosofía y psicología*, que presenta el alumno

**Edher Jadir Chavarria Sánchez**

Para obtener el grado de Maestro en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

La tesis es un estudio sobre la transformación del problema freudiano del Edipo. Según el autor, este tema se ha leído de diversas maneras dando lugar a una controvertida transformación del mito, retalo, a concepto proto científico. Singular lectura, pues ayuda a comprender los desplazamientos retóricos que sobre un asunto se tienen en distintas áreas del saber y aún más, de la cultura. El autor hace un estudio exhaustivo sin llegar a ser monográfico de la problemática que ayuda a comprender el "desarrollo" del psicoanálisis que iría de una cuestión médica positiva a una cuestión literaria romántica y, más tarde, de la utilización de los conceptos sociológicos y antropológicos. La tesis en este sentido está lista.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*



**Dr. Armando Villegas Contreras**  
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

"1919-2019: en memoria del General Emiliano Zapata Salazar"

Cuernavaca, Mor., a 20 de mayo de 2019.

**Dra. Martha Santillán**  
**Coordinadora del Posgrado en Humanidades**  
**CIIHU-IHCS**  
**PRESENTE**

Comunico a usted que he leído la tesis "*Algunos usos del término Edipo en Literatura, Filosofía y Psicología*" que presenta el alumno:

**Edher Jadir CHAVARRÍA SÁNCHEZ**

Para obtener el grado de Maestro en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se procesa a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

La temática de la tesis es abordada desde autores y disciplinas diversas, para mostrar cómo es que, el pensamiento occidental, recupera, modifica, reinventa la comprensión de las relaciones entre los hombres a través de una enunciación repetida; en este caso, "Edipo" permite abordar normativas y comprensiones míticas, sociales, psicológicas, literarias, presentes en los discursos de los últimos veintiséis siglos.

Sin más por el momento, agradezco su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.

Atentamente

*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*



**Dra. Julieta ESPINOSA MELÉNDEZ**  
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

Cuernavaca, Morelos 22 de mayo 2019



**Dra. Martha Santillán Esqueda**  
**Coordinadora del Posgrado en Humanidades**  
**CIIHu-IIHCS**  
**PRESENTE**

Por medio del presente le comunico que he leído la tesis "**Algunos usos del término Edipo en Literatura, Filosofía y Psicología**" que presenta el alumno:

**Edher Jadir Chavarria Sánchez**

Para obtener el grado de Maestro en Humanidades. Considero que dicha tesis está terminada por lo que doy mi voto aprobatorio para que se proceda a la defensa de la misma.

Baso mi decisión en lo siguiente:

1. La tesis está bien escrita y estructurada de manera adecuada.
2. El alumno tiene dominio del tema.
3. El significado de Edipo ha sido central para distintas disciplinas, por lo cual es un tema importante de investigación. El alumno hace una descripción del tránsito de este concepto en varias disciplinas, estableciendo las diferencias y similitudes en el tratamiento del mismo.
4. La bibliografía es pertinente para el tratamiento del tema.

Sin más por el momento, agradezco de antemano su atención y aprovecho la ocasión para enviarle un saludo cordial.

Atentamente  
*Por una humanidad culta*  
*Una universidad de excelencia*



**Dr. Luis Alonso Gerena Carrillo**

Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

Cuernavaca, Morelos a 12 de junio de 2019.

Universidad Autónoma del Estado de Morelos  
Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades

Dra. Martha Santillán  
Coordinadora de la Maestría en Humanidades

Por este medio hago de su conocimiento que después de la revisión de la tesis titulada "Algunos usos del término Edipo en Literatura, Filosofía y Psicología", elaborada por el alumno Edher Jadir Chavarría Sánchez, para obtener el grado de Maestro en Humanidades, doy mi voto aprobatorio. El trabajo de investigación realiza un recorrido histórico adecuado y suficiente, expuesto de modo claro y ordenado.

Sin otro particular, aprovecho la ocasión para enviarle un cordial saludo.

Atentamente

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'E. Valencia', is written over a horizontal line. The signature is stylized and cursive.

Dra. Elizabeth Valencia Chávez